



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

¡VIVOS SE LOS LLEVARON!

**Reportaje sobre la poesía del sexenio
de la guerra contra el narcotráfico**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA
JOSÉ ARTURO RAMÍREZ GARCÍA

ASESORA: DRA. MARÍA DE LOURDES ROMERO ÁLVAREZ

OCTUBRE, 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*No quiero nada para mí, sólo anhelo
lo posible imposible: un mundo sin víctimas.*

-Fin de Siglo-
José Emilio Pacheco

A Beatriz Elizabeth García Suárez,
por ese inexplicable amor de madre que nunca muere.

A mis ángeles,
porque nunca me han abandonado.

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Lourdes Romero por todos los cuestionamientos, reflexiones y recomendaciones que me compartió para poder moldear el tema de este reportaje... y por promover la poesía en su clase; a mis sinodales, en especial a Ceci Guadarrama por sus puntuales observaciones; a las amigas, amigos y compañeros que constantemente me decían “¡ya titúlate!”; a los integrantes del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad por ser un momento de luz en la oscuridad; al maestro Argel Corpus, por el enorme valor de sus reflexiones en torno a la poesía; a *Lucy*, por la confianza, y a las madres y padres que siguen buscando a sus hijos sin abandonar su amor, dignidad y lealtad.

A Libia, Alan, América y Toño, porque los amo aunque no lo parezca.

ÍNDICE

Introducción	6
Capítulo I. “Ya es demasiado tarde”	12
Capítulo II. Tiempo mexicano	19
Capítulo III. El poeta visible	27
Capítulo IV. La poesía	37
Capítulo V. Gobernar sin legitimidad	48
Capítulo VI. Cifras de la guerra	54
Capítulo VII. Salvación y destino	64
Capítulo VIII. La Bestia	73
Capítulo IX. Correr para sobrevivir	79
Capítulo X. El último verso	88
A manera de conclusiones	97
Anexo	103
Fuentes	131

INTRODUCCIÓN

Las palabras que el poeta Javier Sicilia liberó tras la muerte de su hijo fueron un golpe a mi memoria. En la conferencia de prensa a la que convocó el 31 de marzo de 2011, el poeta católico mezclaría su prosa y enojo para anunciar la organización de una gran marcha nacional rumbo a la Ciudad de México para repudiar la guerra contra el narcotráfico: “¡Por tantos crímenes, por tantos inocentes caídos, vamos a las calles a exigirle a estos hijos de la chingada del crimen organizado que le paren, y a estos cabrones del gobierno que respondan. Eso es lo que tenemos que hacer..!”

Cuando escuché esas palabras comprendí de inmediato que la poesía creada en los movimientos sociales debía ser el centro de la investigación para este reportaje, un tema del que México no es ajeno. Las palabras pronunciadas por Javier Sicilia, además de rabia y coraje, guardaban un profundo tono poético inherente a una persona que desde su infancia estuvo rodeada de poesía.

Enseguida otros momentos históricos llegaron a mi mente. Primero, la serie de discursos difundidos por el Subcomandante Marcos con el surgimiento público del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, levantamiento armado que seguí desde su creación en el año de 1994, cuando me cautivaron los pasamontañas, la pipa, la lucha, la dignidad y los versos de quienes sólo buscaban un México más justo. Y así, de manera constante,

revivieron en mi cabeza otros acontecimientos y los poemas que ya había leído para entonces, como los creados por la matanza de Tlatelolco en 1968 y el *halconazo* de 1971, por citar sólo tres momentos mexicanos.

También se hicieron presentes los recitales de jóvenes españoles, partícipes del Movimiento 15-M, reunidos en la Plaza del Sol para leer versos y crear conciencia por la crisis económica de España, los cuales fueron difundidos en Internet; lo mismo me sucedió con las frases escritas por ciudadanos estadounidenses tras la convocatoria *Occupy Wall Street* y con los poemas de poetas sirios que huyeron de la guerra civil iniciada en 2011 en aquel país de Medio Oriente. Estos fueron tan sólo tres acontecimientos del siglo XXI que, junto al tiempo mexicano, se vieron vinculados por la poesía, la indignación y el dolor de un presente sin tregua para un futuro mejor.

Las preguntas que me planteé durante el proceso para establecer el tema y que dieron origen al presente reportaje titulado *¡Vivos se los llevaron! Reportaje sobre la poesía del sexenio de la guerra contra el narcotráfico* fueron: ¿qué dice la poesía escrita por la guerra contra el narcotráfico?, ¿cuál es el valor de la poesía en este contexto mexicano?, ¿en qué poemas se están refugiando las víctimas?, ¿cuáles son las historias detrás de los poemas, discursos y frases creadas?

Comencé a reunir los poemas que, para cuando se informó sobre el asesinato del hijo de Javier Sicilia, ya había tenido la posibilidad de leer. La recopilación continuó y la suma llegó a poco menos de medio centenar de poemas difundidos en libros, revistas y páginas de Internet. Uno a uno fueron apareciendo los textos poéticos y comprendí que el compendio total no se lograría porque muchos de los poemas, versos y frases habían sido

escritos en la profunda intimidad que provoca el dolor de perder a un ser amado y que, por consiguiente, se quedarían en ese espacio del corazón.

Reuní el mayor número de textos posible: los escritos por las víctimas de la guerra, los poetas (en su mayoría poco conocidos) y de las personas en solidaridad con los familiares. Todos ellos comenzaron a generar líneas poéticas, lo cual reafirma lo escrito por Carlos Bousoño en su libro *Teoría de la Expresión Poética*: “La poesía ha de ser escrita por seres que gozan y padecen, y no por seres dotados exclusivamente de sensaciones; ni tampoco, por oposición, exclusivamente provistos de intelecto”¹.

El camino avanzó y visualicé por vez primera la forma del trabajo, los posibles capítulos y su extensión. Elegí el reportaje como género periodístico gracias a la enorme posibilidad de contar los hechos e historias con recursos narrativos, datos, cifras, declaraciones y contexto histórico. El objetivo nunca fue la creación de una antología poética sino la presentación de un mosaico de textos periodísticos que permitieran explicar cómo *un poema* es el resultado de una serie de acontecimientos, pensamientos y sentimientos mezclados en una persona para retratar su forma de ver el mundo.

Y las historias de este reportaje tienen en común líneas poéticas.

El reportaje me permitiría alcanzar mayor profundidad para explicar qué es la poesía hasta su función en la sociedad, esto sin dejar de entrevistar y narrar, pues como escribió René Avilés Fabila, el reportaje “puede ser novelado pero jamás podrá abandonar el verismo, el apego a los hechos que ocurrieron”². También, como indicó Tom Wolfe desde

¹ Bousoño, Carlos. *Teoría de la expresión poética*, p. 21.

² Avilés Fabila, René. *La incómoda frontera entre el periodismo y la literatura*, p. 9.

1973, con la llegada del Nuevo Periodismo surge la posibilidad de poner a la crónica en el primer plano dentro de los reportajes³.

Las preguntas para este trabajo de titulación continuaron en los meses siguientes: ¿cómo puede el dolor hacer que hombres y mujeres *de a pie* escriban, quizá sin saberlo, un verso?, ¿qué escriben las víctimas de la guerra?, ¿cómo es que en los momentos de mayor oscuridad y tristeza las personas deciden acompañarse de un poema?

La respuesta que me resultó más idónea —no por la relevancia del autor sino por la sencillez y claridad con que se explica la relación *poesía-dolor*— se encuentra inmersa entre millones de páginas de Internet, cuya explicación Carlos Ferrero, abogado y político peruano, da de la siguiente manera:

Como la angustia y el sufrimiento son también una buena manera de remover la inspiración y la afectividad, y como la poesía es buena expresión de aquello, significa que quienes sufren mayores dolores en la vida tendrán más necesidad de hacer poesía... y buena. Esto no niega que gente satisfecha y “contenta” pueda tener necesidades o logro de creación estética. Sólo pienso que en la gente sufrida el impulso es más fuerte, más existencial⁴.

Las historias publicadas tienen la intención de retratar la tragedia de las personas que buscaron (o buscan) a sus familiares muertos o desaparecidos durante el sexenio del expresidente Felipe Calderón (2006-2012), quienes para sobrellevar la ausencia de sus seres amados se refugiaron en poemas o frases poéticas.

Así le sucedió a Nepomuceno Moreno, Araceli Rodríguez, Julián LeBarón, Javier Sicilia, Melchor Flores y María Herrera Magdaleno, integrantes todos del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad.

³ Wolfe, Tom. *El nuevo periodismo*, p. 21.

⁴ Ferrero, Carlos. *Dolor y poesía*. [Consultado en agosto de 2013] Disponible en: <http://www.carlosferrero.org/apuntes-C3/reflexiones-S350/dolor-y-poesia-D47.html>

En el capítulo I escribo la vida de Don Nepomuceno Moreno, cuya historia es el símbolo del tema planteado. Él fue un padre de familia que se dedicó a buscar a su hijo Jorge Mario, secuestrado y asesinado por policías del estado de Sonora. Don Nepo cargó consigo un poema de Bertolt Brecht que recordó cuando escuchó las últimas palabras que le dijo su hijo: “¡Ya vienen por mí, ya vienen por mí!”.

En el capítulo II presento de manera breve los relatos e historias de activistas y familiares de personas desaparecidas durante el sexenio de la guerra contra el narco; sus expresiones y creaciones poéticas. Son los relatos en primera persona de Melchor Flores, Yolanda Morán, Julián LeBarón y actores activistas del colectivo El Grito Más Fuerte.

En el capítulo III retrato la vida del poeta Javier Sicilia, la muerte de su hijo, la decisión de escribir su último poema, su liderazgo al frente del Movimiento por la Paz y el valor que le da a la poesía en un México militarizado.

En el capítulo IV abordo el significado, importancia y trascendencia de la poesía creada en los movimientos sociales surgidos en el país y otras partes del mundo. Contextualizo con los poemas escritos en México en los años de 1968, 1971 y 1994, como los creados durante las dictaduras en España, Argentina y Chile.

Para el capítulo V realizo un recuento sobre la llegada al poder de Felipe Calderón y sus discursos en torno a la decisión de combatir a los cárteles de la droga por medio de las fuerzas armadas. Por su parte, en el capítulo VI hablo sobre las más de 100 mil personas muertas y desaparecidas entre 2006 y 2012, resultado de la lucha frontal contra el crimen organizado dirigida por el exmandatario.

En los capítulos VII y VIII de este reportaje se encuentran las entrevistas por separado con dos poetas cuyos poemas se adentran en el México actual, donde describen el

mundo creado por la violencia y quienes tratan de sobrevivir a ella. Se trata de la poeta mexicana María Rivera y el poeta español Daniel Rodríguez Moya, que dieron vida a “Los Muertos” y “La Bestia” respectivamente.

En el capítulo IX presento la entrevista que me concedió *Lucy*, creadora del Blog del Narco, quien a pesar de haber convivido por tres años con las más crudas fotografías y videos de decapitaciones y asesinatos que dejaba la guerra, escribió un poema que habla sobre el dolor que le provocó la desaparición de su compañero de trabajo.

Finalmente, el capítulo X se convierte en una crónica a partir del acto nombrado “Recuento de daños: sexenio de muerte”, encabezado por madres y padres en busca de sus hijos muertos o desaparecidos y acompañado de poesía. El evento fue organizado el 28 de noviembre de 2012, fecha simbólica no sólo porque faltaban dos días para que el gobierno de Felipe Calderón llegara a su fin, sino porque era el aniversario luctuoso de un destacado compañero de lucha: don Nepomuceno Moreno.

El lector también encontrará un anexo con poemas y discursos utilizados para este reportaje, textos que se reproducen de manera íntegra con el único objetivo de divulgar la labor de los autores, pues con sus versos y prosas también se construye la historia.

“Que la gente no lea poesía no significa que no la necesite”⁵, declaró el poeta regiomontano Armando Alanís, creador del movimiento Acción Poética. Y así es. Todos necesitamos o necesitaremos alguna vez de un poema, sólo esperemos que ese momento no llegue acompañado de dolor.

⁵ Acuña, Carlos, “Armando Alanís y su Acción Poética”, revista *Emeequis*, no. 294, p. 10.

I

“Ya es demasiado tarde”

Don Nepo buscó justicia hasta el último respiro de su vida, pero sus asesinos lo encontraron primero. “No puedo dejar abandonado a mi hijo. Hay que seguir para adelante. Vale más morirnos en la raya”, pronunció en más de una ocasión.

Y así sucedió.

Ese mediodía del lunes 28 de noviembre de 2011 en Hermosillo, Sonora, Nepomuceno Moreno Núñez, el padre en busca de su hijo, conducía su camioneta cuando fue interceptado y baleado. Y ahí terminó su vida, pero no su historia.

Uno de los últimos grandes amigos de Nepomuceno fue don Melchor, un campesino del Estado de México. Sentado sobre las escalinatas del Ángel de la Independencia, debido al cansancio de haber marchado una vez más —ahora el 10 de mayo de 2012 junto a las madres en busca de justicia por sus hijos muertos o desaparecidos— es donde Melchor Flores me cuenta que don Nepo seguía recibiendo amenazas de muerte, mismas que se hicieron más recurrentes en sus últimas semanas de vida.

Don Melchor —con el sufijo *don* como se les nombra a los padres y madres del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad— recuerda, que diez días antes del

asesinato, recibió en su celular un mensaje de su amigo Nepomuceno. Decía que se encontraba en la Ciudad de México porque una amiga le prepararía una cena la noche siguiente. “Quería que yo estuviera presente”, recuerda con parsimonia don Melchor.

Durante el encuentro, con su marcado acento norteco, Nepomuceno les dijo a sus compañeros de lucha que presentía que ahora sí lo iban a matar, y eso ocurrió el último lunes de noviembre de 2011. Siete disparos acabaron con su vida mientras circulaba sobre avenida Reforma en el cruce con Ignacio Pesqueira⁶, en la colonia Centenario de su natal Hermosillo, Sonora.

Internet resguarda los videos en los cuales don Nepo describe el último tramo de su vida. Uno de ellos se titula “Testimonio de Nepomuceno Moreno”⁷, reproducido en más de 66 mil ocasiones desde su ingreso a la red en septiembre de 2011. En el video producido por el colectivo EmergenciaMx, el fallecido integrante del Movimiento por la Paz se retrata así: “Soy Nepomuceno Moreno y soy del estado de Sonora, y aquí andamos, buscando lo que no encuentro en mi estado: la justicia y la solidaridad y el consuelo, como lo encuentro con ustedes. Aquí andamos buscando a nuestro hijo”.

Nepomuceno buscaba a Jorge Mario Moreno León, su hijo, secuestrado junto a cuatro de sus amigos por policías municipales, quienes interceptaron a los jóvenes a su salida de un antro, comenzaron a dispararles y éstos aceleraron para salvar su vida sin saber el porqué de la agresión. La persecución se prolongó durante la madrugada del 1 de julio de 2010 hasta que los policías capturaron a José Francisco Mercado Ortega

⁶ Beyliss, Marcelo. “Matan en Sonora a padre de joven desaparecido”, periódico *El Universal*, p. A1.

⁷ Emergencia MX. “Testimonio de Nepomuceno Moreno”. [Consultado en noviembre de 2011] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=BRW9QeMzV3M>

(desaparecido), Geovany Otero (desaparecido), Mario Enrique Díaz Islas (asesinado esa noche) y Miguel López (liberado con dos dedos amputados). Jorge Mario (desaparecido) logró escapar y caminó algunas horas hasta que encontró una tienda Oxxo que abrió sus puertas con la llegada del sol.

El sonorenses narra la última llamada que recibió de su hijo: “Entró a un Oxxo a meterle saldo a su teléfono y fue cuando nos enteramos que estaban siguiendo a mi hijo. Nos habló como a las 7 de la mañana. Yo le dije que no se saliera para que no fueran a encontrarlo y en ese momento gritó: ‘¡Ahí vienen por mí!, ¡Ahí vienen por mí otra vez!’, como dice el poema ése. ‘Ahí vienen por mí’, pero era demasiado tarde”⁸.

Al establecimiento entraron policías locales con el rostro descubierto para capturar a Jorge Mario Moreno León, la presa que habían estado acechando.

Nepomuceno quiso correr pero de nada serviría: su hijo se encontraba en Hermosillo, lejos del Oxxo ubicado en Ciudad Obregón, de donde fue sacado por tres policías con pistola en mano. Una de las hijas de Nepomuceno marcó al celular de su hermano. Lo intentó una y otra vez hasta que alguien respondió la llamada. La voz era de un hombre que exigía 30 mil pesos por la liberación del joven de 18 años. Don Nepo tomó el teléfono y les aseguró a los captores que reuniría el dinero. Así lo hizo. Después, al tratar de acordar la entrega de la recompensa, uno de los secuestradores dijo que debían esperar “al comandante”.

Terminó la llamada.

Don Nepo no volvió a saber nada de su hijo ni de los policías que se lo llevaron con el primer amanecer de julio del año 2010.

⁸ Ibidem.

Con el anuncio de la Caravana por la Paz organizada por el poeta Javier Sicilia, Nepo y Melchor decidieron trasladarse a Cuernavaca para participar en la marcha nacional rumbo a la Ciudad de México. En ese ambiente de dolor se encontraron por vez primera los campesinos del Estado de México y Sonora: Melchor Flores Landa y Nepomuceno Moreno Núñez. Don Nepo se unió a la caravana en el poblado de Topilejo, lo hizo al escuchar el “¡estamos hasta la madre!” que Javier Sicilia liberó contra políticos y narcotraficantes tras el asesinato de su hijo ocurrido en marzo de 2011.

Entre Nepo y Melchor parecía haber sólo una coincidencia: sus hijos habían sido secuestrados por policías. Sin embargo, su parentesco iba más allá de ese común denominador: ambos padres consiguieron pruebas para demostrar que los responsables en la desaparición de sus hijos fueron policías estatales. A pesar de las pruebas las autoridades mexicanas ignoraron a estos padres en busca de sus hijos, y los casos de Jorge Mario y el *Vaquero Galáctico* —como era conocido el hijo de Melchor—, así como los de decenas de miles de víctimas del gobierno de Felipe Calderón, fueron reducidos a la nada.

“Yo estaba resignado a pelear solito contra el gobierno de Sonora. Ya ni me quieren recibir. Se ríen de mí. Antes iba al cuartel del Ejército para denunciar el secuestro de mi hijo. Escribía cartas a la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO, hoy SEIDO) y nadie me hacía caso. Hasta ahora que me uní al Movimiento por la Paz veo que las organizaciones sociales tienen el poder para sentar al presidente Calderón en una mesa de diálogo y que los procuradores de justicia estén

obligados a recibimos para reabrir las investigaciones”⁹, declaró Nepomuceno Moreno días después del arribo de la Caravana por la Paz al Zócalo de la Ciudad de México.

En esa primera marcha, como en las siguientes dos caravanas que el Movimiento por la Paz organizó hacia Ciudad Juárez, Chihuahua, y rumbo a la frontera de México con Guatemala, don Nepo cargó una pancarta con el nombre y la imagen de su hijo y sus amigos desaparecidos. Ese mismo cartel lo llevó a su lado en todo momento en Sonora, sobre el exterior de la camioneta Chevrolet pick up azul marino, modelo 1997, que conducía la tarde en que fue asesinado.

La primera información publicada en los medios de comunicación dejaba dudas sobre lo ocurrido el 28 de noviembre de 2011. La Procuraduría Estatal de Sonora sólo informó, mediante un comunicado de prensa, que Nepomuceno Moreno Núñez contaba con antecedentes penales por su presunta participación tras un ataque a una residencia a finales de 2005. La hipótesis policiaca provocó que en 2010 don Nepo fuera recluido en el Cereso de Hermosillo. *El Imparcial*, periódico más importante del estado, reprodujo en primera plana la información oficial que decía que el integrante del Movimiento por la Paz tenía 56 años de edad, vivía en la colonia Los Arcos y tenía un año y medio de haber salido del Cereso por el delito de portación de armas de uso exclusivo del Ejército¹⁰.

Habían pasado seis años desde aquel hecho, sin embargo, José Larrinaga Talamantes, exvocero de la Procuraduría de Justicia estatal, no aclaró a los reporteros que la detención se debió a un error ministerial y que Nepomuceno Moreno había quedado en

⁹ Cazazús, Mario. “Nepomuceno Moreno: ‘Los policías de México están inmiscuidos con los narcotraficantes’”. Periódico *El Clarín*. [Consultado en diciembre de 2011] Disponible en: http://www.elclarin.cl/web/index.php?option=com_content&view=article&id=1813

¹⁰ Redacción. “Liga PGJE asesinato de activista al ‘narco’”, periódico *El Imparcial*, p. 1.

libertad. Por el contrario, Larrinaga Talamantes declaró que de todas las líneas de investigación abiertas por el asesinato de don Nepo “la más fuerte es la relacionada con el crimen organizado por su historial delictivo y la desaparición de su hijo”¹¹.

Tras la publicación de las notas, Javier Sicilia y Emilio Álvarez Icaza¹², líderes del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, declararon que las imputaciones sobre el sonorenses fueron un acto de guerra sucia y criminalización por parte del entonces gobernador de Sonora, Guillermo Padrés Elías¹³, y de su exprocurador de Justicia, Abel Murrieta Gutiérrez, con el objetivo de desprestigiar a Nepomuceno Moreno por haber evidenciado la participación de funcionarios de la Procuraduría estatal en la desaparición de Jorge Mario, su hijo.

La muerte de don Nepo se transformó en una de sus propias promesas: continuar con la búsqueda de su hijo a pesar de las amenazas de muerte y la falta de seguridad que no contrarrestaron. “Incluso después de haberse reunido en el Castillo de Chapultepec con el presidente Felipe Calderón, a quien le explicó su caso y lo ocurrido con su hijo, Nepo nunca recibió ayuda”, recuerda don Melchor con enojo en su voz.

En palabras del propio Nepomuceno, dichas para el video “Un destello de luz en la oscuridad”, se resume el último episodio de su vida: “A pesar de la represión y las amenazas que he recibido por buscar justicia, no me voy a quedar con los brazos cruzados. Esta lucha no sólo es por mi hijo, es por todos los muertos y desaparecidos de esta violencia sin fin”¹⁴.

¹¹ Ibidem.

¹² Desde julio de 2012 Emilio Álvarez Icaza funge como secretario ejecutivo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

¹³ El panista Guillermo Padrés Elías gobernó Sonora de 2009 a 2015.

¹⁴ El Grito Más Fuerte. “Un destello en la oscuridad”. [Consultado en diciembre de 2011] Disponible en: <https://vimeo.com/31067587>

Además de las fotografías y pancartas con el nombre de Jorge Mario, don Nepo traía en su mochila un poema del poeta alemán Bertolt Brecht, exiliado por el nazismo. Las copias del poema las repartía entre las personas que recibían a la Caravana por la Paz en los estados. Esa *oración* —como describe Melchor al poema— acompañó en todo momento al campesino asesinado con una pistola calibre .40 milímetros.

El video del colectivo EmergenciaMx continúa: don Nepo llora bajo un árbol mientras recrea la desaparición de su hijo. Guarda silencio. Recita el poema que llegó a su mente tras la última llamada de su hijo. Hay lágrimas en su rostro. Las líneas que acompañaron al hombre que dejó su cotidianeidad para exigir justicia en los últimos meses de su vida dicen así:

Primero se llevaron a los judíos,
pero como yo no era judío, no me importó.
Después se llevaron a los comunistas,
pero como yo no era comunista, tampoco me importó.
Luego se llevaron a los obreros,
pero como yo no era obrero, tampoco me importó.
Más tarde se llevaron a los intelectuales,
pero como yo no era intelectual, tampoco me importó.
Después siguieron con los curas,
pero como yo no era cura, tampoco me importó.
Ahora vienen por mí, pero ya es demasiado tarde.

Don Melchor, el último gran amigo de Nepomuceno Moreno, repite algunos versos del poema que su amigo le mostró. Así, pausado, continúa hablando bajo un cielo nublado que amortigua el cansancio. La lluvia no está lejos. Mientras seguimos sentados sobre las escalinatas del Ángel de la Independencia le lanzo la pregunta. “¿Esa última reunión con su amigo Nepomuceno fue una despedida?”. La respuesta del hombre alto, corpulento, moreno, que porta sombrero beige y mascarilla fue certera: “Sí, fue una despedida”.

II

Tiempo mexicano

La Caravana por la Paz con Justicia y Dignidad avanza sobre el Eje Central Lázaro Cárdenas. Minuto a minuto más cerca del Zócalo, corazón de la Ciudad de México. Las madres caminan, gritan, lloran, exigen justicia bajo un sol que no da tregua. Recuerdan a sus familiares asesinados, buscan a sus hijos desaparecidos. Entre la blanca multitud aparece una señora portando una cartulina que dice “No todos los padres somos poetas, pero sí todos los hijos son poesía”. La sostiene alto, hasta donde sus brazos puedan hacerla un poco más visible, como su dolor. Con la pancarta así, camina despacio, junto a las más de 100 mil personas que acudieron a la gran marcha nacional encabezada por el poeta Javier Sicilia este mayo de 2011.

Todos caminan a la par. Ya no son los mismos.

Las personas no detienen su paso. Estrechan sus manos. Gritan. Solos o en familia escriben o pronuncian *su* poesía, su *¡no más sangre!*, su *Calderón, no queremos ser uno más de tus daños colaterales*, su *¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!* En cartulinas, pancartas, mantas y recuadros es donde la sociedad civil organizada lleva escrita la frase más cercana a su indignación, con la que logran una expresión poética. Las personas *de a*

pie abren otros caminos con su discurso, lo hacen en la calle, a donde pertenece la poesía, como dijo alguna vez el poeta español Federico García Lorca.

Estos son los otros escritores que dio la guerra contra el narcotráfico: las madres y los padres en busca de sus hijos, hombres y mujeres en busca de sus hermanos, los niños y las niñas en espera de sus padres, los ciudadanos en busca de otro México.

Así sucedió con las siguientes historias.

Yo fui la última de las madres en hablarle al presidente Felipe Calderón. Lo que le dije apareció en las notas de los reporteros de *La Jornada*¹⁵ y *El País*¹⁶ que el jueves 23 junio de 2011 cubrieron los Diálogos por la Paz celebrados en el Castillo de Chapultepec. Esa mañana citaron mi discurso: “Mi nombre es Yolanda Morán, vengo de Torreón, Coahuila. Mi hijo desapareció hace dos años, seis meses y cuatro días. Tiene 34 años, es licenciado de profesión y padre de cuatro hijos. No se le puede llamar *baja colateral*, es mi hijo, uno más de los 185 desaparecidos forzados en Coahuila desde el 2007 a la fecha. Ninguno rescatado y cada día desaparecen más. No se apellidan Martí, ni Wallace, ni Fernández de Cevallos, pero los amamos igual”¹⁷.

Dan Jereemel Fernández Morán es el nombre completo de mi hijo. Tenía 34 años el día en que desapareció. Fue el 19 de diciembre de 2008. Dan Jeeremel iba cada diciembre a la central de autobuses de Torreón para recogerme tras el viaje que hacía desde el Distrito Federal. Pasaba cada Navidad junto a mi hijo y mis nietos, pero desde esa ocasión ya no

¹⁵ Herrera Beltrán, Claudia y Alonso Urrutia. “No somos daños colaterales; tenemos nombre y familia”, reclaman deudos de las víctimas”, periódico *La Jornada*, p. 3.

¹⁶ Ordaz, Pablo. “El dolor de las víctimas une a México”, periódico *El País*. [Consultado en noviembre de 2011] Disponible en: http://elpais.com/diario/2011/06/25/internacional/1308952809_850215.html

¹⁷ Gobierno de la República. “Los Diálogos por la Paz”. [Consultado en julio de 2011] Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=LyUB765itNY>

sería lo mismo. Mi hijo no llegó al encuentro, tampoco aparecía por ningún lado. Comencé a buscarlo, a preguntar por él en hospitales y separos pero no lo encontré.

Unas semanas después, antes de ser arrestado a bordo del automóvil de mi hijo, el exmilitar Ubaldo Gómez Fuentes concertó una entrevista conmigo. Nos encontramos en una habitación del Hotel California, en Torreón. Hablamos durante dos horas, después de eso me prometió que si recordaba algo sobre Dan Jereemel me lo haría saber. A la mañana siguiente me marcaron desde un número desconocido. Supe que era él. Pero era la voz de una mujer, probablemente la que acompañó a Ubaldo Gómez ese día, quien me dijo: “Mire señora, yo no sé si entre los que tienen en una casa de seguridad esté su hijo, pero es una casa verde en tal calle. El que los cuida se llama Pedro y le dicen *El Tejón*”¹⁸. Semanas después el Ejército ingresó al lugar pero sólo encontró a *El Tejón*.

Por la desaparición de Dan, además de Ubaldo también fueron arrestados cuatro militares más y una mujer, todos enviados al Cereso de Coahuila, en donde fueron asesinados por un grupo armado que ingresó al lugar. El último prófugo y única esperanza para conocer el paradero de mi hijo es el exmilitar Miguel Ángel Lara Mayorga, a quien sigo buscando para obtener respuestas.

Desde la desaparición de mi hijo decidí conformar el movimiento ciudadano Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Coahuila, Fuundec, donde damos seguimiento a más de 180 casos de personas desaparecidas en el estado.

Cuando se realizó el Diálogo por la Paz con el presidente Calderón yo fui la última persona en hablar porque no estaba programada mi participación. Eso sí, yo estaba decidida a

¹⁸ Rea, Daniela. “El diablo está frente a ti”, revista *Domingo* del periódico *El Universal*. [Consultado en octubre de 2013] Disponible en: <http://www.domingoeluniversal.mx/historias/detalle/El%20diablo%20est%C3%A1%20frente%20a%20ti-1744>

hablar, a arrancar la palabra de ser necesario. Antes de ingresar al Castillo de Chapultepec recordé la pregunta que uno de mis nietos me hizo antes de salir de casa y que no la podré borrar de mi mente: “¿Abuelita, vas con Calderón a que te regrese a mi papá?”¹⁹

Esa tarde, avanzado mi discurso, le dijo al presidente Felipe Calderón que los funcionarios presentes no podían sentir el dolor que a nosotras nos aqueja como madres porque ellos nunca habían parido un hijo. Lo recuerdo bien, no lo olvido nunca. Creen entendernos —le dije— pero como madre le digo que no tiene un hijo en esta situación. Concedamos la audiencia con PGR y Segob. Necesito llevar a 185 padres, madres, hijos algo positivo de esta reunión. No los den por muertos, por favor. No los busquen sólo en fosas. ¡Vivos se los llevaron y vivos los queremos!

Mi'jo era conocido como el *Vaquero Galáctico*. Su nombre es Melchor Flores Hernández, como yo, su padre, Melchor Flores Landa. Él está desaparecido desde el 25 de febrero de 2009. Lo secuestraron policías de Monterrey. El *Vaquero Galáctico* se fue para aquella ciudad a ganar dinero con un espectáculo que hacía en la vía pública. Se pintaba su cuerpo de un gris metálico y usaba ropa de vaquero; era un artista callejero que usó las calles como su escenario. A la gente le gustaba mucho el trabajo de mi'jo. Rápido conocieron su nombre y entonces lo invitaron a presentarse en los canales de Televisa Monterrey. Aunque empezó a ser conocido él nunca dejó de actuar en la calle.

Días antes de ser *levantado*, los policías de la zona le advirtieron a mi muchacho que debía dejar de actuar en la calle. Para no tener problemas con los uniformados mi'jo tramitó y obtuvo un permiso oficial para poder trabajar. Pensamos que los problemas con la

¹⁹ Redacción. “Desaparecidos en Coahuila: Cartas de una espera”, suplemento *Semanario* del periódico *Vanguardia*. [Consultado en octubre de 2013] Disponible en: <http://archivo.vanguardia.com.mx/desaparecidosencoahuilacartasdeunaespera-1043407.html>

policía terminarían pero no fue así. Poco después de conseguir el permiso fue secuestrado justo en el centro de la ciudad y tengo las evidencias para comprobar que fueron los policías quienes lo desaparecieron junto con otras dos personas: Andrés Batres Sánchez, de 54 años, exelemento de la extinta Policía Judicial Federal, y Gustavo Castañeda Fuentes, de 27 años. Desde entonces no he parado de buscarlo. Este 2013 hubiera cumplido 30 años. No descansaré hasta encontrarlo, eso lo he decidido. Ya no sé cuántas veces he ido a Monterrey para ver qué resultados tienen por la desaparición de Melchor pero las autoridades siguen sin decirme nada. Todos te cierran las puertas: Procuraduría Estatal, PGR, SIEDO, Comisión de Derechos Humanos, Fiscalías Especializadas... Nadie me dice nada. Nadie nos ayuda.

Pero sigo hablando con él, le sigo escribiendo cartas, para que las lea el día que regrese. Le digo: *Te seguimos amando y esperando. No te olvidamos. El lugar que está vacío por tu ausencia no se llenará jamás, no hay quién llene ese espacio en el corazón de tu madre, tus hermanos y amigos. Para mí sigues siendo mi orgullo, mi niño. Te sigo amando por lejos que estés o donde te tengan. No hay día que me olvide de ti. La herida sigue sangrando día con día y cada vez es más profunda. Yo seguiré caminando y luchando por ti hasta encontrarte.*

Mi nombre es Julián LeBarón. Soy de Galeana, Chihuahua. Ahí hay mucha violencia por esta guerra contra el narcotráfico. Familiares y seres muy queridos han sido asesinados y secuestrados. Incluyendo a mi hermano, que sólo tenía 16 años²⁰.

Su nombre era Eric.

²⁰ MxLaPazMx. "En los Zapatos del Otro (VERSION LARGA PARA TV)". [Consultado en enero de 2012] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=isazZAwsmo>

Por eso me embarqué en el activismo social.

Y la poesía me ha acompañado a lo largo de este doloroso viaje, con más fuerza que antes. Velarde, Emerson, Shelley, Keats, Neruda, Neruo, Shakespeare, Milton, Gibran y otros poetas me siguen de la mano. De hecho, cuando abrí mi cuenta en la red social Twitter la primera frase que escribí fue del poeta británico Percy Shelley que dice: “Los poetas son los legisladores no reconocidos del mundo”. Esa frase se la dediqué a Javier Sicilia en agradecimiento por conformar el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, al cual me uní desde un inicio.

Un día el mismo Javier dijo que yo era un poeta. No puedo decir que lo soy aunque la única certeza es que siempre me ha gustado la poesía. Tengo muchos años leyendo a los poetas ingleses. Yo creo que la poesía tiene un poder para sanar heridas y también para consolar. La poesía es un gran instrumento de fortaleza porque puede estimular la capacidad de uno de sentir. Sin eso es como si dejaras de vivir²¹.

En Twitter comparto diferentes frases de poetas. Recuerda una de Antonio Fraguas Forges que dice que “la violencia es el miedo a las ideas de los demás y poca fe en las propias”. De Walt Whitman compartí: “A mi juicio, el mejor gobierno es el que deja a la gente en paz”. Y de Gandhi esa que dice: “La verdad jamás daña a una causa que es justa”.

Aunque sumamos 45 hermanos y hermanas en mi familia, y tengo además 11 hijos, la pérdida de un sólo miembro de la familia es irreparable y hace que te movilices en busca de justicia, pero también provoca que tu vida no vuelva a estar completa.

²¹ Baltazar, Elía, “Julián LeBarón, el despertador de conciencias”, revista *Día Siete*, no. 566, p. 35.

Por eso quizá, como dice el título de un poema del mismo Shelley, con el pasar del tiempo me he convertido en *un espíritu que mora*.

Aparece un artista y después otro. El fondo del video es opaco y apenas iluminado por una luz que entra por la parte superior izquierda del recuadro. Es el turno para hablar de la primera actriz Susana Alexander. Es su momento para ponerse en los zapatos de otro, de una las víctimas de la guerra contra el narcotráfico. “Las autoridades tienen que hacer su trabajo —dice con mirada trémula y voz firme—. Ya hemos encontrado a gente desaparecida. Si sirve alzar la voz, así, sin miedo. Miedo sería quedarse callados”.

Este es el resultado uno de los proyectos emprendidos por un grupo de artistas agrupados en el colectivo El Grito Más Fuerte, quienes titularon la campaña con el nombre de “En los zapatos del otro”. El objetivo era concientizar a la sociedad sobre la necesidad de detener la lucha contra el crimen organizado y pensar en las víctimas de la guerra, reflexionó el integrante y actor Héctor Bonilla.

Es la noche del 30 de enero de 2012 y el video es proyectado en el Teatro de la Ciudad Esperanza Iris. El producto: un *collage* con la participación de actores, cantantes y comunicadores como Bruno Bichir, Rodrigo Murray, Ana Claudia Talancón, Daniel Giménez Cacho, Héctor Bonilla, Ilse Salas, Diego Luna, Víctor Trujillo, Ely Guerra y Susana Alexander, quienes dieron voz a víctimas como Araceli Rodríguez, María Elena Magdaleno, Melchor Flores Landa, Julián LeBarón y Javier Sicilia.

Es la presentación y el actor Daniel Giménez Cacho toma la palabra. Declara que ante la impunidad y la complicidad vivida en el país por parte del Estado y el crimen organizado, es necesario que la sociedad se conforme como una fuerza reconocida y

escuchada que exigiera castigo a los responsables de la tragedia. “Los ciudadanos deben trabajar juntos contra la indiferencia, el miedo y la desesperanza que han dejado los gobiernos a lo largo de décadas”, reitera frente a un auditorio repleto.

En los primeros asientos se encuentran algunas víctimas de la guerra.

El video avanza.

Llega al minuto 03:31.

En la pantalla aparece Bruno Bichir. Rostro en primer plano, barba grisácea, despeinado, tono pausado. Inicia: “A mí se me quita el miedo cuando vamos caminando todos juntos. Se siente, no sé..., ¡fuerza!”.

Enseguida Diego Luna, Sergio Arau, Daniel Giménez Cacho, Luis Gerardo Méndez y Gustavo Sánchez Parra hablando cada uno a su tiempo: “Yo lucho para que lo que me pasó a mí no te pase a ti. Yo lucho para que lo que me pasó a mí no te pase a ti nunca. Yo sueño con un lugar en donde puedan crecer nuestros hijos. Ustedes nos contagian la fuerza cuando sentimos que ya no podemos. Los necesitamos. Escuchen, véanos. Paremos esta guerra”.

Termina el video, se encienden las luces.

La guerra sigue ahí.

III

El poeta visible

Luis Cárdenas Palomino apareció triunfante frente a las cámaras de televisión. Vestía un pulcro uniforme de la Policía Federal, dependencia donde fungió como titular de División de Seguridad Regional. Ahora tenía la misión de presentar al asesino intelectual y material de Juan Francisco Sicilia Ortega, hijo del poeta Javier Sicilia, caso que retumbó con fuerza en medios de comunicación nacionales y extranjeros.

Cárdenas Palomino, alumno y hombre de confianza del exsecretario de Seguridad Pública Federal, Genaro García Luna, y quien presuntamente dirigió en persona el montaje del caso Florence Cassez²², intuyó que con la detención de Julio de Jesús Radilla Hernández, *El Negro*, frenaría las críticas que en contra de las políticas de seguridad del gobierno federal emitía Javier Sicilia, el poeta que sentó al expresidente Felipe Calderón en una mesa de diálogo para escuchar lo que tenían que denunciar las víctimas de la guerra.

El 25 de mayo de 2011 fue detenido y presentado en el Centro de Mando de la Policía Federal *El Negro* Radilla, jefe de plaza en Morelos para el Cártel de los hermanos Beltrán Leyva o Cártel del Pacífico Sur. Corpulento, de piel morena y bajo de estatura, el

²² En el reportaje *El affaire de Florece*, publicado en el número 248 de la revista *Emeequis*, se explica la participación de Cárdenas Palomino en dicho caso.

narcotraficante descendió de un vehículo con visibles golpes en el rostro. Luis Cárdenas Palomino informó que a Radilla Hernández lo detuvieron en Coatzacoalcos, Veracruz, lugar al que huyó cuando las investigaciones de la Procuraduría General de la República lo involucraron en el asesinato de Juan Francisco y otras seis personas.

El lunes 28 de marzo de 2011 fue hallado el cuerpo de Juan Francisco Sicilia. Ese día su padre se encontraba en Filipinas para participar en un festival de poesía. El reloj marcaba las tres de la mañana en aquel país asiático y justo a esa hora sonó el teléfono en la Embajada de México. “Uno, dos, tres timbrazos —narró el periodista Emiliano Ruiz Parra²³—. Por fin el embajador Tomás Calvillo Unna estiró la mano y levantó la bocina, todavía adormilado, en su recámara de la residencia diplomática mexicana en Manila, capital de Las Filipinas. La llamada provenía de Cuernavaca. La zozobra demudaba la voz al otro lado del teléfono, pero el embajador no tardó en reconocerla: era su hijo Tomás Andrés. Tomás Andrés sabía que Javier Sicilia (amigo de preparatoria de su padre) dormía a esa hora en la residencia de su padre, a 14 mil kilómetros de Cuernavaca”. El joven le informó sobre la muerte de Juan Francisco y éste tomó el valor para hablar con Javier Sicilia. Debía decirle que a su hijo lo habían asesinado, que lo mataron unos sicarios.

Junto a Juan Francisco Sicilia Ortega fueron encontrados los cuerpos de sus amigos Jaime Gabriel Alejo Escalera, los hermanos Julio César y Luis Antonio Romero Jaimes, además de Álvaro Jaimes Avelar, tío de los dos últimos muchachos. Los peritos también identificaron a María del Socorro Estrada Hernández, trabajadora de un hotel y a Jesús Chávez Vázquez, empleado de una constructora. Todos fueron atados de pies y manos para después ser asfixiados y abandonados en el interior de un automóvil Honda Civic color

²³ Ruiz Parra, Emiliano. “La voz de la tribu”, revista *Gatopardo*. [Consultado en enero de 2013] Disponible en: <http://www.gatopardo.com/ReportajesGP.php?R=90>

arena encontrado en el fraccionamiento Las Brisas, del municipio de Temixco, en Morelos. A todos los asesinaron por la disputa entre un elemento de seguridad de un bar y Álvaro Jaimes Avelar quien reclamó el robo de una cámara fotográfica. El gerente del lugar pidió apoyo a *El Negro* Radilla para “proteger” el establecimiento y le ofreció 300 mil pesos y dos vehículos para desaparecer a los jóvenes²⁴.

La oferta fue aceptada.

Una semana después del asesinato de Juan Francisco, el poeta Javier Sicilia leyó un último poema, los versos finales de su viaje por el mundo de la poesía, la cual murió el mismo día en que los sicarios de un cártel del narcotráfico asesinaron a su hijo.

Como lo hiciera su amigo Nepomuceno Moreno, el poeta católico se refugió en la poesía redactando los siguientes versos:

El mundo ya no es mundo de la palabra.
Nos la ahogaron adentro.
Como te asfixiaron
Como te desgarraron a ti los pulmones.
Y el dolor no se me aparta
Sólo tengo al mundo.
Por el silencio de los justos.
Sólo por tu silencio y por mi silencio, Juanelo.

¿Hasta dónde va a llegar este movimiento?²⁵, le pregunta un reportero a Javier Sicilia durante la conferencia de prensa del jueves 31 de marzo de 2011, organizada frente al edificio de Gobierno de Morelos donde fue colocada la ofrenda para los jóvenes asesinados. El poeta sube el tono de su voz. El coraje aumenta y libera con fuerza su respuesta: “¡Pues

²⁴ Martínez, Paris. “A un año del asesinato de Juan F. Sicilia, no hay arrepentimiento en sus homicidas”, portal *Animal Político*. [Consultado en febrero de 2013] Disponible en: <http://www.animalpolitico.com/2012/03/a-un-ano-del-asesinato-de-juan-f-sicilia-no-hay-arrepentimiento-en-sus-homicidas/#axzz2ooVyDyVv>

²⁵ YaBastaNoMasSangre. “Conferencia de prensa de Javier Sicilia en el Zócalo de Cuernavaca”. [Consultado en abril de 2011] Disponible en: <http://vimeo.com/21871211>

hasta donde la ciudadanía quiera! O hasta que renuncien (los políticos), hasta que se vayan, hasta que quede claro que no queremos más muertos. Esos cabrones tienen que dar cuenta a la ciudadanía. Si salimos 300 o 400 no sirve de nada, tenemos que salir más. Hay que voltear a Europa, a la menor cosa hay un millón de gente afuera. Por nuestros hijos, por los que viven —el poeta levanta la mano, frunce el ceño—, por los que pueden ser víctimas mañana. Por tantos crímenes, por tantos inocentes caídos, vamos a las calles a exigirles a estos hijos de la chingada del crimen organizado que le paren y a estos cabrones del gobierno que respondan. Eso es lo que tenemos que hacer”.

Para el domingo siguiente, en la revista *Proceso*, Javier Sicilia Zardáin publicó su artículo titulado “Estamos hasta la madre”²⁶, que se convertiría en el origen de una serie de textos referentes a la guerra contra el narcotráfico donde conservaría su prosa poética y que culminarían en un libro bajo la misma frase.

En ese texto publicado antes de la gran marcha nacional se lee: “Lo que hoy quiero decirles desde esas vidas mutiladas, desde ese dolor que carece de nombre porque es fruto de lo que no pertenece a la naturaleza... es simplemente que estamos hasta la madre. Estamos hasta la madre de ustedes, políticos, porque en sus luchas por el poder han desgarrado el tejido de la nación... estamos hasta la madre porque la corrupción de las instituciones judiciales genera la complicidad con el crimen y la impunidad para cometerlo... estamos hasta la madre porque sólo tienen imaginación para la violencia, para las armas, para el insulto y, con ello, un profundo desprecio por la educación, la cultura y las oportunidades de trabajo honrado y bueno que es lo que hace a las buenas naciones...”

²⁶ Sicilia, Javier. “Javier Sicilia: Carta abierta a políticos y criminales”, revista *Proceso*, no. 1976, p. 5.

El calendario marcaba domingo 8 de mayo de 2011. Más de 70 voces de mujeres y hombres habían retumbado ya en las calles del Centro Histórico de la Ciudad de México. Aquellas voces llenas de coraje provenían de la plancha del Zócalo capitalino. Las personas frente al micrófono llegaron, principalmente, de los estados del norte del país, donde la guerra contra el narcotráfico había mostrado sus peores rostros. Cuando llegó Javier Sicilia al Zócalo una señora frente al micrófono fue sincera en el prelude de la narración sobre la desaparición de su hijo. “Muchas gracias, señor Sicilia, por haber comenzado este Movimiento –comenzó la mujer–. Debo decirle que muchos de nosotros no lo conocíamos y mucho menos habíamos oído hablar de usted, pero le agradezco todo lo que ha hecho por visibilizar el dolor de nuestras familias”.

Esa tarde de mayo, la Plaza de la Constitución presenció el momento de mayor expresión poética que México había vivido desde el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Entre orador y orador se recurrió la poesía, como sucedió con los versos escritos por Jaime Torres Bodet recitados esa tarde:

Yo soy tu verdadera fosa.
Vives en lo que pienso, en lo que digo,
y con vida tan honda que no hay centro,
hora y lugar en que no estés conmigo.
pues te clavó la muerte tan adentro
del corazón filial con que te abrigo
que, mientras más me busco, más te encuentro.

Antes de dar inicio a su discurso, el poeta Javier Sicilia exigió la renuncia del entonces secretario de Seguridad Pública federal, Genaro García Luna, y señaló a Felipe Calderón como el responsable de la muerte de miles de personas. Al escuchar esos nombres la gente enardeció, su rabia fue encendida. “¡Muera Calderón!, ¡Muera Calderón!”, gritaban.

Con Palacio Nacional como paisaje de fondo, el poeta católico tranquilizó los ánimos al decir: “No, que no muera Calderón. Ya suficiente sangre se ha derramado por causa suya. No, que no muera. Que renuncie”²⁷. Sicilia espero unos segundos para iniciar su lectura. Por fin habló. Lo hizo en prosa, que también es poesía.

Todos los días escuchamos historias terribles que nos hieren y nos hacen preguntarnos: ¿Cuándo y en dónde perdimos nuestra dignidad? Los claroscuros se entremezclan a lo largo del tiempo para advertirnos que esta casa donde habita el horror no es la de nuestros padres, pero sí lo es; no es el México de nuestros maestros, pero sí lo es; no es el de aquellos que ofrecieron lo mejor de sus vidas para construir un país más justo y democrático, pero sí lo es; esta casa donde habita el horror no es el México de Salvador Nava, de Heberto Castillo, de Manuel Clouthier, de los hombres y mujeres de las montañas del sur –de esos pueblos mayas que engarzan su palabra a la nación– y de tantos otros que nos han recordado la dignidad, pero sí lo es; no es el de los hombres y mujeres que cada amanecer se levantan para ir a trabajar y con honestidad sostenerse y sostener a sus familias, pero sí lo es; no es el de los poetas, de los músicos, de los pintores, de los bailarines, de todos los artistas que nos revelan el corazón del ser humano y nos conmueven y nos unen, pero sí lo es. Nuestro México, nuestra casa, está rodeada de grandezas, pero también de grietas y de abismos que al expandirse por descuido, complacencia y complicidad nos han conducido a esta espantosa desolación....

Ha pasado un año de la creación del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, de la muerte de Juan Francisco Sicilia y del último poema escrito por Javier Sicilia. Platico con

²⁷ El discurso completo se encuentra en el video de YouTube titulado “Javier Sicilia discurso completo en el Zócalo de la Ciudad de México”, disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=30laiGCLmK4>

el poeta en una cercanía que me deja ver sus rasgos. Permanece sentado sobre el sillón de una oficina del periódico *El Universal*. Ha terminado de conversar con los lectores del diario sobre su novela *Los Días de las Campanas*. El poeta es tal cual como lo retratan sus discursos y su caminar por las calles del mundo. Está sentado y su voz es poética, sus movimientos son lentos, su rostro está cubierto por una barba gris. Estira las piernas para darles un descanso. Rastros de tierra y polvo en sus botas revelan que su marcha aún no termina. Su sombrero es el mismo retratado por los fotógrafos de la prensa. Las pulseras en sus muñecas como lo deshilachado de su sudadera color café y los escapularios sobre su cuello son parte de su imagen. Todo eso es Javier Sicilia. Un hombre que de su padre heredó el amor a Dios, a la poesía y al buen humor; que abandonó la carrera de Ciencia Política para estudiar Filosofía y Letras en donde encontró la poesía de Federico García Lorca, Ramón López Velarde, José Gorostiza, Octavio Paz, Paul Valéry, Arthur Rimbaud, César Vallejo, Fernando Celada y Jaime Sabines.

—¿El movimiento va a seguir? —le pregunto al poeta visible en la recta final del sexenio de Felipe Calderón.

—El movimiento va a seguir porque la demanda es para el Estado —afirma el escritor, quien lamenta que al entonces candidato del PRI y hoy titular del Poder Ejecutivo, Enrique Peña Nieto, no muestre interés por la voz de los ciudadanos y las víctimas.

—¿No le guarda ningún tipo de rencor a Calderón?

—No. A nadie. Yo no conozco el rencor. Conozco otras cosas: conozco la ira, soy muy iracundo y tengo que controlar eso —ríe—. El presidente Calderón es de mecha corta e iracundo, pero yo soy igual o peor que él, porque soy una persona de mucha fuerza, mucha ira, pero el rencor es algo que no conozco.

Y sí, su ira queda clara al ver el video “Movimiento por la Paz en el Alcázar de Chapultepec”. Ahí se escucha a los elementos de seguridad pedir a las madres y padres del Movimiento por la Paz ingresar por el detector de metales para el encuentro con el expresidente Felipe Calderón. Al escuchar la petición, Javier levanta la voz y la mirada para replicar: “¡No, señor, nosotros no somos ningunos delincuentes, somos personas de bien!”.

—En el Castillo sí me enojé —recuerda con seriedad el poeta.

En el mismo video aparece don Nepomuceno mostrando al camarógrafo la fotografía de su hijo mientras un elemento del Estado Mayor Presidencial resguarda la línea divisoria con los reporteros. Tras el asesinato de don Nepo, Javier Sicilia lloró al recibir la noticia. “Me dolió muchísimo”, comenta. El poeta rememora que Nepomuceno Moreno fue un hombre que dejó todo para buscar a su hijo. “Fue un hombre que caminó 11 mil kilómetros para buscar también a los hijos de otras personas y así, con esa historia, fue acribillado. Le dijo al presidente que estaba amenazado de muerte. Lo matan y todavía lo criminalizan, eso es una forma de violentarlo. Nepomuceno es un ejemplo. Todos los padres dicen que dan la vida por sus hijos y es eso”, afirma Sicilia.

Javier Sicilia me dice que aún le falta un libro de poesía por publicar, el cual prácticamente había concluido días antes del asesinato de su hijo. “Ahora —añade el poeta— tengo que volver a ese libro, aunque ya no tengo ganas. Tengo que trabajarlo, pulirlo, pero ya no tengo ganas de mirar la poesía. Renuncié a ella. Me duele mucho. Me parece frívola... Auswitch, cuando alguien pierde un hijo es Auswitch... Y ahora tengo que sacar valor para terminarlo”.

Un par de semanas antes de la entrevista con Javier Sicilia, en la Feria del Libro de Guadalajara en su edición de 2011, el conductor del programa Final de Partida transmitido en FOROtv, Nicolás Alvarado, dijo que “antes los poetas se dedicaban a hacer poesía, ahora se dedican a hacer activismo político”²⁸.

El comentario lo realizó durante una entrevista con Juan Gelman, poeta argentino que vivió la dictadura argentina. La frase fue emitida en el contexto en que Javier Sicilia seguía teniendo gran visibilidad en los medios de comunicación. A esto, el poeta respondió: “Pues no nos dejan de otra, por desgracia. Aunque he hecho activismo político yo no soy activista. No es mi vocación. No es mi ser. Pero la realidad del país y mi conciencia poética me obligan a eso”.

Y es que en México el 80.6% de los homicidios dolosos quedan impunes, según el estudio *Seguridad y Justicia Penal en los Estados: 25 indicadores de nuestra debilidad institucional*²⁹. En el documento presentado en enero de 2013 se reúnen cifras del INEGI donde se detalla que sólo el 15.4% de los asesinatos fueron investigados. “Los grados de impunidad son terribles, como sucede ahora con Genaro García Luna”, agrega el poeta al tema. “México está desgarrado en una emergencia nacional”.

Regresamos al tema: la poesía. El escritor menciona que su discurso de la marcha nacional fue poético porque la poesía no es una profesión sino una manera de ser y de vivir. Explica también que la poesía siempre brota de diferentes maneras: en un discurso, en la manera de ser, en un abrazo, un beso o un gesto. “Si un poeta no es capaz, frente al dolor y

²⁸ Se buscó sin éxito la aclaración y réplica por parte de Nicolás Alvarado ante dicho comentario.

²⁹ México Evalúa. “Seguridad y Justicia Penal en los Estados”. [Consultado en marzo de 2013] Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/86758591/Seguridad-y-Justicia-Penal-en-los-estados>

el desgarramiento de la vida de otros, salir y dignificar lo humano, no puede llamarse poeta”, sentencia Sicilia. “Esto no es un asunto de escritura, es un asunto de vida”.

—Un día mencionaste, incluso, que Julián LeBarón era un poeta.

—Es que la poesía rompe la unilateralidad, el vacío de los lenguajes políticos y de repente vuelve a poner en el centro al ser humano y sus profundidades y a *resignificar* el lenguaje de la vida, el lenguaje de la política y eso sorprende, ¿no? Eso es muy hermoso.

—¿Tu mayor acto poético fue el beso en la mejilla a Felipe Calderón?

—Eso es un acto de poesía. Es decir: a pesar de las diferencias, a pesar de que nos hemos hablado fuerte, a pesar de que lo señalo como el responsable de mi dolor y del dolor de esta nación, no lo odio. Lo que tenemos que hacer es buscar la reconciliación y el camino de esta nación. Un camino que nos vuelva a unir como seres humanos.

IV

La Poesía

En la primera mitad del siglo XX, el poeta inglés W. H. Auden dijo que los poemas no cambian el mundo.

Como Auden, los poetas y críticos literarios consultados para este reportaje coincidieron en que ningún poema cambia un régimen social: no sucedió en los años 30 en España, bajo la dictadura de Francisco Franco; ni en la Argentina de los 70, con Jorge Rafael Videla; tampoco en Chile, bajo las órdenes de Augusto Pinochet; ni en Alemania con Adolfo Hitler; y tampoco sucedió en México con Gustavo Díaz Ordaz o por los resultados del gobierno de Felipe Calderón Hinojosa.

Durante el sexenio de este último personaje fueron escritos decenas de poemas; entre los más recordados está el del poeta Javier Sicilia debido a su liderazgo al frente del Movimiento por la Paz.

En las plazas públicas, ferias de libros o vagones del Metro ya no eran recitados poemas amorosos de Mario Benedetti, Nezahualcóyotl o Pablo Neruda. Ahora los poemas se titulaban *Los Muertos*, *Civiles contra uniformados*, *Poema para ser leído en una balacera*, *Poema para ser leído en una cajuela*, *Desnombrar*, *Mapa*, *Soy el silencio*, *La incontenible manía de gritar*, *Denuncias cumplidas*, *Poemas de Tamaulipas*, *Narcofosa I*,

*La mariposa de la paz, Vivo en un país muerto, Reconocer las llamas de otros mundos, Balazos en el funeral, Las más hermosas, Los hijos no saben morir, Amanecer de una primavera que no parece tal, Sangre nuestra, Aquí, Yo soy culpable, Alta traición*³⁰, *Un poema mexicano, La patria insomne, Los últimos días, La Reclamante, Nomás, 2 de noviembre, País_púas, Jack el Destripador en Ciudad Juárez, Sangre nuestra, Oscuro, Bala perdida, Así es mi gente, Los 72 migrantes y Lamento de San Fernando.*

¿Va a existir una clasificación de “la poesía de la guerra contra el narcotráfico”?, se le pregunta a poetas y críticos literarios. La respuesta más arriesgada al respecto proviene del poeta Eduardo Vázquez Martín, quien vislumbró con un “¡probablemente!” dicha categoría, como ha sucedido con distintas etapas de la historia plasmadas bajo las clasificaciones de *literatura del 68 o literatura de la Revolución Mexicana*.

“Esa definición deberán establecerla los críticos y antropólogos. Sería interesante ver esa geografía creada por la poesía; saber cuáles fueron los paisajes creados con voces como las de David Huerta o María Rivera, o de los poetas más jóvenes que también he escuchado en cada una de las caravanas por la paz. Gente que tal vez no tiene ninguna obra publicada pero pide la palabra porque tiene cosas que decir”, detalla Vázquez Martín.

Por su parte, el crítico literario y creador del Festival de Poesía de la Ciudad de México, Víctor Manuel Mendiola, menciona que dicha categoría “seguramente” surgirá justo como ha ocurrido con la *literatura narca*, aunque sólo con un fin personal para quien consolide dicha definición. “Sucederá lo mismo que pasó con la literatura de la Revolución

³⁰ “Alta traición” es el título de un poema escrito por el poeta José Emilio Pacheco; sin embargo, la referencia del listado alude al poema del escritor Feli Dávalos, publicado en el sitio web de Nuestra Aparente Rendición.

Mexicana: habrá muchos libros sobre el tema que casi nadie leerá, excepto los académicos y quienes inventan categorías para honrar sus honorarios”.

Al revisar algunos poemas generados por la guerra contra el narco, Víctor Manuel Mendiola refiere que los textos sí poseen un lenguaje imaginativo y sensible, además de una intención estética acompañada de una conciencia de aproximación al problema social del que hablan. Sin embargo, el especialista prefiere decir que los poemas del sexenio de la guerra contra el narco “no son buenos pero tampoco malos”. Los detalla así: “No son buenos porque no logran encarnar una imagen inolvidable ni espiar lo que no hemos podido imaginar. En ellos, lo ‘inolvidable’ es el hecho mismo, no el lenguaje utilizado o el mundo creado en los poemas a partir del lenguaje; pero tampoco son malos porque hallamos en su lectura una experiencia auténtica de lo sucedido en los últimos años”.

Sobre la misma línea de análisis en torno a la calidad y la clasificación de los poemas, la poeta, crítica literaria e investigadora de la Universidad Veracruzana, Malva Flores, aludió que la distinción entre “buenos” y “malos” poemas nace de *la forma* del texto. “El hecho de que exista o haya existido ‘poesía social’, ‘poesía comprometida’ o ‘poesía anti-narco’ no hace de los textos, en automático, buena poesía, como no somos mejores personas por nuestros buenos sentimientos sino por nuestros actos. Y la poesía es un acto no un gesto. La distinción sobre la calidad de los textos, sin embargo, no depende ni del tema ni de la denuncia ni de nuestras buenas intenciones, sino de su forma”.

Para Malva Flores, adjetivar la poesía como “poesía de la guerra contra el narcotráfico” es peligroso, sin embargo determina que la relación entre *violencia* y *poesía*, como cualquier otra forma artística, es un espejo del mundo. “Incluso aquella poesía que parece más alejada de lo real, de lo social, es ese espejo. No he sido yo quien ha dicho que

‘la poesía no cambia el mundo, lo hace visible’. Si esa visibilidad sirve —y habría que preguntarse cuál es el ámbito y resonancia de ese ‘servicio’— para combatir el narco, los feminicidios o la violencia en general, es un tema para otro campo de estudio”.

La escritora María Rivera, creadora del poema “Los Muertos”, uno de los textos más pulcros y profundos sobre las consecuencias de la guerra, rechaza que su texto llegué a ser parte de una categoría *narca* en una biblioteca. Para Rivera lo verdaderamente importante fue que la situación de México entre 2006 y 2012 se convirtió en una tragedia humana que pudo ser algún otro flagelo; “lo relevante —explica— es la cantidad de personas que murieron, la crueldad padecida es muy grave. Mi poema no tiene que ver con el narcotráfico sino con la crueldad, con la violencia, con las cosas que se pierden a diario, y era inevitable que la poesía no pudiera ver eso”.

Pero, ¿qué es la poesía y cuál es su papel en una sociedad como la mexicana, que vive en contextos de fuerte violencia desde principios de 2007?

Si tratar de afirmar la creación de una categoría es difícil para los poetas, mucho más es dar una definición sobre qué es la *poesía*. La definición básica de este género literario, hecha por la Real Academia Española, dice que la poesía es una manifestación de la belleza o del sentimiento estético por medio de la palabra, en verso o en prosa³¹.

Otros como Percy Bysshe Shelley (el mismo poeta citado por Julián LeBarón), dijeron que “puede definirse” a la poesía como la expresión de la imaginación que es congénita con el espíritu del ser humano³². Octavio Paz, por su parte, generaliza el concepto al escribir que la poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación

³¹ Real Academia Española. [Consultado en agosto de 2013] Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=poes%C3%ADa>

³² Shelley, Percy B. *Defensa de la poesía*, p. 16.

capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro. (...) Experiencia, sentimiento, emoción, intuición, pensamiento no-dirigido. (...) Voz del pueblo, lengua de los escogidos, palabra del solitario. Pura e impura, sagrada y maldita, popular y minoritaria, colectiva y personal, desnuda y vestida, hablada, puntada, escrita. ¡Prueba hermosa de la superflua grandeza de toda obra humana!³³

Por su parte, el rol de la poesía en sociedad o la función social de la poesía, detalla Argel Corpus, maestro en Lenguas Modernas por la UNAM, es que ésta apoya al ser humano común, le da fuerza moral para subsistir frente al terror. Lo acompaña en su andar.

—¿Qué es lo que la gente encuentra en un poema además de consuelo? —le pregunto al profesor de poesía.

—Compañía —dice sin dudar—. Los poetas dicen cosas que nosotros pensamos pero que no sabemos cómo verbalizar. Los poetas tienen la habilidad de verbalizar lo que los demás piensan. Tal como sucedió con Nepomuceno: lee un poema, se identifica y dice “esto es lo que yo siento”. Entonces lo divulga.

Argel Corpus es poeta y profesor especializado en Lenguas Modernas por la Facultad de Filosofía y Letras, donde imparte clases de poesía universal. El académico explica la relación *poesía-compañía-consuelo* con una historia familiar: “El señor Nepomuceno, al no encontrar consuelo ni en la religión ni en las instituciones públicas de México, encontró un poema que fue su razón de ser. ‘Cuando vinieron por los judíos yo no hice nada porque no soy judío’. Ahí el poema está señalando algo que deberíamos de erradicar: la indiferencia social. Pero el poema no va a hacer eso masivamente, lo va a

³³ Paz, Octavio. *El arco y la lira*, p. 13.

hacer de manera individual. No es que ese poema haya convencido a Nepomuceno de volverse activista, sino que el poema le dio voz a su activismo. Él perdió a su hijo y no quiere que otra persona pierda al suyo, por lo tanto Nepomuceno toma las calles y se lanza en busca de su hijo. Y ese poema le dio fuerza moral, fue su razón de ser”.

En otro momento, el poeta español Luis García Montero me dice en entrevista que la poesía puede acompañar a la gente que está cambiando la realidad, porque son las personas y no la poesía quienes transforman las cosas. “En México y en España, como en el resto del mundo, la poesía está volviendo a la conciencia cívica, a la poesía de denuncia que plasma la realidad y el sufrimiento de la gente. Volvamos al ejemplo de los grandes poetas como Pablo Neruda, Rafael Alberti o Federico García Lorca, quienes desde la fuerza de la poesía se comprometieron con su sociedad”, reflexiona el escritor tras su participación en el Festival Internacional de Poesía y Prosa de la Ciudad de México en 2012.

También, en el manifiesto *Defensa de la Poesía* siete jóvenes poetas de habla hispana refieren que la poesía puede ser capaz de arrojar algo de luz para alcanzar algunas certidumbres necesarias. Escriben: “los buenos poemas son un modo de ajustar cuentas con la realidad porque son capaces de provocar emoción, de conmover, de hacer pensar, de llenar un vacío que nos acompaña”³⁴, como los vacíos generados en las víctimas de guerra.

“La poesía nace, como todo arte, de un sentimiento humano universal como es el anhelo trascendente. La poesía no encadena ni encorseta a su lector u oyente con fingimientos prefabricados o yuxtaposiciones carentes de significado íntimo. Al contrario,

³⁴ Galán, Jorge. Et al. *Poesía ante la incertidumbre*, p. 7.

la poesía nos libera y nos reviste de nobleza, pues propicia la sensibilidad a los estímulos del mundo exterior³⁵”.

También, antes de morir, el poeta argentino Juan Gelman dijo que cuando las personas se introducen en la poesía ésta logra enriquecer al ser humano, le hace descubrir territorios que ignoraba tener, y así, tal vez, ese ser humano enriquecido ahora por la poesía tiene más potencial para cambiar las cosas que hay que cambiar.

—¿Y qué sucede con los poetas y las personas que viven en contextos como la guerra contra el narcotráfico, el 68 o el movimiento 15-M en España? —le planteo una nueva pregunta al maestro Argel Corpus.

—Los poetas, como personas sociales, reaccionan frente al caos social en el que viven. Sea el 68, sea el 2006, sea la dictadura argentina, sea el fascismo. ¡Reaccionan! Hay poesía con un corte social muy claro y existe también poesía íntima. En la poesía muy íntima podríamos pensar en la hecha por Federico García Lorca; mientras que en la poesía de corte social entra la de Miguel Hernández. Miguel Hernández no solamente divulgó una *teoría social* sino que hizo buena poesía sobre esa teoría social.

En otro encuentro de poesía el escritor colombiano Darío Jaramillo, miembro de la Academia Colombiana de la Lengua, complementa la respuesta al decir que “la respuesta a este clima de violencia e inseguridad es sin duda la poesía, que insta a la gente a acercarse a los silencios que son tan importantes, y a la falta de prisa, buscando una conciencia clara de la realidad y cercanía con las otras personas, brindando también la oportunidad de acercarse a los distintos mundos que ofrece la literatura”³⁶.

³⁵ Ibidem, p. 11.

³⁶ Redacción. “Los poeta siempre serán necesarios”, originalmente publicado en *Campus Mileno*. [Consultado en octubre de 2011] Disponible en: <http://www.avcnoticias.com.mx/resumen.php?idnota=111479>.

El año de 1994 México vio nacer otro *poeta*: el subcomandante Marcos. Tras el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, este personaje del pasamontañas leyó una misiva reseñada en el libro *Marcos, ¿un profesional de la esperanza?*³⁷ que dice: “Señores: Hasta el día de hoy, 18 de enero de 1994, sólo hemos tenido conocimiento de la formalización del ‘perdón’ que ofrece el Gobierno Federal a nuestras fuerzas. ¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono?”

“La prosa de Marcos utiliza recursos poéticos”, explica el académico Argel Corpus. “La metáfora, la repetición y una retórica muy emotiva. Esa emotividad está mezclada con una denuncia. Incluso el acto mismo de ponerse una máscara es poético. No es que se estén escondiendo y sean criminales, eso es banalizar su movimiento. Se están poniendo una máscara porque están diciendo: ‘Ustedes nunca nos vieron y ahora que nos levantamos no tienen el derecho a vernos’. Eso es un acto poético. También los comunicados fueron poéticos porque usó los recursos propios de la poesía: la repetición, una retórica elegante, emotiva y que mezclaba la petición de justicia y el uso de metáforas”.

Cuando el escritor Javier Sicilia abordó este tema dentro de la plática “Poesía y Rebelión” celebrada en la Feria Internacional del Libro del Zócalo en 2011, destacó que la fuerza del Subcomandante Marcos nunca estuvo en las armas sino en sus palabras. “La rebelión zapatista se llenó de poesía con él”, enfatizó.

³⁷ Romero, César. *Marcos, un profesional de la esperanza*, p. 38.

Esta relación entre poesía y política siempre ha sido simbiótica pues los gobiernos generan escenarios para la indignación social, como fue la matanza de 1968. Al respecto, Argel Corpus agrega que la relación entre *poesía* y *política* siempre ha sido tensa. “Un caso claro en México —explica— fue Octavio Paz, un hombre que estuvo cerca del poder. Y un caso contrario fue Juan Rulfo, que siempre estuvo alejado del poder político. En ocasiones existen poemas con un discurso político y creo que es la peor poesía y, en otras ocasiones, no lo hacen tan obvio y esa es la mejor política y poesía”.

El 2 de octubre de 1968 fueron asesinados estudiantes y civiles en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco. En el libro *53 Poemas del 68 Mexicano* están recopilados poemas escritos en días y meses posteriores a la matanza. Fue hasta 1972 cuando Miguel Aroche Parra, compilador del libro, pudo ver impresos los poemas que dejó esa noche repleta de soldados. Escritores como Paco Ignacio Taibo I, Octavio Paz, José Carlos Becerra, Thelma Nava, Efraín Huerta, José Emilio Pacheco y Elsa Cross fueron algunas de las personas que cicatrizaron con poesía aquella noche roja. Del poema “2 de Octubre”³⁸ de René Cabrera Palomec se toman los siguientes versos:

que era un día como cualquiera
pero esta vez
mataron niños
mataron hombres y mujeres
que la tarde era
y el recuerdo no valía
que se aventaban las palabras
y el vecino no estaba,

hablo
por lo que eso vivieron
y siguieron viviendo, como en la tumba
hablo por las muertes y los pasos,
por el arrastrarse,

³⁸ Aroche Parra, Manuel. *53 poemas del 68 mexicano*. p. 102.

por los llantos hablo
y por los disparados

José Emilio Pacheco escribió el poema “Manuscritos de Tlatelolco”³⁹ que, reeditados los versos, quedaron así:

Cuando todos se hallaban reunidos
los hombres en armas de guerra cerraron
las entradas, salidas y pasos.
Se alzaron los gritos.
Fue escuchando el estruendo de muerte.
Manchó el aire el olor de la sangre.

La vergüenza y el miedo cubrieron todo.
Nuestra suerte fue amarga y lamentable.
Se ensañó con nosotros la desgracia.

Tres años después sucedió el *halconazo*, un acto cometido el 10 de junio de 1971. Allí, grupos paramilitares violentaron a estudiantes del Instituto Politécnico Nacional que se manifestaban. El poeta Efraín Huerta escribió en ese año el poema “Del Miedo y la Compasión”⁴⁰ que fue dedicado a sus amigos y compañeros de escuela y que dice así:

Muerto vivo, poeta funeral,
nacido en junio, en junio muerto,
testigo, testimonio,
dolorido hasta los ascos,
ardido por mis hijos y mis hermanos apaleados,
asesinados.
Dios nos bendiga,
diez, dieces de junio, dioses de siempre,
y compadezcamos a Dios
que tampoco vio nada.

Como lo hiciera Efraín Huerta en su momento, su hijo David Huerta también escribió sobre el actual tiempo mexicano. Al arribar la gran marcha nacional al Zócalo capitalino el poeta mexicano leyó su poema “Contra los Muros”:

³⁹ Pacheco, José Emilio. *No me preguntes cómo pasa el tiempo*, p. 22.

⁴⁰ Aroche Parra, Manuel. *op. cit.* p. 225.

Contra los muros se encienden los nervios,
un cuerpo avanza y otro se dobla, retrocede
con una vibración de quemadura y estallido.

(...)

Contra los muros, el recuerdo del fuego maldito,
en la carne doliente de los niños,
y la silueta de una muchacha sobre la multitud. México sigue soñando
pesadillas, contra los muros, exhausto, sin aliento.

Aitana Alberti, hija del poeta Rafael Alberti, en entrevista con *La Jornada*, declaraba en mayo de 2012 que la poesía, como arma cargada de futuro, no había sido utilizada en los movimientos sociales de España, Estados Unidos y Gran Bretaña. Por eso, agregó la poeta y presidenta honoraria del Festival de Poesía de La Habana, dentro de estos contextos de protestas la poesía puede significar no sólo un refugio sino también un arma de lucha aplicada en ciertos momentos, lugares y horas. “La poesía es un instrumento muy tremendo y lo saben los gobiernos; por eso ha pasado que asesinan a los poetas, como ocurrió con Federico García Lorca”⁴¹.

Durante la clausura del mismo Festival de Poesía, el presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, Álex Pausides, lanzó un llamado a los poetas del mundo para estar alerta de lo que ocurre en su país⁴². Les dijo que en tiempos difíciles los poetas, más que necesarios, son indispensables. “Ser poeta en tiempos difíciles significa prestar atención para nombrar las cosas que vendrán. Nombrar lo sagrado, lo que fuimos y lo que seremos. Poetas, no hay una segunda oportunidad para el milagro de la vida en el universo, debemos estar alertas”, sentenció.

⁴¹ Mateos-Vega, Mónica. “Sorprende que los indignados no se hayan parado a leer poesía”, periódico *La Jornada*, p. 3a.

⁴² Mateos-Vega, Mónica. “La poesía es el estado natural del espíritu”, periódico *La Jornada*, p. 2a.

V

Gobernar sin legitimidad

La guerra es una derrota para la humanidad porque, además de poner en tela de juicio la bondad y la inteligencia, manifiesta el fracaso del ser humano: su incapacidad de entenderse con otros, de ponerse en su piel.

-Ryszard Kapuscinski, periodista polaco-

La toma de protesta del expresidente Felipe Calderón aún se revive en Internet. Él, sin más credibilidad que la de las encuestas, se convirtió en el presidente de México desde el primer segundo del 1 de diciembre de 2006.

Faltaba, sin embargo, el acto protocolario.

La Constitución lo dictaba⁴³: el Congreso de la Unión era la sede donde el mandatario entrante debía rendir protesta. Sin embargo, en ese lugar se desarrollaba una lucha política, consecuencia de la fisura provocada por las elecciones del 2 de julio de 2006. Panistas y perredistas riñeron por días para evitar la toma de protesta de Felipe Calderón, algo que él mismo anunció ese 1 de diciembre: “No voy a ir por capricho ni por estrategia política, sino simple y sencillamente porque así lo manda la Constitución”.

La cita era a las 9:30 de la mañana. Era el primer viernes de diciembre de 2006, día precedido por cinco meses de intenso movimiento social y político. A esa misma hora Andrés Manuel López Obrador, entonces candidato presidencial por los partidos de izquierda, se encontraba en el Zócalo capitalino para encabezar una toma de protesta

⁴³ Con las modificaciones al artículo 87 de la Constitución, avaladas con la Reforma Política de 2012, los diputados avalaron que el presidente entrante puede rendir protesta en cualquier lugar si es que no existen las condiciones para hacerlo en San Lázaro.

simbólica. A las 8 de la mañana los diputados del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y del Partido Acción Nacional (PAN) quebrantaron el acuerdo de *no agresión* al que llegaron tras cinco horas de negociación.

Los golpes y empujones fueron grabados en primer plano.

Esa era la “confirmación” que esperaban los periodistas sobre si Felipe Calderón decidiría ir o no al recinto parlamentario de San Lázaro. Su decisión fue un “sí”.

La periodista Andrea Merlos⁴⁴ cubrió por seis años la Cámara de Diputados para el diario *El Universal*. Aunque menciona que no fue mucho el tiempo que permaneció en esta fuente periodística, asegura que sí fue el suficiente para darse cuenta de una cosa: que los diputados poseen un escaso nivel de educación y de formación académica. “Un muy bajo nivel cultural —detalla—. Los escuchas hablar en tribuna y te asustas hasta del tono en que hablan. Usan referencias groseras en ambas cámaras legislativas. Hacen y proponen cosas absurdas y poco importantes para el país”.

Merlos, ahora editora de *hard news* en el mismo periódico, recuerda que el 28 de noviembre de 2006, habló desde la tribuna Javier González Garza, entonces coordinador del PRD en la Cámara de Diputados: *El Güero* Garza dijo que a partir de ese momento *la izquierda* tomaría el lugar y se quedarían allí en tanto no estuviera resuelto el asunto principal: la toma de protesta, la cual, aseguraron los perredistas, no iban a permitir.

Los perredistas se instalaron en la tribuna de la Cámara de Diputados desde ese día martes. Los panistas, por su parte, siguieron discutiendo desde sus curules sin la seriedad que el momento ameritaba. A la mañana siguiente los panistas comprendieron el reto que

⁴⁴ Entrevista con la periodista Andrea Merlos realizada en junio de 2012.

se aproximaba. Después de analizar la situación, la bancada del PAN propició forcejeos con los legisladores del PRD. “Esa mañana en que los perredistas tomaron la tribuna, la situación terminó a golpes. Vimos puñetazos y empujones. Se cayó un diputado. Se aventaron cosas. Fue el día más tenso”, recuerda Andrea Merlos ahora desde la redacción.

¿Qué sucedió en esos días? Así lo explica la periodista especializada en política: “Panistas y perredistas llegaron a una tregua para no agredirse. Lo que hicieron fue ocupar varios espacios de la tribuna durante los siguientes días. El ala izquierda la cuidaba el PAN y el ala derecha el PRD. Entonces pusieron sus curules para dividir el espacio. Fueron días muy curiosos: veíamos cuando a los perredistas les traían comida, desayunaban tamales, atoles y café; mientras que a los panistas les compraban paquetes de desayuno mucho mejor preparados en *Chili's* y *Tony Roma's*. ¡Un contraste total!

“Los panistas tuvieron un famoso *spa* ubicado en el piso B de la planta baja del recinto legislativo que se volvió un escándalo cuando lo descubrieron los periodistas. En ese *spa* había regaderas. Los panistas hacían guardias para poder ir a bañarse y luego regresar limpios, vestidos y arreglados.

“Yo creí que el presidente no iba a poder llegar porque el nivel de estrés fue tanto que dije ‘si no se bajaron las aguas en estos días nunca lo harán’. Lo más impresionante fueron las nuevas peleas. Los diputados acordaron otra tregua. Eran las ocho de la mañana, hora previa al arribo del presidente. Como no llegaron a un acuerdo para respetar a Calderón, lo que hicieron los legisladores fue no golpearse en tanto él no llegara”, recuerda Merlos. Ante el escenario vivido en San Lázaro, el acto protocolario de transición de la banda presidencial sufrió modificaciones de última hora. El prólogo entre el presidente saliente Vicente Fox y el entrante Felipe Calderón fue narrado por Rosa Elvira Vargas,

reportera de *La Jornada*, de la siguiente forma: “En un ambiente eminentemente marcial transcurrió la ceremonia en Los Pinos, inédita en la historia del país. Diez minutos antes de la medianoche del 1 diciembre, Fox Quesada y Calderón Hinojosa ingresaron al salón en medio de aplausos. El primero, portando aún la banda presidencial, se acercó a la escolta de cadetes del Heroico Colegio Militar y, como marca la ley, intercambiaron un saludo inclinando los pendones”⁴⁵.

Enseguida Calderón tomó protesta a cuatro integrantes de su ya formado gabinete de seguridad (Marina, Defensa Nacional, Seguridad Pública y Procuraduría General de la República) y al que sería su primer secretario de Gobernación, Juan Camilo Mouriño.

La tribuna de la Cámara de Diputados no tardó en ser completamente del PAN. La experredista Ruth Zavaleta entregó su lugar al priista Manlio Fabio Beltrones. Jorge Zermeño, presidente de la Mesa Directiva se mantuvo en su lugar.

Los diputados del PRD habían perdido batalla.

Todo se debatía en el aire, entre gritos, chiflidos y silbatinas. “¡Es un honor estar con Obrador!”, gritaban los de izquierda; “¡es un honor estar con Calderón!”, modificaba la derecha. Tras banderas apareció Felipe Calderón junto a Vicente Fox. La banda presidencial fue entregada al presidente de la Mesa Directiva quien la puso en manos de Felipe Calderón. A él, un miembro del Estado Mayor Presidencial le ayudó a colocársela.

Calderón dio un paso al frente, levantó la mano derecha y pronunció 24 palabras: “Prometo guardar y hacer guardar la Constitución, y protegerla leal y patrióticamente, y si así no lo hiciera, que la nación me lo demande”. El himno nacional se escuchó en la

⁴⁵ Rosa Elvira Vargas. “En acto castrense, Calderón asume el Poder Ejecutivo”, periódico *La Jornada*, p. 2.

Cámara de Diputados mientras el presidente constitucional, pero no legítimo para millones de personas, se retiraba tras banderas, justo como llegó al poder.

Con ese breve acto, el panista se convirtió en el presidente de México y con ello llegaría la llamada *guerra contra el narcotráfico*.

“Creo que esa fue la primera estrategia del presidente Calderón —reflexiona Andrea Merlos—: decir ‘no me importa tu opinión, yo aquí mando’. Demostró poder y ganó su primer *round*. Ahora Calderón ejerce un poder total, con una estrategia muy autoritaria. A diferencia de Fox, nadie duda que Calderón es quien manda en el país. Dudamos de sus decisiones, sí, pero no de su debilidad”, reflexiona la periodista.

Desde la madrugada del 1 de diciembre de 2006, Calderón envió un mensaje que sería el camino por donde conduciría su administración. Así lo hizo al tomar protesta al general Guillermo Galván, como titular de la Defensa Nacional; del almirante Francisco Saynez Mendoza al frente de la Marina; de Genaro García Luna, como titular de Seguridad Pública, y Eduardo Medina Mora al frente de la PGR. Cuatro dependencias del Gobierno federal que entre 2006 y 2012 recibieron fuertes denuncias y diversas recomendaciones por violación a los derechos humanos de la ciudadanía⁴⁶.

El lema de “el presidente del empleo” implementado por Calderón Hinojosa en su campaña electoral quedó rápidamente relegado de su agenda. Ahora sus mensajes iban contra los cárteles de la droga. Su advertencia fue reproducida por los reporteros de la fuente presidencial, como Sergio Javier Jiménez y Silvia Otero de *El Universal*. En su nota

⁴⁶ Cruz, Ángeles. “Al Ejército y las policías, 5 mil reclamos de la CNDH”, periódico *La Jornada*, p.1

titulada “Calderón: no podemos permitir poderes de facto”⁴⁷ se publicó lo siguiente: “No debemos permitir que haya poderes de facto, sostuvo el todavía ayer presidente electo, Felipe Calderón Hinojosa, al presentar a los próximos secretarios de Defensa, Marina y Seguridad Pública, así como al titular de la PGR” . Más adelante se cita un fragmento del discurso de Calderón: “En esta lucha en favor de la seguridad habrá sacrificio de vidas humanas y costará recursos y esfuerzos, pero es una batalla que estamos decididos a librar y que vamos a ganar los mexicanos”.

En otra nota se menciona lo siguiente: “Eduardo Medina Mora reconoce que México vive ‘una violencia inusitada’, que obliga a aplicar una estrategia que no sólo apueste a la captura de los grandes capos de la droga, sino a dismantelar por completo a las estructuras criminales, una tarea que requiere de subsanar deficiencias institucionales y del esfuerzo del Estado mexicano”⁴⁸. A once días de ser nombrado presidente del país, Felipe Calderón cambió su *slogan* de “Yo tengo las manos limpias” por otros como “Trabajamos para que la droga no llegue a tus hijos”. Y así mando al Ejército a las calles.

La batalla de Calderón inició en su natal Michoacán y la guerra contra el narcotráfico se extendió por todo el país, hasta Ciudad Juárez, Chihuahua, el rostro más visible de la destrucción nacional, como lo describió el poeta Javier Sicilia. En medio de la guerra contra el narcotráfico quedaron miles de niños huérfanos, asesinados, arrojados por las drogas; adultos, mujeres, padres de familia desaparecidos o calcinados; viudas, madres sin hijos... los llamados *daños colaterales*.

⁴⁷ Jiménez, Sergio Javier. “Calderón: no podemos permitir poderes de facto”, periódico *El Universal*. [Consultado en diciembre de 2006] Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/146086.html>.

⁴⁸ Otero, Silvia, “México vive violencia inusitada”, periódico *El Universal*. [Consultado en diciembre de 2006] Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/146087.html>.

VI

Cifras de la guerra

Si existiera un poema por cada persona asesinada en México entre 2006 y 2012 entonces tendríamos entre 90 y 150 mil poemas, según cifras promedio difundidas por los gobiernos de México, Estados Unidos y organizaciones civiles. Pese a esto, la única certeza es la inexistencia de una cifra confiable sobre las personas fallecidas por la violencia suscitada durante el gobierno de Felipe Calderón.

Por la guerra contra los cárteles de la droga, misma que continúa en la administración de Enrique Peña Nieto, en su primer año de gobierno se cometieron 19 mil asesinatos en el país, según el Sistema Nacional de Seguridad Pública⁴⁹.

La cifra de muertes por la lucha emprendida contra los grupos del narcotráfico, publicadas por diversas organizaciones sociales, medios de comunicación e instituciones de gobierno, señalan que entre diciembre de 2006 y noviembre de 2012 fueron asesinadas 90 mil personas, 25 mil más están desaparecidos y hubo alrededor de 200 mil desplazados de sus lugares de origen por las amenazas del narco o el hartazgo de vivir con miedo. Aunque la guerra de Calderón se extendió en todo el país, los estados más azotados por la violencia

⁴⁹ La cifras pueden ser consultadas en la página de Internet del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, disponible en <http://secretariadoejecutivo.gob.mx>

de los cárteles y las fuerzas armadas y policiales, recayeron en los estados de Chihuahua, Michoacán, Tamaulipas, Guerrero, Veracruz, Baja California, Nuevo León y el Estado de México. Ciudad Juárez, Chihuahua, se convirtió en el lugar primordial del combate gubernamental. Al concluir el sexenio panista encabezado por el expresidente Calderón, Veracruz, Guerrero y Michoacán ocuparon los primeros lugares en muertes violentas.

Pero vayamos por partes sobre las cifras de esta guerra.

Los muertos

Como sucede al finalizar cada gobierno, sobre todo durante una transición de partidos en la presidencia de la República, los medios de comunicación mexicanos comenzaron a informar con mayor ahínco sobre los daños humanos que dejó la guerra contra el narco.

En su portada del 28 marzo de 2012 *La Jornada* tituló su nota de primera plana: “Pentágono: 150 mil muertos por *narcoviolencia* en México”⁵⁰. *La Jornada* fue el único diario de trascendencia nacional que publicó la nota en portada. *Excélsior* lo presentó como una fotografía con una breve nota en páginas interiores; mientras que *Reforma*, *Milenio* y *El Universal* omitieron lo que *La Jornada* publicó de la siguiente manera:

“El secretario de Defensa de Estados Unidos, Leon Panetta, afirmó ayer que 150 mil personas han fallecido por la violencia entre los *cárteles* en México... Las declaraciones de Panetta, quien no precisó a qué período se refería, se conocieron en el contexto de la primera reunión de titulares de Defensa de Canadá, Estados Unidos y México, realizada en

⁵⁰ Redacción. “Van 150 mil muertos por la narcoviolencia: Panetta”, periódico *La Jornada*, p. 5.

Ottawa, con el objetivo de intensificar la cooperación de los tres países para combatir el tráfico de drogas y coordinar las ayudas necesarias en caso de desastres naturales”⁵¹.

Durante la reunión, detalló *La Jornada*, Leon Panetta aseguró que la cifra la dijo su homólogo mexicano, Guillermo Galván, titular de la Secretaría de la Defensa Nacional. Más tarde, en un comunicado, Marina y Sedena aclararon que la cifra de 150 mil muertes englobaba a todo el continente americano y explicaron que en México, durante los últimos cinco años, sólo 50 mil personas habían perdido la vida.

Para el mes de junio de 2012, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) informó –por vez primera durante la administración de Calderón– que la guerra contra el crimen organizado había provocado hasta entonces la muerte de 121 mil 863 personas. Dicha cifra, indicó el INEGI, se obtuvo de los registros de ministerios públicos de cada estado. Se detalló que el año más violento del gobierno de Calderón Hinojosa fue 2011, cuando se contabilizaron 27 mil 213 homicidios dolosos. Sin embargo, para el internacionalista y experto en geopolítica, Alfredo Jalife-Rahme, la cifra había sido manipulada. “El INEGI no es confiable. Si alguien manipula cifras en el país es el INEGI. Hace tiempo manipularon cifras sobre natalidad porque eso tiene que ver con el crecimiento económico. En México las instituciones están controladas por el presidente en turno y en la historia del país no ha sucedido que una institución contravenga los dictados del presidente”⁵², refuta Jalife-Rahme en entrevista.

El especialista retoma la declaración de Leon Panetta, exsecretario de Defensa de Estados Unidos, para decir lo siguiente: “Aunque los números del INEGI hicieron que el

⁵¹ Ibidem.

⁵² García, José Arturo. “Estrategia de seguridad no ha traído seguridad ni justicia, sino más violencia”, portal *Revolución Tres Punto Cero*. [Consultado en junio de 2012] Disponible en: <http://revoluciontrespuntocero.com/con-calderon-mas-de-121-mil-muertes-violentas-inegi/>

número pasara de 50 mil a 120 mil muertos, la cifra aún está lejos de la realidad y Leon Panetta la dijo hace un año. Yo confío más en la cifra de quien dirigió la CIA y el Pentágono que en las instituciones de México”, sentencia el internacionalista.

Para diciembre de 2012, fuera ya Calderón Hinojosa de la presidencia, *La Jornada* publicó otra cifra difundida por la organización civil italiana Líbera. El informe —escibió el reportero Alfredo Méndez— asegura que la guerra invisible y absurda que se inventó el expresidente Felipe Calderón contra el crimen organizado ha provocado, desde 2006 hasta el último minuto de su gobierno, la muerte de 53 personas al día, mil 620 al mes, 19 mil 442 al año, lo que da un total de 136 mil 100 muertos, de los cuales 116 mil están relacionados con la guerra al narcotráfico⁵³.

Por su parte, el semanario *Zeta*, uno de los medios más documentados sobre el tema del narcotráfico, detalló que entre el 1 de diciembre de 2006 y el 31 octubre de 2012, la guerra contra el narco dejó 83 mil 191 asesinatos. “La cantidad de ejecuciones registradas por este semanario corresponde al 72.8 por ciento del total de los 114 mil 158 homicidios dolosos ocurridos en el sexenio calderonista, de acuerdo con información obtenida del INEGI y el Sistema Nacional de Información”⁵⁴, detallaron los reporteros Enrique Mendoza Hernández y Rosario Mosso Castro.

Al inicio del sexenio priista de Enrique Peña Nieto, el secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong, informó que el saldo preliminar de muertes relacionadas con

⁵³ Méndez, Alfredo. “Documentan 136 mil muertos por lucha al *narco*; ‘más que en un país en guerra’”, periódico *La Jornada*, p. 15.

⁵⁴ Mendoza, Enrique y Rosario Mosso. “El Presidente de las 83 mil ejecuciones”, revista *Zeta*. [Consultado en febrero de 2013] Disponible en: <http://www.zetatijuana.com/ZETA/reportajes/el-presidente-de-las-83-mil-ejecuciones/>

la delincuencia organizada en los últimos seis años fue de 70 mil personas⁵⁵. Finalmente, el Sistema Nacional de Seguridad Pública, dependiente de la Secretaría de Gobernación, indicó que en los 72 meses de administración de Felipe Calderón, en México perdieron la vida 110 mil 577 personas, sin distinción de muertes violentas por la guerra contra el narco.

Los desaparecidos

Si las cifras sobre las personas asesinadas durante el gobierno de Felipe Calderón apenas son aproximaciones, el número real de civiles que sufrieron desaparición forzada durante el mismo período es aún más incierto. Esto a pesar que en 2011 el exmandatario se comprometió a crear algo que nunca sucedió: una base nacional de datos de desaparecidos.

El 30 de noviembre de 2012, último día del mandato de Calderón, el periódico estadounidense *The Washington Post*⁵⁶ publicó la primera cifra de personas desaparecidas. La información filtrada al periodista William Booth refería a un listado de 25 mil 276 adultos y menores desaparecidos entre 2006 y 2012. Booth detalló que la información la obtuvo de un funcionario federal “frustrado” por la falta de transparencia y el fracaso del gobierno para investigar los casos. Aunque la Procuraduría General de la República poseía dicha información, ésta nunca salió a la luz. La tabla en *Excel* que llegó al reportero tenía nombre de personas y su fecha de desaparición, edad, vestimenta, empleo y algunos detalles sobre cómo fueron *levantados*, ejemplos que fueron reproducidos por el diario: *Su esposa fue a comprar medicina y desapareció; su hija fue forzada a entrar a un automóvil;*

⁵⁵ Martínez, Fabiola. “Se carece de una cifra oficial de muertos en el sexenio de Calderón: Osorio Chong”, periódico *La Jornada*, p. 6.

⁵⁶ Booth, William. “Mexico’s crime wave has left about 25,000 missing, government documents show”, periódico *The Washington Post*. [Consultado en diciembre de 2012] Disponible en: http://www.washingtonpost.com/world/the_americas/mexicos-crime-wave-has-left-up-to-25000-missing-government-documents-show/2012/11/29/7ca4ee44-3a6a-11e2-9258-ac7c78d5c680_story.html

el padre fue arrestado por hombres con uniformes y jamás fue visto. Un mes después la periodista Anabel Hernández⁵⁷ reveló más detalles sobre otro listado de personas desaparecidas y que coincidían en número con los publicados por *The Washington Post*.

Tres semanas después otro diario estadounidense lideraba la información sobre un tema de interés mexicano. La reportera Tracy Wilkinson, de *Los Angeles Times*, publicó información sobre otra base de datos en poder de la PGR con un registro de 20 mil 851 desaparecidos en México. Para contextualizar el escenario sufrido en México sobre esta materia, las organizaciones civiles señalaron que durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990), en Chile, murieron 3 mil 95 personas y desaparecieron mil 200; mientras que en la dictadura de Jorge Rafael Videla (1976-1981), en Argentina, el saldo de desaparecidos fue de entre 8 mil y 10 mil.

Para 2011 la organización Human Rights Watch⁵⁸ documentó 249 casos de desapariciones forzadas en México y, al presentar su informe, señaló como responsables a elementos del Ejército, Marina, Policía Federal y policías municipales.

Con Enrique Peña Nieto ya en el poder, las familias y ONG's mantuvieron su exigencia para obtener datos reales sobre las personas desaparecidas. En febrero de 2013 el secretario de Gobernación aseguró que, de acuerdo con su base de datos⁵⁹, el registro de desaparecidos por la guerra contra el narco era de 26 mil 121 personas, cifra que tampoco distinguía entre víctimas de desaparición forzada, involuntaria, secuestro o trata de personas. Antes de concluir el sexenio de Felipe Calderón, la Comisión Nacional de Derechos Humanos dijo tener un listado de cinco mil personas desaparecidas en cinco años

⁵⁷ Hernández, Anabel. “De Calderón a Peña Nieto: los que se esfumaron”, revista *Proceso*, p. 8.

⁵⁸ El informe de HRW puede ser consultado en: <http://www.hrw.org/es/node/102871/section/1>

⁵⁹ El portal de noticias *Animal Político* obtuvo una copia de la lista, misma que puede ser descargada en: <http://www.animalpolitico.com/2013/04/consulta-base-de-datos-completa-del-registro-nacional-de-desaparecidos-y-extraviados/#axzz2kWyM6RI> o

y la existencia de unos 9 mil cuerpos sin identificar. Por su parte, los cálculos del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad sobre los desaparecidos oscilaban entre las 10 mil y 20 mil personas.

Los periodistas

*Es evidente que la prensa mexicana está desunida.
Es evidente que su desunión tiene como consecuencia la ausencia
de solidaridad inclusive cuando se refiere a lo que este reporte da cuenta:
la violencia contra la prensa.*

-Artículo 19-

La organización Artículo 19⁶⁰, en su informe *Doble Asesinato. La prensa entre la violencia y la impunidad*, señala que en los sexenios de Vicente Fox y Felipe Calderón fueron asesinados 74 trabajadores de los medios de comunicación.

¿Qué sucedió tan sólo en el último año de gobierno de Felipe Calderón? Artículo 19 lo describe así: “Durante 2012 fue posible registrar y documentar un total de 207 agresiones contra periodistas, trabajadores de la prensa e instalaciones de medios de comunicación en 25 diferentes estados de la República. Esto es 35 casos más de los documentados en 2011”.

Los nombres de Regina Martínez, de *Proceso*; Guillermo Luna Varela, de *Veracruz News*; Gabriel Hugo Córdova, de *Notiver*; Esteban Rodríguez, de *AZ Veracruz*, Marcos Ávila García, de *El Regional* de Sonora; Víctor Manuel Báez Chino, de *Milenio El Portal Veracruz*; Adrián Silva Moreno, reportero *freelance*, son algunos de los casos de comunicadores asesinados por ejercer su labor periodística. La organización también

⁶⁰ Artículo 19 es una organización dedicada a la defensa de los derechos humanos y la libertad de expresión. Fue fundada en 1987 y el nombre fue tomado del artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, donde se aborda el tema de la libertad de expresión.

documentó las desapariciones forzadas de Miguel Morales Estrada, del diario *Poza Rica*, y Jazmín Alcaraz López, del *Canal 12 de Río Verde*.

De acuerdo con Artículo 19, los dos principales agresores de los empleados de los medios de comunicación fueron el Estado mexicano (43 por ciento de las agresiones) y el crimen organizado (14 por ciento de los atentados). “Cinco de los siete asesinatos contra periodistas perpetrados en 2012 ocurrieron en las ciudades de Xalapa y Veracruz (todos en un lapso de apenas 47 días), para elevar a nueve la cifra de comunicadores ultimados sólo en el período del gobernador Javier Duarte”⁶¹, señala el informe. Y explican: “Esto no significa que los grupos de la delincuencia organizada hayan renunciado a su pretensión de usar a los medios para difundir sus mensajes propagandísticos. Las organizaciones delictivas lograron durante 2012 doblegar a empresas periodísticas, exigir la difusión de sus mensajes y dictar una agenda específica de coberturas”.

Durante el sexenio de Felipe Calderón se denunciaron 753 agresiones a periodistas y medios: asesinatos, amenazas, agresión física, material y atentados a sus instalaciones. Debido al creciente número de periodistas asesinados y desaparecidos, la organización Reporteros Sin Fronteras colocó a México como uno de los países más peligrosos para ejercer el periodismo.

Por su parte, el Comité para la Protección de Periodistas (CPJ) indicó que con Calderón Hinojosa sólo 14 comunicadores fueron asesinados⁶² por ejercer su oficio, situación que rechazó la Federación Latinoamericana de Periodistas, la Federación de

⁶¹ Artículo 19. “Doble asesinato: La prensa entre la violencia y la impunidad. México 2012”. [Consultado en febrero de 2013] Disponible en: <http://articulo19.org/informe2012/>

⁶² Committee to Protect Journalists. “Data & Research”. [Consultado en marzo de 2013] Disponible en: <https://cpj.org/killed/americas/mexico/>

Asociaciones de Periodistas Mexicanos y el Club Primera Plana, al mencionar que con Felipe Calderón al menos 66 periodistas fueron asesinados.

Para las organizaciones no gubernamentales como el Centro de Periodismo y Ética Pública y Reporteros Sin Fronteras, entre 2000 y 2012 ocurrieron al menos 97 asesinatos y 16 desapariciones de periodistas, de los cuales 65 y 12 crímenes, respectivamente, se cometieron en la administración calderonista.

El Centro de Comunicación Social (Cencos)⁶³ informó que el último año de gobierno de Calderón fue el más violento para periodistas y trabajadores de los medios al contabilizarse 258 agresiones. De éstas ocho fueron asesinatos (6 en Veracruz, uno en Puebla y otro en Sonora) y 4 casos de desaparición (2 en Veracruz, uno en San Luis Potosí y otro en Tamaulipas), esto como parte de “un fenómeno constante de violencia que duró todo el sexenio anterior, cuando hubo 60 homicidios en total y 15 desapariciones”.

En el libro *Tú y Yo Coincidimos en la Noche Terrible*, los coordinadores Lolita Bosch y Alejandro Vélez aprovechan el prólogo para reclamar justicia por los comunicadores asesinados. Lo hicieron de la siguiente manera:

“Por la tajante amenaza que supone hoy ejercer el periodismo en México. Por la convicción con que la mayoría de reporteros, a pesar de todo, sigue saliendo a la calle para defender su derecho a informar y nuestro derecho a saber. Por su constancia, su aplomo, su capacidad de indignación, de imaginación, de esperanza. Su voluntad de seguir. La necesidad que los ha llevado a unirse, ayudarse, compartir experiencias y protegerse los unos a los otros. Por la solidaridad deslumbrante en la que, cuando pueden, se refugian.

⁶³ Cencos. “¿Por qué tanto silencio? Daño reiterado a la libertad de expresión 2012”. [Consultado en enero de 2013] Disponible en: <http://issuu.com/cencos/docs/porquetantosilencio-web>

“Estamos con ellos. Y nos sumamos a su labor y su llamado por la defensa del derecho a la información, las garantías de protección y el justo entendimiento con esta voz común, esta denuncia y este lamento. 127 escritos que son resultado del esfuerzo solidario y doloroso de periodistas consecuentes que han querido dejar constancia de las vidas de sus colegas brutalmente asesinados, brutalmente desaparecidos”⁶⁴.

Después de tantos periodistas asesinados, la escritora Lolita Bosch presentó el libro donde 127 escritores y reporteros cuentan la historia de los reporteros, camarógrafos y fotógrafos asesinados en México. Todas las historias quedaron selladas bajo el título tomado de los versos de un poema⁶⁵ escrito en 1922 por el poeta mexicano Manuel Maples Arce y que, 93 años más tarde, se acomodaría a la realidad mexicana.

El cielo es un obstáculo para el hotel inverso
refractado en las lunas sombrías de los espejos;
los violines se suben como la champaña,
y mientras las orejas sondan la madrugada,
el invierno huesoso tiritita en los percheros.
Mis nervios se derraman.
La estrella del recuerdo
nafragada en el agua
del silencio.
Tú y yo
coincidimos
en la noche terrible,
meditación temática
deshojada en jardines.

⁶⁴ Bosh, Lolita y Alejandro Vélez. *Tú y yo coincidimos en la noche terrible*, p. 3.

⁶⁵ El título del poema citado es “Prisma”

VII

Salvación y destino

Freddy esperó que el silencio inundara el lugar para poder huir, escapar de la pesadilla que lo había atrapado. Cuando ya sólo quedaba el sonido del viento supo que era la oportunidad de abandonar aquel infierno. Caminó toda la madrugada del 23 de agosto de 2010 hasta toparse con uno de los retenes de la Marina establecidos en Tamaulipas. Les dijo a los uniformados verde olivo que él, Luis Freddy Lala Pomavilla, un migrante ilegal ecuatoriano, había sobrevivido a una masacre dirigida por Los Zetas.

Los militares no le creyeron a Freddy y, por el contrario, intuyeron que al lugar que los llevaría sería la trampa de alguno de los cárteles del narcotráfico que ahí operan. El joven insistió. Sólo así los marinos decidieron implementar un operativo y el reconocimiento aéreo del lugar que Freddy había señalado: el ejido El Huizachal, en el municipio de San Fernando. Un grupo de sicarios les disparó. Al día siguiente implementaron un nuevo operativo donde falleció un marino, murieron tres sicarios y detuvieron a uno más⁶⁶.

Los marinos rodearon la casa olvidada entre campos de cultivo y llegaron a un terreno baldío posterior. Ahí encontraron a 72 personas tiradas, ensangrentadas,

⁶⁶ “Lucy”. *Muriendo por la verdad, clandestinos dentro de la violenta narcoguerra mexicana*, p. 202.

maniatadas, hinchadas por el tiempo. Muertas. Eran 14 mujeres y 58 hombres migrantes asesinados por Los Zetas. Ellos no tuvieron una oportunidad para sobrevivir. A ellos no les preguntaron si querían ser sicarios del cártel de la última letra del abecedario. No lo hicieron como solían hacerlo con las personas que secuestraban en su paso por Tamaulipas. Quienes los asesinaron supusieron la respuesta: “no queremos”. Con su muerte, los hombres armados aseguraban que los migrantes en busca del sueño americano tampoco serían reclutados a la fuerza por el grupo enemigo: el Cártel del Golfo.

“Al sobreviviente habrá que salvarlo de ahora en adelante —esperanzó sobre Freddy la escritora Elena Poniatowska en *72 Migrantes*⁶⁷, proyecto virtual coordinado por la periodista Alma Guillermoprieto—. Salvarlo de México, salvarlo de sí mismo, salvarlo del disparo que no le dio, salvarlo de nuestro continente, salvarlo para que pueda ir a ver a Martina y a sus cinco hijos a explicarle. Lo inexplicable”.

Antes de la matanza, San Fernando sólo era un municipio más de la zona centro-norte del estado fronterizo de Tamaulipas, donde viven unas 30 mil personas. Por lo sucedido, San Fernando será la cicatriz más dura de borrar para el gobierno de Calderón Hinojosa, pues esa fue la primera matanza multitudinaria dada a conocer a la opinión pública por los medios de comunicación.

San Fernando se convirtió así en el precedente de las fosas clandestinas o *narcofosas* repletas con cuerpos de migrantes, mexicanos secuestrados o sicarios enemigos sepultados por montones en los estados de Michoacán, Jalisco, Veracruz, Baja California,

⁶⁷ Guillermoprieto, Alma, coordinadora. *72 migrantes.com*. [Consultado en junio de 2013] Disponible en: <http://72migrantes.com/migranteSolo.php?id=1>

San Luis Potosí, Tamaulipas, Nuevo León, Estado de México, Morelos, Guerrero, Oaxaca, Sonora, Sinaloa, Zacatecas, Coahuila, Aguascalientes, Durango, Jalisco y Chihuahua.

Ninguna persona en San Fernando “supo” lo que sucedió aquel 23 de agosto de 2010. Menos aún, sus habitantes tomaron valor para denunciar los actos que en su contra cometían Los Zetas, dueños absolutos de Tamaulipas, organización que le arrebató a sangre y plomo los estados de esa zona costera al Cártel del Golfo. ¿Cómo era posible que una historia de muerte orquestada por una organización criminal pudieran entrar en un poema, el cual, según la Real Academia Española, debe ser una manifestación de la belleza?

La poeta y ensayista mexicana María Rivera lo hizo un par de meses después de la matanza. Logró plasmar en dos ocasiones el nombre de San Fernando en su poema “Los Muertos”⁶⁸. Pero María Rivera, ganadora del Premio Nacional de Poesía Joven Elías Nandino 2000 por su libro *Traslación de Dominio* y Premio Nacional de Poesía Aguascalientes 2005 por *Hay Batallas*, me explica el porqué de su decisión:

“Escribí sobre ese tema porque me parecía que el discurso instaurado era falso. Por un lado los medios de comunicación banalizaban una realidad trágica y, por el otro, el poder también tipificaba esos hechos trágicos. Escribí el poema porque había leído bastante en los periódicos sobre lo que estaba sucediendo en el país y poco antes sucedió la masacre de San Fernando. Tenía que escribir un poema para el Día de Muertos y creí que de alguna manera la poesía tenía que admitir esa realidad que no le es ajena”.

La poeta no tuvo miedo a decir lo que ocurría en el país, pero esa —aclara— fue una elección personal y estética en torno a qué puede y qué no puede decir la poesía en momentos como los vividos en México durante la administración calderonista. María

⁶⁸ Bosch, Lolita, coord. *Nuestra Aparente Rendición*, p. 60.

Rivera tuvo la única intención de que el mundo real pudiera entrar en el poema y que la poesía dialogara con su momento, con el mundo de los muertos y desaparecidos.

A decir del poeta y actual secretario de Cultura del Distrito Federal, Eduardo Vázquez Martín, el poema de María Rivera fue uno de los mejores y más nobles textos creados como denuncia por los resultados de la política de seguridad de Felipe Calderón.

Para cuando llegó la celebración de Día de Muertos de 2010, en México se tenían contabilizados cerca de 50 mil personas asesinadas, cálculos de más de 20 mil cuerpos enterrados en fosas clandestinas como las de San Fernando y números no claros sobre los migrantes centroamericanos violentados en territorio mexicano. En este contexto la poeta María Rivera dio vida a su poema “Los Muertos”, compuesto por 197 versos que en algún momento cuentan lo siguiente:

Allá vienen
los muertos tan solitos, tan mudos, tan nuestros,
engarzados bajo el cielo enorme del Anáhuac,
caminan,
se arrastran,
con su cuenco de horror entre las manos,
su espeluznante ternura.
Se llaman
los muertos que encontraron en una fosa en Taxco,
los muertos que encontraron en parajes alejados de Chihuahua,
los muertos que encontraron esparcidos en parcelas de cultivo,
(...)
los muertos que encontraron en coches abandonados,
los muertos que encontraron en San Fernando,
los sin número que destazaron y aún no encuentran,
las piernas, los brazos, las cabezas, los fémures de muertos
disueltos en tambos.

La poeta nacida en la Ciudad de México plasma en cada verso nombres de personas y lugares donde se desarrollaron asesinatos o fueron desaparecidas personas. Ninguno de los

sucesos fue cercano a la escritora. Todas las experiencias fueron tomadas de páginas de periódicos. “El poema —retomamos la plática— está construido vía la ficción a partir de hechos de la realidad”, me dice la poeta una mañana de abril de 2012. “Algunos de los nombres corresponden a migrantes y eso lo investigué en los medios de comunicación de los países centroamericanos de donde venían. Pero los nombres son una representación de cualquier persona. Lo que hice fue denunciar los hechos más que a los protagonistas.

“Me parece que en esencia están puestas las cosas que me preocupaban. Para mí era muy importante escribir sobre todas las atrocidades que ocurrían en el país y me parecía lamentable que la poesía no dijera nada. Pero veo el poema a distancia y lo único que espero es que ya no hable de México en unos años, eso sería lo mejor que podría pasar. Que el poema ya no corresponda con la realidad.

“Sin embargo, en el pasado histórico, de que pasó, pasó, y sigue pasando desgraciadamente. Diario aparecen personas asesinadas, sabemos que el país está lleno de cementerios clandestinos y realmente ni siquiera conocemos la verdadera fisonomía de horror que dejaron los últimos años. Nos va a tomar al menos una década saber lo que sucedió. ‘Los Muertos’ no era un poema que aspirara a la eternidad, era un poema que sólo quería hablar con su momento. Uno como autor no puede hacer nada más que escribir y eso fue lo único que pude hacer”.

María Rivera llegó al mundo en el año de 1971. Nació en medio de un tenso ambiente político que todavía, por esa década, se respiraba en la capital del país. Los antecedentes eran la matanza del 2 de octubre de 1968 y el *halconazo* del 10 de junio del año en que nació. Para ella, sin embargo, esos actos de presión política y paramilitar no determinaron a

largo plazo el rumbo de su pluma, pero lo que sí aclara la poeta y ensayista fue que creció en un tiempo y dentro de una familia visiblemente politizada.

—Los Muertos es un poema escrito a finales de 2010. Ya había ocurrido la muerte del hijo de Javier Sicilia. Él dijo que su caso provocó que los poetas comenzaran a hablar y escribir sobre la lucha contra el narcotráfico. ¿Coincides en esto?

—Son dos cosas distintas. Lamentablemente fue una tragedia la muerte de su hijo, pero la importancia pública de Javier Sicilia fue su discurso sobre las víctimas y lograr que las personas se unieran para recorrer el país, pero no creo que eso tenga mucho que ver con la poesía; es decir, no con la poesía concreta, no con lo que se publicó en ese momento.

“Los poemas y el Movimiento por la Paz fueron cosas diferentes. Me parece que su movimiento tiene que ver con la justicia, con aspectos mucho más elementales que la poesía. Obviamente todos empezaron a hablar de poesía porque era un poeta quien encabezó las marchas, pero poemas que hayan surgido de la caravana, como tal, no recuerdo. Los autores están escribiendo sobre las consecuencias de la guerra contra el narcotráfico aunque no forzosamente participan en el Movimiento. Estoy pensando en Juan Carlos Bautista quien comenzó a escribir justo cuando inició la guerra contra el narcotráfico, o en Cristina Rivera Garza quien también publicó su poema ‘La Reclamante’”.

“La caravana produjo cosas extraordinarias como visibilizar a las víctimas, darles la palabra, ponerlas en el centro del discurso político; esas, me parecen, son las consecuencias de la caravana, pero fueron políticas no poéticas”, explica María Rivera.

El poema “Los Muertos” fue publicado en el libro *Nuestra Aparente Rendición* (que después se conformó en una Asociación bajo el mismo nombre); en su sitio web, además de

textos periodísticos se difunde la poesía del sexenio de la guerra contra el narco. Ellos, los poetas, esos escritores milenarios e incómodos para el poder político de cualquier gobierno, tomaron la pluma y escribieron. El texto de María Rivera abre el apartado poético en Nuestra Aparente Rendición en su versión *online*. Después vienen otros títulos como “Yo Soy Culpable”, poema escrito por Juan Manuel Zermeño Posadas, y “Poema de Tamaulipas” de Manuel Juárez Rodríguez, del cual se toman los siguientes versos:

hoy también te han asesinado
y muero un poco más
quisiera meterme contigo a ese cajón
pero quedé vivo para hablar de ti
para recordarte muerto por todos los días de los siglos
para morir contigo
voy abrazar la banqueta donde te dejaron tirado boca abajo
para alcanzarte

Por su parte, el escritor y editor José Vicente Anaya se dio a la tarea de traducir poemas de otros tiempos, ajenos a la realidad del país, pero que parecían haber sido escritos por lo ocurrido en México, así como de compilar poemas de jóvenes autores mexicanos que escribieron sobre la guerra contra el narcotráfico. Las publicaciones se difundieron en el blog Poetas por la Paz⁶⁹ donde pueden leerse versos como los plasmados en “Paz”, poema escrito por Langston Hughes en 1910.

Pasamos entre tumbas.
Ahí estaban
vencedores y vencidos,
juntos, sin que les importara.
La oscuridad en que están
no les ha dejado ver
de quién es la victoria.

⁶⁹ Anaya, José Vicente. *Poetas por la paz*. [Consultado en febrero de 2013] Disponible en: <http://pazpoetas.blogspot.mx/>

El escritor José Emilio Pacheco a través de su espacio *Inventario* en la revista *Proceso*, documentó la poesía de antaño que se injerta en el contexto actual de violencia, así como lo escrito por jóvenes poetas en torno a la violencia en el país, como lo hizo con Daniel Rodríguez Moya tras la publicación de su poema titulado “La Bestia”.

María Rivera mantiene la pausa al ensayo que está por entregar para seguir hablando sobre la poesía, la guerra y el dolor. A la poeta se le plantea el mismo comentario hecho por un conductor de televisión quien dijo que antes los poetas se dedican a hacer poesía y que hoy (2012) hacen activismo político.

—¿Qué opinas al respecto, estando tú dentro de la poesía?

—Los poetas se dedican a hacer poesía, no han dejado de hacerlo. Los poetas a lo largo de la historia han estado con la sociedad; algunos, otros no. Pero siempre han tenido un vínculo con lo social y han decidido de qué manera participar. Existen poetas que hacen activismo político, eso no los hace ni mejores ni peores poetas; pero los poetas son poetas, fundamentalmente, porque escriben poesía.

—Y la gente también se ha refugiado en la poesía, el ejemplo más claro es cuando Nepomuceno citó a Bertolt Brecht.

—Por supuesto. Lo de Nepomuceno me pareció una tragedia, como también el caso de Marisela Escobedo, como el del señor Polo, como el de todas las personas que lucharon por sus hijos y los asesinaron. Me parece que sus muertes son una vergüenza para este país, porque no podemos darles justicia a los que claman justicia sino que aparte los asesinan. Eso habla de nosotros, de nuestra decadencia como seres humanos.

—¿Qué comentario te merece la política de nuestro país?

—¡Ay la política! ¡¿Qué te digo de la política de nuestro país en este momento?! Es una de las cosas que tenemos que salvar, es lo primero que deberíamos limpiar en este momento, como también nuestros barrios, nuestro pensamiento y a la policía. No somos ajenos a la política, nosotros la conformamos, nosotros legitimamos ese horror que está sucediendo. No veo a futuro pero me parece que vamos por muy mal camino y la poesía es una forma de salvación y de destino.

VIII

La Bestia

Los migrantes en busca del sueño americano, quienes persisten en llegar a Estados Unidos viajando por la ruta más corta que va de Chiapas a Tamaulipas, deben no sólo tener suerte para no ser emboscados por Los Zetas sino también poder sobrevivir a lo que ellos consideraban, hasta hace unos años, su principal peligro de muerte: el viejo tren de acero conocido como *La Bestia*.

De Chiapas a Tamaulipas, y en su paso por Oaxaca, Tabasco y Veracruz, esta ruta corta de *La Bestia* se convirtió en la más peligrosa para los migrantes desde la separación de Los Zetas del Cártel del Golfo, algo que sucedió en 2010. Los migrantes pueden ser plagiados si eran encontrados. Los migrantes son bajados del tren por los delincuentes o narcotraficantes, bajo la complicidad de los agentes del Instituto Nacional de Migración, o atrapados por los Mara Salvatrucha mientras los migrantes caminan sobre las vías en espera de encontrarse con el tren, pero pueden quedar muertos como los cuerpos encontrados en San Fernando, Tamaulipas; Arriaga, Chiapas, o Tenosique, Tabasco.

En 2012, el fallecido poeta mexicano y ganador del premio Miguel de Cervantes, José Emilio Pacheco, reseñó en la revista *Proceso* “una de las mayores vergüenzas

nacionales”, como calificó el escritor a *La Bestia*, el nombre del tren de acero pero también el título del poema escrito por el español Daniel Rodríguez Moya.

“Ignoramos si es o no el primer poema que se refiere al tren de la muerte, una de las mayores vergüenzas nacionales. Lo que ahora importa es difundir estas páginas (...), ejemplo de una nueva poesía trasatlántica como no se veía desde hace un siglo en los tiempos del modernismo”⁷⁰, calificó al poema José Emilio Pacheco.

Tres semanas después de la reseña publicada pude conversar en breve con el autor de “La Bestia”. Quise saber el porqué del tema de un poema que dice así: *Nadie duerme en el tren, / sobre el tren. / Agarrados al tren / todos buscan llegar a una frontera, / a un norte que a menudo se distancia, / a un sueño dibujado como un mapa / con líneas de colores: / una larga y azul que brilla como un río / que ahoga como un pozo. // Atrás quedan los niños y su interrogación, / las manos destrozadas de las maquiladoras / que en un gesto invisible / dicen adiós, / espérenme, / es posible que un día me encarama a un vagón. // Queda atrás Guatemala, / Honduras, Nicaragua, El Salvador / un corazón de tierra que late acelerado.*

¿Cuáles fueron las inquietudes del poeta para escribir lo anterior? Él, vía telefónica desde El Salvador, las explica: “Quise saber cuál era el drama de los centroamericanos, quienes dejan todo para alcanzar ese ideal del *sueño americano*, que es tan potente para hacer que cualquier persona deje todo por intentar conseguirlo”.

Tras esa inquietud, el poeta granadino comenzó a investigar la tragedia México-centroamericana ocurrida cada día sobre el tren de *La Bestia*. El resultado de cinco meses

⁷⁰ Pacheco, José Emilio, “Poesía ante la incertidumbre”, revista *Proceso*, no. 1810, p. 62.

de investigación fue un profundo poema publicado en junio de 2012 en las páginas del libro *Poesía ante la Incertidumbre*.

El libro tuvo como preludio el documento *Defensa de la Poesía*, donde los autores afirman que “nuestra generación está marcada por la incertidumbre y creemos que es necesario hacer un alto en el camino, reflexionar, mirarnos a los ojos, establecer una cercanía menos artificial, más humana. La poesía puede arrojar algo de luz para alcanzar algunas certidumbres necesarias. ‘La poesía es un modo de ajustar cuentas con la realidad’, ha repetido muchas veces el poeta español Luis García Montero. Sin duda sucede así en los buenos poemas, aquellos que son capaces de provocar emoción, de conmover, de hacer pensar, de llenar un vacío que nos acompaña”.

La idea del libro surgió tras una reunión entre ocho poetas de seis nacionalidades, quienes buscaron crear una poesía contemporánea que no le diera la espalda a las circunstancias y realidades del ser humano en el siglo XXI.

Después de una serie de encuentros a través de Internet, los poetas decidieron redactar el Manifiesto. “Elegir el título fue complicado —recuerda Daniel Rodríguez Moya—, sobre todo elegir qué preposición utilizaríamos en el título porque podía ser *Poesía de la Incertidumbre*, en *la Incertidumbre...* Pero juntos decidimos que debía ser *Poesía ante la Incertidumbre*, porque era una poesía que se manifiesta *ante* la incertidumbre del mundo contemporáneo que nos ha tocado vivir, *ante* la crisis económica y crisis de valores del mundo actual. En todas las épocas los poetas han planteado las grandes preguntas de su tiempo y nos parecía que era momento de que la poesía saliera de las torres de marfil y planteara a la sociedad algunas de las preguntas de nuestro tiempo”.

Daniel Rodríguez Moya nació en la ciudad de Granada, España, en 1976. Es co-director del Festival Internacional de Poesía de Granada, autor de los libros como *La Poesía del Siglo XX en Nicaragua*, *Oficina de Sujetos Perdidos*, *El Nuevo Ahora* y *Cambio de Planes*. Ganador de los premios de poesía Vicente Núñez y Federico García Lorca, los más importantes de España, además de ser un viajero constante entre Europa y Centroamérica, donde radican poetas amigos que lo introdujeron en la travesía de *La Bestia*.

A lo largo de su oficio, Daniel Rodríguez Moya intentó escribir sobre el fenómeno de la migración en Europa; no pudo hacerlo sino hasta encontrarse con este tren, que alberga el más grande fenómeno de migración del mundo. Él lo explica así: “En realidad quería hablar de una bestia en particular que tenemos en España, que no es un tren sino muchos barquitos llamados *cayucos* que utilizan los migrantes que vienen de África para pasar por el Estrecho de Gibraltar. Muchísimos de ellos se quedan en el camino, dejan la vida en su intento por alcanzar el sueño europeo, como ocurre con quienes suben a *La Bestia*. Sin embargo, no fui capaz de escribir sobre esto por la cercanía del tema, de leer a diario sobre el fenómeno en la prensa y ver llegar a los migrantes a la playa. Sólo quise escribir de estos hombres y mujeres que únicamente aspiran a una vida mejor, como aquellos que suben a *La Bestia*”.

Cuando sus colegas salvadoreños y nicaragüenses le platicaron a Daniel lo que cada día ocurre sobre el imponente tren —más conocido durante el gobierno de Felipe Calderón por las graves violaciones a los derechos humanos cometidos a bordo—, el poeta inició a investigar sobre el tema, el recorrido del tren, a leer historias de las personas, de quienes

fueron mutilados bajo el tren, y al poeta esto le pareció un drama tremendo pero con una gran fuerza literaria que le resultó más fácil narrar.

En los primeros meses de 2013 más de 50 organizaciones, colectivos, grupos de activistas y organismos defensores de los derechos humanos denunciaron que los costos humanos por las políticas antiinmigrante impuestas por el gobierno de Estados Unidos en territorio mexicano provocaron que, entre 2006 y 2012, más de 100 mil migrantes fueran secuestrados y extorsionados en México, que se reportara la desaparición de 70 mil migrantes más y hubiera cálculos de 24 mil cuerpos enterrados en fosas clandestinas como las descubiertas en San Fernando, Tamaulipas.

Ese mismo año, el padre Alejandro Solalinde, defensor de migrantes, denunció que los ataques a centroamericanos habían subido en la escala de violencia, pues ahora los grupos delictivos del sureste del país no sólo querían a los migrantes para reclutarlos, extorsionarlos o divertirse con su muerte. Ya no. El nuevo objetivo, declaró el sacerdote, era traficar con los órganos de las personas pues en el estado de Oaxaca fueron hallados así diversos cuerpos⁷¹.

Para el poeta andaluz la situación de México vista desde el extranjero es de mucha preocupación por la guerra emprendida por el gobierno federal contra el narcotráfico. “Es absolutamente dramática esa guerra que se está librando contra el narco, ese narco que, al final, lo que hace es nutrir a los países del sueño americano. La droga que va a los Estados Unidos y que provoca que en México se viva una situación de peligro”, me comenta.

⁷¹ Redacción. “Solalinde denuncia hallazgo ‘escandaloso’ de cuerpos de migrantes sin órganos; gobierno desconoce hecho”, portal *Sin Embargo*. [Consultado en marzo de 2014] Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/08-11-2013/809370>

—¿Y cómo ayuda la poesía en estos contextos y movimientos sociales como el que se desarrolla en México?

—Evidentemente un poema no va a detener los asesinatos. Decía el propio Mario Benedetti: “¿Qué puede hacer un soneto frente a un misil?” Pragmáticamente la poesía no puede frenar la violencia pero sí puede ser capaz de crear conciencia en la sociedad y generar movimientos de repulsa para que estos entornos no se vean con normalidad.

Y agrega: “La poesía tiene que ser capaz de comunicar conciencia entre sí y de llamar la atención de las personas para que este tipo de situaciones no se vean con normalidad, porque al final, en países como México, de verlo a diario en la prensa uno se acostumbra. Entonces sucede que lo normal es enterarnos que un grupo de sicarios entra a un bar, mata 25 personas y luego las degolla. Entonces, la poesía puede hacer un llamamiento para que la sociedad entienda que eso no es normal. México vive una situación extrema, sí, pero no es el único país”.

IX

Correr para sobrevivir

La realidad más cruda de la guerra contra el narcotráfico fue difundida en el Blog del Narco, un sitio en Internet donde eran reproducidos los mensajes de todos los grupos del crimen organizado como videos con decapitaciones, fotografías de masacres e información relacionada con los cárteles de la droga y las Fuerzas Armadas mexicanas. Durante sus tres años de actividad (2010-2013) los administradores del Blog del Narco preservaron una política de “apertura total” a la información filtrada por fuentes policíacas, residentes de las zonas en disputa y los propios integrantes del crimen organizado.

Poco a poco el Blog del Narco provocó animadversión por parte de los cárteles y el mismo Gobierno Federal, que buscó evitar la difusión de las balaceras, narcomensajes y asesinatos perpetrados por todo el país. Las visitas al portal se contabilizaron en más de tres millones de clics mensuales, según los creadores del portal. Los visitantes al sitio podían leer noticias y ver imágenes exclusivas como lo sucedido con el secuestro de Clara Elena Laborín Archuleta, esposa de Héctor Beltrán Leyva, líder del Cártel de los hermanos Beltrán Leyva; observar los primeros interrogatorios videograbados a presuntos sicarios del Cártel del Golfo y Los Zetas; información relacionada con la ejecución del cantante de música grupera Sergio Vega, o la emboscada y asesinato del excandidato del PRI a la

gubernatura de Tamaulipas, Rodolfo Torre Cantú, a manos de Los Zetas.

Así transcurrió cada mes y cada día para los administradores y lectores del portal hasta que, en marzo del 2013, uno de los creadores del Blog del Narco, quien adoptó el seudónimo de *Lucy*, concertó su primera entrevista con el diario británico *The Guardian*. El objetivo era informar sobre su salida de México tras recibir una llamada telefónica de su compañero para alertarla de un peligro cercano.

Después de escuchar aquella corta llamada, *Lucy* trató de contactarlo sin éxito alguno. Los mensajes vía WhatsApp y Skype nunca más fueron respondidos y así concluyó la cobertura informativa del Blog del Narco. El sitio web quedaba en el pasado sólo como una “sensación en Internet” que evidenció los resultados de la guerra contra el narcotráfico emprendida por el gobierno de Felipe Calderón.

“¿Quién soy yo? —se preguntó y respondió *Lucy* durante su primera conversación con Rory Carroll, reportero en *The Guardian*—. Soy una veinteañera que vive en el norte de México. Soy periodista, soy mujer, soltera, no tengo hijos y amo a México”.

Lucy contó que viajó a España y desde ahí mantuvo la comunicación con sus lectores a través de una cuenta en Twitter y de un sitio personal nombrado *Blog de Lucy*. En éste último la joven bloguera publicó diez textos donde plasmó sus experiencias y sentimientos de vivir en exilio. Esa misma joven que causó polémica al ser señalada de plagio, acusada de ser la creación de un grupo de poder opositor al gobierno federal o de trabajar para un cártel, aceptó una entrevista con este reportero, cuyo único objetivo es dar a conocer el lado humano de un personaje importante del sexenio calderonista; de cómo y en qué se refugió la bloguera para sobrevivir a la guerra contra el narcotráfico.

Lucy, como otras víctimas, también acudió a las letras: escribió un poema para su

amigo desaparecido. El siguiente texto es el resultado de la conversación que tuvimos una mañana de junio de 2013.

Lucy llega exacta a la cita. Y lo hace con un paréntesis antes del saludo: “Quiero que escuches mi voz real para que sepas que sí soy mujer y que sí soy veinteañera”. Apenas unos segundos dura la voz norteña, tranquila y de niña, de esta bloguera que surgió a raíz de la guerra contra el narco.

Después un distorsionador difumina su voz.

Y así comienza: “A ratitos estoy bien y a ratitos mal. Me he topado con gente amable pero hace unos días me asaltaron. Sí la he pasado mal, la verdad, y no me ayuda estar aquí en España porque las personas están muy tristes”.

Han pasado cinco meses, dos semanas y la mañana de hoy desde el encuentro virtual con *Lucy*, la creadora del Blog del Narco. Hoy sus pies ya no transitan por España. Cuenta que dejó aquel país tras ser apoyada con 494 euros reunidos a través de Internet a finales del mes de julio.

Su vida rueda ya en algún otro lugar.

*

Habla Lucy: No tengo ninguna rutina, pero en un día normal salgo un ratito y luego regreso y me quedo todo el día donde estoy viviendo. Me pongo a checar el blog, contesto los mails, me gusta contestar los tuits. Estoy intentando leer. Escucho música. Me preparo cafés. La verdad no tengo mucho qué hacer. No tengo un gran día, ni normal tampoco. Pero las poquitas cosas que hago intento disfrutarlas. Muchas veces también intento dibujar. Son cosas simples pero que la verdad sí me han ayudado.

—¿Has escrito poesía en estos meses? —hace un silencio de sorpresa. La pregunta parece provocar un hueco en su interior. Entonces responde con otra pregunta.

—¿Por qué me preguntas sobre poesía?

—Porque he notado que las personas escriben poesía en momentos difíciles. —le respondo enseguida.

—Antes del blog (del Narco) escribí mucha poesía, durante muchos años — retomamos el hilo de la conversación.

—Y después del blog, ¿también? —insisto.

—No. Cuando empecé el blog la dejé, pero ahora que he estado acá he escrito cosas. No sé si son buenas o son malas pero agarré papel y pluma y empecé a escribir. A mí me ayuda mucho escribir.

El cuarto de alojamiento de *Lucy* en España, cuenta, era desértico. Apenas mantenía su maleta cerca de la puerta para huir rápido, si acaso fuera necesario. Esa fue la costumbre que adoptó en México, donde permanecía meses o semanas en un lugar para cambiarse a otro y seguir publicando fotos y textos sobre descabezados, narcomantas e imágenes sicarias. Así lo hizo desde el 2 de marzo de 2010, cuando decidió abrir el Blog del Narco, y hasta el 5 de mayo de 2013, día en que escuchó la palabra *run* (córrele) que ese día le dijo vía telefónica su compañero, un especialista en informática de 27 años, de quien no sabe nada desde entonces.

Esa era su clave, la alerta de máximo peligro que jamás creyeron utilizar.

Lucy toma aire y exhala una vez más. Lo hace por ese joven que protegió el Blog del Narco y quien le enseñó técnicas de seguridad para Internet. “Estoy intentando prepararme porque no sé cómo voy a reaccionar si sé que algo le sucedió —libera—. En

esta ocasión quiero que el corazón le gane a la lógica, porque en mi corazón tengo mucha esperanza de que esté bien, pero la lógica apunta hacia otro lado”.

Unas semanas después de su huida, *Lucy* le escribió un poema a su amigo. Ya los dibujos y películas y cafés no bastaban. Era necesaria la presencia de la poesía, una forma de salvación y de destino.

(...)
¿Qué si lo quise?
¡Vaya que lo quiero!
Tal vez cuando estaba muy cansada él llegaba
y sacaba de mí las últimas fuerzas,
me impulsaba, y yo nunca me negaba.

Y vaya que lo quiero, y lo quiero bien.
He de decir que estoy agotada,
tal vez por eso la telepatía desapareció,
tal vez no quiero pensar lo peor,
posiblemente no quiero sentir ese dolor.
Se fue no sé a dónde, tal vez me lo arrancaron
y yo no quiero decir sí.

*

“Ya no podía seguir en México. No podía seguir porque no sabía absolutamente nada de mi compañero y estaba obligada, al menos, a intentar salvarme. Para muchas personas es muy sencillo salir del país, pero yo no tenía ni la más mínima idea de a dónde ir. Y tampoco tenía dinero... ni tengo. Me vi obligada a vender unas joyas que me habían heredado y que tenían un gran valor familiar. Con la cantidad que recibí hice un presupuesto para ver hasta dónde me podía alcanzar el pasaje. Tenía que irme, la primera opción fue Estados Unidos y así lo hice”, escribió en *Blog de Lucy*, un sitio personal creado a partir de su exilio y que surgió por la necesidad de contar lo vivido por esta joven que dijo ser una periodista mexicana iniciada en la fuente policiaca. “En mi cabeza seguía pensando qué iba a hacer, ya no estaba en México pero me sentía muy cerca y eso no era bueno. Así, en el silencio

interior, volví a escuchar el ruido que hacían las personas que estaban a mí alrededor, y junto a mi mesa se encontraba una pareja de españoles y esa fue la señal que tomé. El primer día que pasé en España logré dormir 12 horas seguidas. Para algunos eso puede resultar normal pero, ¿saben?, eso es mucho en mi caso, porque por varios años normalmente sólo podía medio dormir, si bien me iba, cuatro horas”.

—¿Duermes mejor desde que estás en España?

—Los últimos días he dormido mejor. Todavía tengo pesadillas. Pero duermo mejor e intento dormir en los horarios más habituales posibles, como la gente normal. A veces en las tardes tomo siestas porque intento desvelarme un poco para no perder conexión con México. No me he acostumbrado cien por ciento a esto pero he intentado llevar una vida normal. Puedo sentarme a tomar un café o ir a comer o caminar un poquito y eso no lo hacía antes. Mi autoprotección no me daba para más. Y sí, duermo mejor, incluso siento que respiro mejor. En México me sentía mal, nunca podía respirar, y aquí siento que el oxígeno me llega hasta los pulmones. Al cerebro.

Después de su publicación sobre el día en que fue asaltada en España, *Lucy* preguntó a los lectores: “¿Ustedes qué me cuentan? ¿Cómo va México? Me enteré que todavía se han registrado hechos muy violentos en diversas ciudades, pero insisto en que no hay que perder la esperanza, no podemos permitirlo”.

Y así es.

En México continúa la llamada guerra contra el narcotráfico. Aunque las noticias sobre la violencia prácticamente han desaparecido de los diarios, el Sistema Nacional de Seguridad Pública contabilizó en los primeros diez meses de la actual administración priista un total de 15 mil 558 homicidios dolosos. Ernesto López Portillo Vargas, director del

Instituto para la Seguridad y la Democracia, señaló que el sexenio de Enrique Peña Nieto podría terminar con más de 124 mil muertos si prevalece el ritmo actual de muertes: 50 por ciento más que en el pasado gobierno, cuya cifra oficial quedó en 70 mil asesinatos.

Para *Lucy* esto significa que el gobierno está aplicando una “censura legalizada” sobre el tema. Comenta: “Ojalá que (Enrique Peña Nieto) pueda aplicar perfectamente su estrategia de seguridad, que por cierto no conocemos los mexicanos. Espero que sea un presidente comprometido con devolverle la paz a los ciudadanos. A nosotros nos toca seguir de cerca sus pasos en cuanto a su invisible estrategia de seguridad”.

*

Lucy ríe sólo en un par de ocasiones durante la entrevista. Ni siquiera las películas de comedia que ve le provocan una sonrisa a esta joven autora del libro *Dying for the Truth: Undercover Inside the Mexican Drug War* (Muriendo por la Verdad: Clandestinos dentro de la violenta guerra contra las drogas en México). “No me río con mucha frecuencia, pero sé que todavía estoy viva y espero un día reír mucho, mucho, mucho”, me dice la bloguera.

—¿Cómo te ves en cinco años? —se le pregunta.

—¡Uy! Yo espero viva. Espero que me salgan arrugas. Deseo eso en verdad.

El día en que *Lucy* escapó del país y decidió contar su historia no creyó que decir que residía en España le provocaría apuros. Su principal sentimiento de acorralamiento fue cuando se levantó un censo, al parecer de personal diplomático, para ubicar a los mexicanos radicados en España. Durante el sexenio de Felipe Calderón —explica— el Blog del Narco sufrió intentos de *hackeo*, recibió amenazas por correo electrónico y búsquedas para su localización. A todas escaparon.

Por esas situaciones *Lucy* no confía prácticamente en nadie. Sólo ha concedido entrevistas en México a las revistas *Proceso* y *Newsweek* en español, además de portales independientes como *Ágora* y *Vice*, en sus versiones en español. “No he querido dar entrevistas porque no creo en todos los medios tradicionales —explica—. Son muy pocos a los que se puede respetar. Algunos todavía te dan apertura para contar tu historia. Pero con los ‘grandes’ medios de comunicación jamás (hablaría) porque sé cómo son”.

—¿Esos medios te han pedido platicar con ellos?

—Sí, pero no he querido darles entrevista y me he negado porque no puedes andar jugando a ver qué te van a inventar, qué van a poner en tus labios. No soy partidaria de eso y siempre he sido muy ubicada en ese aspecto. Sé reconocer quién hace mejor su trabajo y quién no.

La bloguera tampoco cree en el apoyo que le pudieran brindar organizaciones como Reporteros Sin Fronteras porque dice que sólo la contemplan como un premio para afianzar su prestigio. Al respecto Balbina Flores, representante de dicha organización en México, asegura que *Lucy* no recibirá un trato especial pero que si se pone en contacto le brindarán el apoyo necesario porque es una comunicadora. “Siempre habrá preguntas y dudas sobre ella por ser una persona anónima, pero esas dudas se despejarán hasta que salga a la luz”, agrega. “¿Es seguro?”, le pregunto. “Desde luego que sí, porque habrá más peso en favor de su imagen y podrá decir que ella fue la responsable del sitio”, responde Flores.

*

—¿Qué sigue para ti después de España? —le pregunto a *Lucy*.

—Quisiera encontrar un lugar donde vivir con libertad y tranquila, donde pueda ejercer mi profesión que tanto amo.

—¿Qué extrañas de México?

—Las tortillas (de maíz y de harina, detalla). Los taquitos de papa (ríe). Extraño a mi familia, mi tierra y mi casa. Extraño también ser como antes.

—¿Cómo?

—Hacer cosas de una persona normal como salir con mis amigos. A lo mejor tener novio. Ir al cine. Ir a comer y cenar. Estar en las fiestas familiares. Ir de compras.

En España son las cuatro de la tarde y la voz de *Lucy* sigue ahí: norteña, tranquila y de niña, saliendo por la computadora. Han pasado cinco meses, dos semanas y algunos días desde aquel jueves 13 de junio, fecha en que la creadora del Blog del Narco habló sobre su vida en el exilio. Para entonces, el único medio de comunicación mexicano con que había concretado una entrevista era la revista *Proceso*.

Después del encuentro, esta bloguera de la guerra contra el narco que perdió a uno de sus hermanos en fuego cruzado seguirá buscando la paz y, como ella misma escribió, para lograrlo tal vez tenga que seguir corriendo más.

—¿Lloras? —le pregunto a *Lucy* antes de terminar la conversación.

—Sí, todos los días. Lloro por mi desesperación, lloro por mi soledad, lloro por mi compañero, lloro por no saber. Lloro por mi gente, por mi familia. Lloro por mis amigos, lloro por mi país. Lloro porque no sé qué voy a hacer.

X

El último verso

Llegas a la Estela de Luz y te preguntas ¿en qué momento los padres y madres en busca de sus hijos abandonaron el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad? ¿Dónde están las más de 100 mil personas que el 8 de mayo del 2011 marcharon para exigir un alto a la guerra contra el narcotráfico? ¿Por qué ahora, únicamente para “despedir” al presidente Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, llegan ochenta personas y algunos curiosos transeúntes a esta frontera con el Bosque de Chapultepec?

Entonces resuenan en tu cabeza las palabras que escuchaste en más de una madre en luto por la muerte de su hijo: “Ya Javier Sicilia nos utilizó para encontrar a los asesinos de su hijo; ya Emilio Álvarez Icaza nos utilizó para llegar a la Corte Interamericana de Derechos Humanos; a ellos ya no les servimos. Ellos ahora sólo aparecen para recibir premios. Ésta es una lucha que seguiremos solas, con nuestros recursos”.

Quizá por eso, la gran mayoría de las mujeres de Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en México (FUNDEM) decidieron continuar la búsqueda de sus familiares por otro rumbo; quizá por eso, Julián LeBarón y Eduardo Gallo, activistas y víctimas de la guerra se solidarizaron con el Movimiento pero luego se apartaron de él; quizá por eso, Julia Alonso y Brenda Rangel creen sólo en lo que ellas puedan hacer para encontrar el

cuerpos de su hijo desaparecido a manos de policías y de su hermano *levantado* por Los Zetas, respectivamente.

Sigues recordando esos momentos hasta que un golpeteo roba tu atención. El fuerte sonido lo provoca el presentador para saber si el micrófono está encendido y, así, poder dar inicio al acto nombrado “Recuento de daños: sexenio de muerte”.

“Somos muy poquitos, pero somos las voces que no podrán acallar”, dirá más adelante el padre Alejandro Solalinde, fundador del albergue Hermanos en el Camino, ubicado en Oaxaca, dedicado a brindar refugio a los migrantes centroamericanos que esperan subir a *La Bestia*.

Inicia el acto bajo la Estela de Luz. No está presente Javier Sicilia ni Emilio Álvarez Icaza. La noche ya cubre a la Ciudad de México. Una luna llena adorna las últimas horas de este miércoles 28 de noviembre de 2012. Faltan dos días y algunas horas para el final del gobierno de Felipe Calderón. Observas a una veintena de madres y padres subir al templete para recordar no sólo a sus hijos desaparecidos, víctimas de la guerra contra el narcotráfico, sino también a su amigo Nepomuceno Moreno Núñez, asesinado en Sonora un año antes.

La fecha es simbólica: Nepomuceno representó lo sucedido en materia de derechos humanos y apoyo a las víctimas durante el segundo sexenio panista: ineficiencia y promesas incumplidas, como referirán las personas frente al micrófono. Esto porque, recordarán, don Nepo entregó el expediente sobre el caso de su hijo al entonces presidente con las evidencias de cómo los elementos policíacos secuestraron a su hijo Jorge Mario Moreno León. Felipe Calderón prometió brindarle seguridad pues Nepomuceno Moreno seguía recibiendo amenazas de muerte.

La promesa nunca se cumplió y don Nepo fue asesinado.

...¡¡Y por qué vivos se los llevaron, vivos los queremos!!, escuchas el grito de las personas que llegan a la Estela de Luz.

“Ahora daremos la palabra a doña María Herrera”, anuncia con parsimonia el presentador. Entonces habla María Herrera Magdaleno: *Hoy es para nosotros un día de mucho dolor, porque un día como hoy nos arrebataron a nuestro hermano, amigo, compañero; nuestro amigo de dolor, nuestro hermano de búsqueda: Nepomuceno Moreno. Quiero decirles que su familia no pudo estar presente pero estamos nosotros que somos su familia de dolor. Quiero decirle a sus hijos y su esposa que seguimos en la lucha que él nos dejó y seguimos bajo el lema que él siempre traía para nosotros. Él siempre decía: “Todo pa’delante, nada para atrás”. Y eso es precisamente lo que estamos haciendo. Sabemos que lo arrebataron de nosotros, sabemos que no está físicamente, pero sentimos su presencia. Seguimos luchando para que la sociedad despierte y se entere lo que estamos viviendo. Hoy cumple un año de muerto, nos asesinaron a una gran persona. Pero les repito, estamos aquí, de pie, esperando a ver a qué hora nos toca (morir), porque para callarnos, para no investigar (más la desapariciones de nuestros hijos), nos quitan del camino. Eso es lo que hacen: nos quitan de enfrente, pero seguiremos en la lucha.*

¡¡Y por qué vivos se los llevaron, vivos los queremos!!

Si alguien conoce el dolor de perder a un hijo y de luchar por encontrarlo, esa es María Herrera Magdaleno. En agosto de 2008, doña María sufrió la desaparición de dos de sus hijos: Jesús Salvador de 24 años y Raúl de 19, quienes regresaban a Michoacán junto a cinco acompañantes después de trabajar en el municipio de Atoyac de Álvarez, en el estado de Guerrero. Para septiembre de 2010 regresó la pesadilla de la que aún no había salido

María Herrera: sus hijos Luis Armando de 25 años y Gustavo de 28 desaparecieron de la misma forma junto a dos de sus familiares. Los cuatro hijos de doña María se dedicaban a la compra-venta de oro que adquirían en Guerrero y vendían en Michoacán.

Durante su testimonio en los Diálogos por la Paz celebrados en el Castillo de Chapultepec, María Herrera le dijo Felipe Calderón: “Exigimos, señor presidente, como sus paisanos, como mexicanos, como madres de familia destrozadas, que nos ayuden a dar con el paradero de nuestros hijos, porque yo vengo representando a todas las madres de familia, a todas las esposas. Mi esposo falleció a los seis meses de que desaparecieron a mis primeros hijos, soy una persona sola, y he sentido la soledad por todos lados, he visto la injusticia por donde quiera. Espero su ayuda, señor presidente, y espero que mis palabras les lleguen al corazón”.

Actualmente, doña María continúa en la búsqueda de sus cuatro hijos.

Permaneces en el *Recuento de daños del sexenio de la muerte* que continúa entre la oscuridad de la noche y el tránsito de Paseo de la Reforma. Al caer la noche observas un video sobre la vida de don Nepo proyectado sobre la Estela de Luz.

¡¡Nepomucenooo!!

¡¡Presenteee!!, escuchas en coro a las madres y padres en busca de sus hijos, quienes pasan lista a sus compañeros asesinados durante el sexenio de Felipe Calderón.

Bajo la Estela de Luz fue instalado un sencillo templete acompañado por dos bocinas. Frente a él, cinco filas de sillas donde están sentados activistas y actores críticos al gobierno de Calderón Hinojosa. A un costado del escenario ves una montaña de cruces y veladoras con los nombres de personas desaparecidas entre diciembre de 2006 y noviembre

de 2012. En el piso están pintados contornos de cuerpos humanos ensangrentados y rodeados de dinero. En el lado contrario, una manta con la imagen de Felipe Calderón sentado sobre su escritorio, cuyas manos fueron entintadas de rojo por los activistas para señalarlo como el responsable de la sangre derramada en los últimos años.

El mismo señalamiento lo hicieron las madres presentes a través de la voz de Guadalupe Fernández Martínez, madre de José Antonio Robledo Fernández, un ingeniero secuestrado y desaparecido en Coahuila desde el 25 de enero de 2009 por Los Zetas, y con el objetivo de utilizar sus conocimientos en telecomunicaciones. Entonces doña Guadalupe, integrante de FUNDEM, inicia con una pregunta a Felipe Calderón: “¿Te vas con la conciencia tranquila?”. Su tono de voz toma fuerza, rabia. No se le anuda la garganta. Las lágrimas han quedado ocultas, ahora para esta mujer sólo queda luchar por justicia.

Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, la nación te recordará como el presidente más cruel. Nuestros hijos, hijas, madres, padres, hermanos, no son daños colaterales de tu guerra, son víctimas inocentes de tu ambición, de tu miopía política, enorme ego y ansia de poder. Nuestros familiares tienen nombre, no son un número de averiguación previa o acta circunstanciada. Ellas y ellos tienen sueños, historias de vida y sobre todo una familia que los ama y los buscará cada instante. Como presidente te negaste a escucharnos pero criminalizaste a nuestros desaparecidos. A pesar que tenías el poder, el dinero y las armas, no hiciste nada para evitar esta tragedia humanitaria. Nuestro reclamo será tu sombra y te seguirán a donde vayas, no tendrás reposo, ni te vamos a dejar dormir hasta que la justicia llegue con nuestros hijos e hijas. Al pueblo que gobernaste lo dejas masacrado pero no vencido; por ello, a pesar del dolor, te gritamos que no estamos vencidas y que nos proponemos encontrar a nuestros seres queridos. Así como que la justicia nacional e

internacional te alcance y que la historia te condene, porque nuestros desaparecidos nos faltan a todos. ¡Ni un muerto más, ni un desaparecido más, ni una familia rota jamás!

¡¡Vivos se los llevaron y vivos los queremos!!

En medio de los testimonios de las madres en busca de sus hijos escuchas los recitales de poesía. Un poeta mexicano sube al templete, toma el micrófono y recita el poema que surgió entre sus vaivenes sobre el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, al que acompañó desde un inicio. Escuchas decir su nombre: Eduardo Vázquez Martín, amigo de Javier Sicilia desde hace más de 30 años, cuando fue su alumno en un viejo taller de poesía realizado en el Palacio de Minería.

Eduardo toma el micrófono y dedica su poema “Abrazos” a los integrantes del Movimiento por la Paz.

Cuerpos
martirizados cuerpos
el horror como la lengua franca que la nación se ha dado
fosa para los muertos despojados de su nombre
mutilaciones que todavía gritan su dolor
paisaje de desventura
que va del barrio al monte
de las residencias a la selva
en cajuelas apretadas de mordazas
asfixia que alcanza a cerrar las gargantas de los árboles
voces despojadas del pecho de las madres
manos sin hermanos
nosotros
silencios largos

La tarde del 28 de marzo de 2012 en que Vázquez Martín leyó su poema también recordó que *la palabra poética* se convirtió en una parte primordial de las reuniones de dolor como la celebrada aquel 28 de noviembre de 2012. “Ustedes han escuchado que algunas de las

críticas dirigidas al Movimiento fueron por los abrazos y los besos”, recordó antes de recitar su poema. Debido a esas críticas, el poeta reflexionó sobre el tema y la forma en que la poesía puede abrazar y unir a las personas, y en ese contexto nació el poema “Abrazos”.

Respecto al tema de la poesía dentro de los contextos de dolor como los vividos en México, Vázquez Martín detalló: “La poesía es una forma que tenemos los seres humanos de entender el mundo y los poetas escribimos lo que no tenemos más remedio que callar. Este poema se ha escrito, como todos, por una necesidad de expresar una emoción y una experiencia que me ha acompañado desde que decidí acudir a la primera caminata desde Cuernavaca, junto a Javier Sicilia. Y por el hecho de ser un poeta quien está en medio de esta tragedia es que se ha dado un tono y una voz diferente a este movimiento social”.

El padre Alejandro Solalinde se ha convertido en uno de los principales protectores de migrantes centroamericanos en México. En el año 2011 fue reconocida su labor con el Premio Nacional de Derechos Humanos que recibió tras su regreso de Francia, país donde vivió tras las amenazas de muerte que recibió del crimen organizado. “Para mí es un motivo de esperanza el estar con ustedes –reiteró el sacerdote frente al micrófono–. Somos muy poquitos pero somos las voces que no podrán acallar”.

Aunque la violencia contra los migrantes prevalece, el padre Alejandro Solalinde optó por regresar a México para continuar su apoyo a los migrantes que seguían siendo secuestrados. Durante el homenaje a Nepomuceno Moreno, habló sobre la violencia y sentenció: *Es una vergüenza que en nuestro país pasen estas cosas. No importa si cambia el régimen, vamos a seguir gritando. Me sigue dando dolor cada vez que escucho estos testimonios, pero me preocupa mucho que no vayan a parar. Una y otra vez seguiremos*

gritando. Las madres no merecen estar aquí, pero una madre no olvida a un hijo. Vivimos una tragedia enorme. ¿Quién sabe cuándo perdimos nuestro México?

¡¡Y porque Vivos se los llevaron, vivos los queremos!!

Al hijo de Araceli Rodríguez lo desaparecieron el 16 de noviembre de 2009. Era un policía federal encontrado muerto en Michoacán junto a seis compañeros y un civil. “¿Por qué luchar?, ¿sirve de algo luchar?”, se pregunta doña Araceli durante su participación. Ella responde frente al centenar de asistentes. “Nosotros pensamos que ante tanto terror, ante tanta muerte y dolor, lo único que no se vale es no hacer nada. Que cuando se vive una emergencia como ésta en la que está sumida el país, no hay acción pequeña, y que las voces de quienes nos unimos son como la voz de la conciencia del país”.

Como Araceli Rodríguez, una madre en busca de su hijo, miles de mujeres se han dedicado a buscar a los hombres de su familia secuestrados o asesinados por policías o narcotraficantes. Esas mujeres a quienes les mataron el miedo ahora sólo pretenden tocar el corazón de la sociedad y las autoridades para cambiar el escenario de la tragedia nacional.

“Por eso luchamos —dice Araceli—. Por el dolor y la vergüenza que nos produce ver al país en estas condiciones. ¿Qué país vamos a dejarle a nuestras hijas e hijos? Esto es lo que nos quita el sueño y lo que nos hace luchar cada día”.

“Toca el turno a una persona que acompañó y conoció a nuestro querido Nepo desde la caravana. Démosle un aplauso a don Melchor Flores Landa, padre de Melchor Flores Hernández, el *Vaquero Galáctico*”, introduce el presentador frente al micrófono.

Buenas noches —inicia don Melchor—. Quiero decirles algo sobre Nepomuceno: fue un gran padre, un gran luchador, que siempre estuvo a mi lado. Fue mi compañero de marcha, de caravana al norte, de la caravana al sur. Después estuvimos juntos en los diálogos en el Castillo, donde él le pidió seguridad a Felipe Calderón y éste se comprometió (a dársela), pero hace un año fue asesinado porque no le dieron la protección que necesitaba. Esto es impunidad, esto es mentira, esto es corrupción, esto es burla. Se burlan de nuestros sentimientos, de nuestros muertos, de nuestros desaparecidos...

A Melchor se le anuda la garganta, parece que quiere decir muchas cosas. Sólo libera dos palabras más: *¡Muchas Gracias!*

Así pasan las horas sobre la fría noche de noviembre, con testimonios y dolor renaciente a través de las voces de las madres y los padres en busca de sus hijos. La Estela de Luz vuelve a fungir como una pared cinematográfica donde se proyecta la campaña “En los zapatos del otro”.

En el aire resuenan las voces de las víctimas de la guerra contra el narcotráfico. El video avanza segundo a segundo mientras se ve a los actores y las víctimas fusionándose a través de los diálogos.

Mientras tanto, afuera, en los estados del país, la guerra continúa con un olvido mediático. Los muertos aparecen, la impunidad domina la justicia, los poemas nacen.

Ahora sólo basta perder el miedo.

Quizá lo logremos si caminamos todos juntos.

A MANERA DE CONCLUSIONES

La desaparición y muerte de 43 alumnos de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa, en Guerrero, logró despertar nuevamente a los mexicanos.

Juntos, salieron a las calles estudiantes, profesores, empleados, profesionistas, padres, madres, niños... El grito era uno: “¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!”, un lema heredado con fuerza del gobierno de Felipe Calderón.

Ahora con Enrique Peña Nieto al frente del país, la sangre de los muertos no deja de derramarse y la ausencia de los desaparecidos no deja de doler. Como ha sucedido en muchísimos capítulos de la historia de México, la sociedad está indefensa ante los abusos de acciones de los políticos, el gobierno, corporaciones policiacas, el Ejército y ahora, la delincuencia organizada.

Y una vez más los estudiantes fueron las víctimas.

La noche del 26 y madrugada del 27 de septiembre de 2014 en Iguala, Guerrero, estudiantes normalistas fueron emboscados, secuestrados y presuntamente asesinados por policías municipales e integrantes de un cártel del narcotráfico. Según la versión oficial, los jóvenes fueron incinerados en un basurero. También murieron seis personas (tres eran estudiantes, uno de ellos Julio César Mondragón, a quien torturaron y desollaron) y otros

25 jóvenes resultaron heridos, uno de los cuales continua en coma por un disparo en la cabeza. Su nombre, Aldo Gutiérrez Solano.

Los nombres de los 43 estudiantes normalistas desaparecidos son: Alexander Mora Venancio, Abel García Hernández, Abelardo Vázquez Periten, Adán Abrajan de la Cruz, Ambrosio Martínez Rodríguez, Antonio Santana Maestro, Benjamín Acergo Bautista, Benjamín Ascencio Bautista, Carlos Iván Ramírez Villarreal, Carlos Lorenzo Hernández Muñoz, Cesar Manuel González Hernández, Christian Alfonso Rodríguez Telumbre, Christian Tomas Colon Garnica, Cirino Tejeda Meza, Cutberto Ortiz Ramos, Daniel Gerardo Cantú Morales, Dorian González Parral, Eduardo Ayafredh Sebastián Salgado, Emiliano Alen Gaspar de la Cruz, Everardo Rodríguez Bello, Felipe Arnulfo Rosas, Giovanni Galindes Guerrero, Israel Caballero Sánchez, Israel Jacinto Lugardo, Jazziel Ramírez Sánchez, Jesús Jovany Rodríguez Tlatempa, Jonás Trujillo González, Jonathan Maldonado Hernández, Jorge Álvarez Nava, Jorge Aníbal Cruz Mendoza, Jorge Antonio Tizapa Legideño, Jorge Luis González Parral, José Ángel Campos Cantor, José Ángel Navarrete González, José Eduardo Bartolo Tlatempa, José Luis Luna Torres, Joshvani Guerrero de la Cruz, Julio César López Patolzin, Julio César Ramírez Nava, Julio César Velázquez Alonso, Leonel Castro Abarca, Luis Ángel Abarca Carrillo, Luis Ángel Francisco Arzola, Luis Ángel Gutiérrez Álvarez, Magdaleno Rubén Lauro Villegas, Marcial Pablo Baranda, Marco Antonio Andrés Santos, Marco Antonio Gómez Molina, Mario Torreblanca Flores, Martín Getsemany Sánchez García, Mateo Carrera Moctezuma, Mauricio Ortega Valerio, Miguel Ángel Hernández Martínez, Miguel Ángel Mendoza Zacarías, Rodrigo Morales García, Severo Pedro Minga y Saúl Bruno García.

Todos estos nombres ahora forman parte de la historia del país y también de los poemas generados después de ese trágico hecho, proceso que se repite tras una tragedia, justo como sucedió con miles de acontecimientos que marcaron el sexenio de Felipe Calderón. Con una ignominia aparece nueva poesía.

El periodista Jenaro Villamil fue una de las personas que, en esta ocasión, tomó la pluma y escribió poesía para hablar sobre el acontecimiento. Su poema *Buscábamos a los 43* en una parte dice así:

Buscábamos a 43
Que son la memoria más nueva
Hecha de otras memorias de sangre
De batallas que arranca la tierra que
pretenden arrebatarnos.
Buscábamos a 43
Y encontramos decenas, cientos, quizás miles
Sin nombre, sin registro, sin huellas,
Sin rostros, incluso, sin brazos ni piernas.

Unos meses después de la desaparición de los estudiantes realicé una combinación elemental en Internet. Escribí en el buscador “poesía Ayotzinapa” y el resultado que obtuve en unos cuantos minutos, después de dar clic tras clic a las páginas web, fue la recolección de 44 poemas. Uno a uno aparecieron los títulos. Ahí estaba *Buscábamos a los 43* y también *Rexiste: un poema para Ayotzinapa*, *Balada por los muchachos*, *Su rostro es su nombre*, *Ayotzinapa somos todos*, *43 estrellas*, *La Memoria*, *Versos de Ayotzinapa*, *La tragedia que quería ser silencio* y *Ayotzinapa* (cinco poemas con este nombre).

Internet fue la herramienta para llegar a prácticamente todos los poemas, tanto los generados por la guerra contra el narcotráfico como los creados por lo sucedido en Iguala. Las otras fuentes fueron libros, revistas, pancartas, recitales, marchas, plantones y entrevistas, pero casi todos los textos o actividades poéticas coincidían en la red al ser

difundidos en periódicos en línea, videos en YouTube, páginas de Facebook, enlaces en Twitter, imágenes en Instagram, fotos y textos en blogs, y podcasts en sitios web, por citar las principales plataformas.

La importancia de Internet para la difusión de la poesía y del arte en general es fundamental. Dentro de Internet encontramos un sinnúmero de espacios para publicar información; sin embargo, no sería posible entender este fenómeno de comunicación sin la red social Facebook, la cual, como ninguna otra, penetra en la sociedad mexicana al tener alrededor de 48.5 millones de usuarios, según información de la Asociación Mexicana de Internet (Amipci), que indica que 9 de cada 10 personas con acceso a Internet se conectan a Facebook. Según el “Estudio de Usos y Hábitos de Internet 2015” son 53.9 millones de mexicanos los que tienen esta posibilidad. Mientras que para la oficina de Facebook en México, en 2014 el número de usuarios registrados era de 51 millones de los cuales 31 millones se conectaban diario.

Facebook permite reducir espacios, conocer personas y grupos, crear eventos, agrupar con eficacia al resto de las redes sociales... De esta manera, las personas con la intención de hacer poesía u otro arte con el que puedan decirle su verdad al poder acuden a Internet para expresarse.

La poeta Shimara Magaly es una de esas personas que divulga su poesía de denuncia por medio de un blog y una página de Facebook, red social que le dio la oportunidad de conocer a jóvenes de otros estados del país que también escribían poesía sobre la violencia en general: por la guerra contra el narcotráfico, los feminicidios, los despojos, las matanzas.

Así descubrió actividades como los *slams* de poesía, sitios web, colectivos e investigadores interesados en dichos temas. “Sí sirven (las redes sociales) e Internet, hay más visibilidad, sobre todo hacia a las personas que les interesa cierto tema; sirven de tal manera que por eso estamos ahorita tú y yo platicando aquí”, responde la poeta.

Y sobre la importancia de la poesía agrega: “La poesía social no está interesada en ser cada vez mejor. A mí no me interesa ganar un premio de poesía joven, me interesa decirle a las personas todas las injusticias que están pasando en el país y la palabra es una buena forma de hacerlo. La poesía es un arma de guerra contra la injusticia, y aunque no han cambiado las cosas, sí se logra sensibilizar a la gente”.

Como ella, la sociedad y los poetas encuentran en Internet, y en las actividades difundidas en las redes sociales, un canal idóneo con el que, incluso sin saberlo, llegan a personas de todo el mundo.

Las actividades presenciales de poesía preservan la estructura básica de comunicación: emisor, mensaje y receptor. Por su parte, con Internet el proceso transmuta hasta permitir una interacción y reciprocidad entre quien emite el mensaje y quien lo recibe, abriendo así posibilidades para cambiar roles pero sin modificar el objetivo: dar a conocer la poesía que se está escribiendo a partir de una experiencia personal trágica o como resultado de la indignación por el contexto nacional.

Habrá más poesía social porque existirán, lamentablemente, más hechos detestables en el país y el resto del mundo. Y los poemas, lo saben todos los poetas con quienes platicué, no van a cambiar el mundo pero si ayudarán en la formación de personas con mayor sensibilidad hacia las injusticias.

Los poetas van a seguir generando poemas “de compromiso, sociales o de indignación” porque, como cualquier arte, son productos históricos; en consecuencia, las personas encontrarán en la poesía –este género literario tan humano– una forma de desahogo accesible que no les pide más que *sentimiento*, porque de la palabra escrita y hablada estamos hechos todos. E Internet será el caudal por el que fluyan.

Y quiero concluir con lo siguiente: este reportaje me deja un enorme aprendizaje poético, social y periodístico. Solo abordaré lo último. Elegí el reportaje como forma de titulación porque me lo establecí como un reto, pues al haber elegido la especialización de periodismo no podía cerrar este ciclo escolar de otra manera.

Entendí que todas las personas tienen algo que decir, una historia que contar y que muchas veces no podemos imaginar. He aprendido a ver los libros periodísticos de otra manera, a valorarlos y analizar su complejidad. A tomar los buenos recursos narrativos de un reportero y las estructuras de redacción de otro.

Sin embargo, también reconozco las débiles herramientas que nos da la carrera para investigar más y mejor, pero valoro la constante solicitud de tareas escritas a lo largo de cada semestre, algo que me permitió pulir mi escritura. Me encanta la crónica y su fuerza para atraer al lector, por eso considero que para formar mejores reporteros cronistas, una de las cosas que deben hacerse es adentrar a los estudiantes de periodismo en la poesía y releer a todos los ganadores de premios nacionales e internacionales de periodismo que han iniciado y rematado sus investigaciones de manera poética.

Y por la pasión que me provocan estos textos al leerlos, espero un día volver a ejercer éste, uno de los oficios más nobles del mundo.

ANEXO DE POEMAS

Los Muertos
(*María Rivera*)

Allá vienen
los descabezados,
los mancos,
los descuartizados,
a las que les partieron el coxis,
a los que les aplastaron la cabeza,
los pequeñitos llorando
entre paredes oscuras
de minerales y arena.

Allá vienen
los que duermen en edificios
de tumbas clandestinas:
vienen con los ojos vendados,
atadas las manos,
baleados entre las sienas.

Allí vienen los que se perdieron por Tamaulipas,
cuñados, yernos, vecinos,
la mujer que violaron entre todos antes de matarla,
el hombre que intentó evitarlo y recibió un balazo,
la que también violaron, escapó y lo contó viene
caminando por Broadway,
se consuela con el llanto de las ambulancias,
las puertas de los hospitales,
la luz brillando en el agua del Hudson.

Allá vienen
los muertos que salieron de Usulután,
de La Paz,
de La Unión,
de La libertad,
de Sonsonate,
de San Salvador,
de San Juan Mixtepec,
de Cuscatlán,
de El Progreso,
de El Guante,
llorando,
a los que despidieron en una fiesta con karaoke,
y los encontraron baleados en Tecate.
Allí viene al que obligaron a cavar la fosa para su hermano,
al que asesinaron luego de cobrar cuatro mil dólares,
los que estuvieron secuestrados
con una mujer que violaron frente a su hijo de ocho años
tres veces.

¿De dónde vienen,
de qué gangrena,
oh linfa,
los sanguinarios,
los desalmados,
los carniceros

asesinos?

Allá vienen

los muertos tan solitos, tan mudos, tan nuestros,
engarzados bajo el cielo enorme del Anáhuac,
caminan,
se arrastran,
con su cuenco de horror entre las manos,
su espeluznante ternura.

Se llaman

los muertos que encontraron en una fosa en Taxco,
los muertos que encontraron en parajes alejados de Chihuahua,
los muertos que encontraron esparcidos en parcelas de cultivo,
los muertos que encontraron tirados en la Marquesa,
los muertos que encontraron colgando de los puentes,
los muertos que encontraron sin cabeza en terrenos ejidales,
los muertos que encontraron a la orilla de la carretera,
los muertos que encontraron en coches abandonados,
los muertos que encontraron en San Fernando,
los sin número que destazaron y aún no encuentran,
las piernas, los brazos, las cabezas, los fémures de muertos
disueltos en tambos.

Se llaman

restos, cadáveres, occisos,

se llaman

los muertos a los que madres no se cansan de esperar
los muertos a los que hijos no se cansan de esperar,
los muertos a los que esposas no se cansan de esperar,
imaginan entre subways y gringos.

Se llaman

chambrita tejida en el cajón del alma,

camisetita de tres meses,

la foto de la sonrisa chimuela,

se llaman mamita,

papito,

se llaman

pataditas

en el vientre

y el primer llanto,

se llaman cuatro hijos,

Petronia (2), Zacarías (3), Sabas (5), Glenda (6)

y una viuda (muchacha) que se enamoró cuando estudiaba la primaria,

se llaman ganas de bailar en las fiestas,

se llaman rubor de mejillas encendidas y manos sudorosas,

se llaman muchachos,

se llaman ganas

de construir una casa,

echar tabique,

darle de comer a mis hijos,

se llaman dos dólares por limpiar frijoles,

casas, haciendas, oficinas,

se llaman

llantos de niños en pisos de tierra,

la luz volando sobre los pájaros,
el vuelo de las palomas en la iglesia,
se llaman
besos a la orilla del río,
se llaman
Gelder (17)
Daniel (22)
Filmar (24)
Ismael (15)
Agustín (20)
José (16)
Jacinta (21)
Inés (28)
Francisco (53)
entre matorrales,
amordazados,
en jardines de ranchos
maniatados,
en jardines de casas de seguridad
desvanecidos,
en parajes olvidados,
desintegrándose muda,
calladamente,
se llaman
secretos de sicarios,
secretos de matanzas,
secretos de policías,
se llaman llanto,
se llaman neblina,
se llaman cuerpo,
se llaman piel,
se llaman tibieza,
se llaman beso,
se llaman abrazo,
se llaman risa,
se llaman personas,
se llaman súplicas,
se llamaban yo,
se llamaban tú,
se llamaban nosotros,
se llaman vergüenza,
se llaman llanto.

Allá van
María,
Juana,
Petra,
Carolina,
13,
18,
25,
16,
los pechos mordidos,

las manos atadas,
calcinados sus cuerpos,
sus huesos pulidos por la arena del desierto.
Se llaman
las muertas que nadie sabe nadie vio que mataran,
se llaman
las mujeres que salen de noche solas a los bares,
se llaman
mujeres que trabajan salen de sus casas en la madrugada,
se llaman
hermanas,
hijas,
madres,
tías,
desaparecidas,
violadas,
calcinadas,
aventadas,
se llaman carne,
se llaman carne.

Allá
sin flores,
sin losas,
sin edad,
sin nombre,
sin llanto,
duermen en su cementerio:
se llama Temixco,
se llama Santa Ana,
se llama Mazatepec,
se llama Juárez,
se llama Puente de Ixtla,
se llama San Fernando,
se llama Tlaltizapán,
se llama Samalayuca,
se llama el Capulín,
se llama Reynosa,
se llama Nuevo Laredo,
se llama Guadalupe,
se llama Lomas de Poleo,
se llama México.

Vestigios⁷²
(Javier Sicilia)

Ya no hay más que decir
el mundo ya no es digno de la Palabra
nos la ahogaron adentro
como te asfixiaron
como te desgarraron a ti los pulmones
y el dolor no se me aparta
sólo pervive el mundo por un puñado de justos
por tu silencio y el mío
Juanelo.

⁷² Esta es la versión final del poema que Javier Sicilia escribió a su hijo Juan Francisco, mismo texto con que cierra su último libro de poemas titulado *Vestigios*, publicado en abril de 2013 por Editorial Era.

Contra los muros *(David Huerta)*

Contra los muros se encienden los nervios,
un cuerpo avanza y otro se dobla, retrocede
con una vibración de quemadura y estallido.
Contra los muros, el impacto y la llaga,
el sudor y la lágrima, la exhalación del miedo y el velo crispado del dolor,
el frenético buscar y rebuscar del dinero,
las armas cortas y largas, la bocanada de la sombra.
Contra los muros se aprietan los miembros del cuerpo atemorizado
y bajo el cielo se alzan los remolinos y las manos se abren y las injurias
se diseminan entre la confusión y el vértigo.
Contra los muros vuelve a nacer la espiga del sueño,
luego de una larga caminata se construye
la serie luminosa de los conocimientos,
los brazos y las piernas adquieren el aspecto
de cosas duras y angustiosas, apenas esperanzadas,
las presencias y los objetos fluyen hasta los lugares sagrados:
las fuentes frescas, las luces nutritivas.
Contra los muros, el recuerdo del fuego maldito,
en la carne doliente de los niños,
y la silueta de una muchacha sobre la multitud. México sigue soñando
pesadillas, contra los muros, exhausto, sin aliento.

La Bestia
(Daniel Rodríguez Moya)

Tan filoso es el viento que provoca
la marcha de la herrumbre
sobre largos raíles,
travesaños del óxido...

Y qué difícil es
ignorar el cansancio, mantener la vigilia
desde Ciudad Hidalgo
hasta Nuevo Laredo,
sobre el 'Chiapas-Mayab' que el sol inflama.

Nadie duerme en el tren,
sobre el tren.
Agarrados al tren
todos buscan llegar a una frontera,
a un norte que a menudo se distancia,
a un sueño dibujado como un mapa
con líneas de colores:
una larga y azul que brilla como un río
que ahoga como un pozo.

Atrás quedan los niños y su interrogación,
las manos destrozadas de las maquiladoras
que en un gesto invisible
dicen *adiós*,
espérenme,
es posible que un día me encame a un vagón.

Queda atrás Guatemala,
Honduras, Nicaragua, El Salvador
un corazón de tierra que late acelerado.

Las gentes congregadas muy cerca de la vía
con un trago en la mano,
el olor a fritanga y a tortilla
como si fueran fiestas patronales,
esperando el momento para subir primero
y no quedarse en el andén del polvo,
montar sobre 'la bestia', en el 'tren de la muerte'
o esperar escondidos adelante,
en los cañaverales,
con un rumor inquieto.
Y esquivar a la migra
para poder entrar
en la parte delgada de los porcentajes,
en el cuatro por ciento que, aseguran,
llega al fin del trayecto

más o menos con fuerza para cruzar un río.

Después habrá silencio durante todo el día,
un silencio asfixiante,
como un arco tensado que no escogió diana
y una tristeza
de funeral sin cuerpo
y paz de cementerio.

Es mejor no pensar en las mutilaciones,
en la muerte segura que hay detrás de un despiste.
O en los rostros tatuados
que igual que los jaguares amenazan,
aprovechan la noche y sus fantasmas
y ya todo es dolor y más tragedia.

Muchos cuentan historias de los que no llegaron,
de los que no volvieron,
pero no hay deserciones:
No existe un precio alto si al final del camino
se alcanza la promesa de un futuro mejor.
Aunque haya que bajar a todos los infiernos
merecerá la pena.

Es tan lenta la noche mexicana...
Bajo la luna inquieta
una herida de hierro y de listones
traza un perfil oscuro,
un reguero de sangre que seguir.

El olor de la lluvia sobre la tierra seca
se corrompe mezclado con sudor y gasóleo.
Es agua que no limpia, que no calma la sed,
que sucia se derrama
entre las grietas de la vieja máquina,
una oscura metáfora del animal dormido.

Con el amanecer llega el aviso.
Hay que saltar a un lado,
la última estación ya queda cerca.

Escrito en un cartel: “Nuevo Laredo,
¡Lugar por explorar!”
Pero no queda tiempo
el coyote ya espera
para cruzar el río,
atravesar desiertos,
y burlar el control, la *border patrol*,
los perros, helicópteros,
¿aquello tan brillante es San Antonio?,

el sol de la injusticia que percute las sienas.

Sopla el viento filoso en la frontera
y otro tren deja atrás el río Suchiate,
los niños, las maquilas,
la arena de un reloj que se hace barro.

Transitan los vagones por los campos
donde explotan las más extrañas flores.
Pasan noches y días
como sogas del tiempo en marcha circular.

Cada milla ganada a los raíles
aleja en la llanura otra estación del sur.

Marcha lenta la máquina
con racimos de hombres a sus lados.

El humo del gasóleo
difumina un perfil que se pierde a lo lejos.

Ha pasado 'la bestia' camino a la frontera.
Avanza hacia el norte
el viejo traqueteo de un tren de mercancías.

Abrazos
(Eduardo Vázquez Martín)

I

Abrazo un cuerpo herido que a la vida se abraza
toco la carne abierta
el tajo
Beso esa boca
beso el beso lastimado
el vacío
que dejan en la piel los muertos
Cada quien su amor
cada cual su ausencia
y entre todos una historia arrancada a las entrañas de la tierra.
Cuerpos
martirizados cuerpos
el horror como la lengua franca que la nación se ha dado
fosa para los muertos despojados de su nombre
mutilaciones que todavía gritan su dolor
paisaje de desventura
que va del barrio al monte
de las residencias a la selva
en cajuelas apretadas de mordazas
asfixia que alcanza a cerrar las gargantas de los árboles
voces despojadas del pecho de las madres
manos sin hermanos
nosotros
silencios largos

II

Abrazo este silencio
las cuencas hundidas de los ojos tristes
la mirada que penetra como una pala en la tierra
y que en pantanos de sangre y lodo
busca los restos de la amada carne
Se puede oír el lamento de los volcanes
el llanto de las mieles
la desazón de los agaves
El aullido del lobo muerto
golpea los muros de las cárceles y los cuarteles
hace temblar las aulas
enseña los dientes en las oficinas públicas
y circula por las venas de los bancos
la sangre del lobo mexicano asesinado
mana de las bocas de la minas
cuando la última pareja de águilas
lanza desde el cielo mensajes
que sólo escucha un monte devastado

III

La mala muerte
la que carece de sentido
la muerte banal que impone el lucro y la ambición
sobre la desnuda fecundidad de nuestra tierra
viste de negro y viste de blanco
se avecina
se acomoda
tiene todos los rostros en los espejos
de la ciudad indiferente
Indiferencia
esa forma elegante del desprecio
que está en el origen mismo
de este dolor sin fondo

IV

Abrazo la patria
duro pellejo
hígado enfermo
corazón de piedra
himno de guerra para exaltar cobardes
marcialidad de las escobas con que limpian
los empleados del gobierno
una vez más
la sangre de las plazas
El jefe del estado
es la máscara gris con que la muerte
intenta disfrazarse de cordura
Su obra es un museo de torsos sin miembros
cráneos dispersos de un zompantele en llamas
piedras del sacrificio gastadas como metates
por el corazón de las doncellas de Chihuahua
su obra
tiros de gracia como la última prueba
de la existencia de piedad entre nosotros
La absolución vuelta un tiro en la nuca
y el dios invocado ahí
al final de los tormentos
un viaje hacia la nada
como consuelo al dolor interminable
que antecede a la sagrada omnipresencia del silencio
Silencio
fosa común para tu nombre
que yace y espera
la voz que vuelva a pronunciarlo
fosa la voz
también nuestra voz es cementerio
voz que aguarda
el regreso de lo amado
la presencia de su cuerpo

para honrar con él la tierra y la ceniza
Labios viudos
besan el vacío
las mujeres sostiene el cuerpo de la piedad
las mujeres buscan en el cuerpo de México a sus hijos desaparecidos
Abraza la luz humana en medio de esta noche
la llama vacilante que perdura
a la intemperie de la guerra
apenas por el dolor de otros sostenida
los otros que están aunque desaparezcan
porque el amor es de dos
y la muerte se cuenta
de uno en uno
dolorosamente impar

V

Por qué sol de México
mares
corales
palmas en la costa
cielos del desierto
madera de las jaranas
tecorrals
semana santa
aguaceros del verano
mangle
polvos del estío
santos de los pueblos
incienso de las ceremonias
nixtamales
por qué esta herida tan honda y tan oscura
y esta mierda que ahoga los caminos de México

VI

Ejércitos de licenciados
le arrancan el corazón a las palabras
y se arrojan entre sí girones sangrantes de argumentos imbéciles
la seda de sus corbatas
es la piel de nuestros muertos
México
son tus licenciados más crueles que el sicario
son su crimen fojas infinitas de expedientes olvidados
tienen vocación de enterradores
y su rostro es también una máscara
la misma que esconde otra máscara
detrás de una máscara
que guarda el rostro
de un hijo de la chingada
Rinde su informe el general
declaran los detenidos

continúa el rodaje
y el luto se extiende como el desierto por los bosques arrasados
Mientras tanto los políticos
juegan dominó
merolicos sin pausa
cleptómanos descarados
envilecen la pobreza
y azuzan a los generales
con las promesas
del oro y la victoria
Beso el páramo de estiércol que el poder guarda en su pecho,
Beso el absurdo vacío de su imagen en el repertorio de la simulación
Beso la fina urdimbre de los trajes con que visten su mezquindad y su impotencia los señores del
palacio
Porque aún ahí es posible el corazón
por eso el beso
porque el corazón siempre es posible
y la verdad no pierde su madera
por abrazar la humanidad en el abismo
por desearle al otro un poco de amor
y regalarle la antigua comunión del beso y del abrazo

VII

Suave patria
en los versos de Ramón
apareces alacena y pajarera
y en el intermedio el guerrero de los pies calcinados
recibe las loas del poeta
Cuauhtémoc
único héroe a la altura arte
y cuál es la altura del arte
para los que hoy se matan e infligen tormentos
cuánto mide esta tropa de asesinos y mendigos
que narran las noticias de nuestro tiempo
qué tamaño tienen los sicarios abatidos por soldados
y los soldados de rodillas en espera del plomo
y los muchachos colgados de los puentes
y los halcones que vigilan los pasos de la próxima víctima
y el personal uniformado y su historial de infamias
y los especialistas en separar la cabeza de su tronco
y en disolver en ácido la carne
de los cuerpos que alguien ama
de los ojos de aquel
que ya no mira
Con qué medida el arte mide
y dónde las flores
Nezahualcóyotl
y el ahuehuete
y el lago
dónde

Abrazo aquellos cuerpos
beso sus hombros descarnados
acaricio tras las melenas los redondos cráneos
de las niñas muertas
de los padres que se han vuelto fantasmas
de los hijos que se niegan a habitar la muerte a la que fueron condenados
busco en sus ojos la mirada
a cada imagen suya
a cada fotografía sostenida en el camino
por el amor de alguien a quien le falta un cuerpo
le digo
te conozco
fuiste una llama viva en un país que te volvió la espalda
no dejes que el olvido venza tu juventud
no permitas que el puñal
vuelva invisible la carne que te hace
dime tu nombre
pon en mi boca
la inconclusa flor de la memoria.

Nosotros (Lucy)

¿Qué si lo quería?
¡Vaya que lo quiero!
Y lo quiero porque me comprendió,
aún cuando parecía que no lo hacía.
Él me lo decía
cuando en mis momentos azules no sonreía.

En nuestras noches sin dormir
y nuestros días agotadores
siempre lograba que juntos
pudiéramos conseguir valentía de no sé dónde,
nunca había imposibles.
Nos quebramos por momentos
pero juntos los sorteamos.

¿Qué si lo quise?
¡Vaya que lo quiero!
Tal vez cuando estaba muy cansada él llegaba
y sacaba de mí las últimas fuerzas,
me impulsaba, y yo nunca me negaba.

En algún momento
reflexionamos sobre nuestras decisiones,
y decidimos de nuevo no abandonar el barco,
ese que requiere valentía y hasta sacrificio.
A veces destapamos el cielo, otras el infierno,
pero estábamos juntos.

Y vaya que lo quiero, y lo quiero bien.
He de decir que estoy agotada,
tal vez por eso la telepatía desapareció,
tal vez no quiero pensar lo peor,
posiblemente no quiero sentir ese dolor.
Se fue no sé a dónde, tal vez me lo arrancaron
y yo no quiero decir sí.

Así es mi gente⁷³
(Alicia Pérez Hernández)

Ciudad Juárez esta en el Corazón, de Dios,
Dios está en el corazón de Ciudad Juárez,
no se trata de religión, ni de política, ni de cultura,
¡nuestra ciudad ha sido hollada, burlada, avergonzada!,
¡y los que la avergonzaron, serán avergonzados, y huirán!

Juárez es tierra de campeones, de hombres de valor,
Escritores, Historiadores, Poetas, y Cantantes.
Somos una Ciudad que acuna a gente deseosa de salir adelante.
Somos una Ciudad prospera y deseada por muchos.
Vivimos un éxodo, pero volverán los que aman a Juárez

Juárez no va a morir, ¡resurgirá, como el ave Fénix de las cenizas!
Ciudad Juárez es una vergüenza para el mundo, pero no para nosotros.
Los que vivimos en Juárez, somos Mexicanos y amamos a México,
adoptamos a todos los que vienen aquí, mexicanos o no, los aceptamos,
somos mexicanos, y nos quedamos en México, porque es un país libre.

Juárez ha sido vituperada por propios y extraños, pero estamos de pie
en una guerra callada, en cada casa hay una oración, en la plaza un parlante.
¡Queremos Paz! En la iglesia, sin religión, sin dioses, sin doctrina,
solo pedimos por la paz... ¡Alto al asalto, al dolor, al luto, al llanto!,
¡No más sangre, ya hay demasiada derramada! y ¡clama! por justicia.

Justicia a la que tenemos derecho, a la que la ley establece y creemos
en ella, somos muchos los que creemos, en las leyes que nos favorecen.
Al derecho y a la libertad, libres para decidir, libres para divertirnos con
la familia, libres del miedo y la persecución, como ciudadanos libres
sin afectar la vida de los demás, queremos jóvenes con derecho a salir.

Juárez es una ciudad de gente trabajadora, obreros y obreras que luchan
por sacar adelante a su familia. Juárez, es tierra de oportunidades para todos
el industrial, el comerciante, el profesionista, todos tienen campo de desarrollo.
Hay lugares de esparcimiento familiar, hay cultura y arte, tenemos
Plazas y Monumentos que embellecen la ciudad, amamos nuestra ciudad.

Hemos marchado por la paz, hemos sacado banderas blancas por la paz,
nadie nos ve, nadie escucha, no somos vistos por cadenas televisivas.
Pero si nos denigran a nivel mundial, no dicen lo bueno, solo lo malo,
la ensucian, la denigran más y nadie ha estado aquí para llorar a nuestros

⁷³ El poema fue publicado en el portal *Mundo Poesía*. La autora, quien es habitante de Ciudad Juárez, Chihuahua, aprovechó la publicación del texto (febrero de 2011) para denunciar que “la violencia ha superado a las autoridades, los narcotraficantes no ceden. Desde hace tres años no se vive en paz, ya van más de 9 mil muertos en esta ciudad. Hay mucho dolor. Huele a sangre. Nada hay que nos dé paz. Estamos esperando que Dios ponga fin a todo esto”.

Muertos, para sanar nuestras heridas, solo los ojos de Dios nos ven

Ciudad Juárez tiene las puertas abiertas para los que vienen en paz, están cerradas para el enemigo, para el detractor, para el indolente, para el que nos hace la guerra con armas, y nosotros la hacemos con oración, con perdón, clamamos a Dios que los perdone por su maldad. Nuestra guerra es callada, pero fuerte y segura, sin armas que disparen balas.

No disparamos a matar, van a al cielo y allí hacen guerra por nosotros. Un día, los que nos despreciaron, nos van a amar, y estaremos esperándolos con los brazos abiertos, porque no se nos enseñó a odiar, ni a maldecir. Un día estaremos en las páginas de un libro, como una ciudad callada que supo esperar la justicia de Dios, sus leyes y sus gobernantes, con fiadamente.

Soy una hija adoptiva de Ciudad Juárez desde hace 43 años, aquí nacieron mis hijos y mis nietos, aquí me desarrolle como empleada y como madre, tengo mucho que agradecer a Juárez, por eso me duele todo lo que pasa. No son palabras, Dios es testigo de mis noches de llanto y oración por mí Ciudad, amo a Juárez tanto como me ama Dios, por eso dijo: Así es mi gente.

Yo Soy 132
(Sandino Bucio)

Yo soy 132 eclipses de Venus
Yo soy 132 niños quemados vivos mientras aprendían el alfabeto
Yo soy 132 desiertos envenenados con mercurio
Yo soy 132 homosexuales violados en la cárcel de la intolerancia
Yo soy 132 cabezas rodando a la orilla de los caminos
Yo soy 132 temblores sacudiendo los cimientos de la conciencia
Yo soy 132 fumarolas de un volcán al borde del estallido
Yo soy 132 colgados bajos los puentes
Yo soy 132 purepechas en rebeldía empuñando su corazón de bosque
Yo soy 132 primaveras en un cubo de hielo
Yo soy 132 heridas manchando la historia con sangre
Yo soy 132 infancias apagadas en el rincón oscuro de una iglesia
Yo soy 132 túneles por donde se trafica droga y esperanza
Yo soy 132 despojados de sus tierras por los aeropuertos
Yo soy 132 gobernantes voraces de dinero
Yo soy 132 supermercados exprimiendo centavo por centavo
Yo soy 132 soldados depositando su miedo en los retenes
Yo soy 132 balazos lejanos silenciando gritos en el aire
Yo soy 132 niños jugando avioncito con los pies descalzos
Yo soy 132 campesinos con las tripas amarradas para racionar el hambre
Yo soy 132 cuerpos apilados en el patio trasero de los hospitales
Yo soy 132 empresarios jugando ajedrez con nuestras vidas
Yo soy 132 presos rasguñando la libertad en los barrotes
Yo soy 132 mentiras entre las líneas de los periódicos
Yo soy 132 suicidas por la depresión de la rutina
Yo soy 132 burócratas ciegos engordándose tras los escritorios
Yo soy 132 vacas caminando hacia el matadero
Yo soy 132 fábricas intoxicando los ríos y el cielo
Yo soy 132 amaneceres con soles de metano
Yo soy 132 revoluciones arremolinadas en nuestras manos
Yo soy 132 mentes enajenadas por la televisión y su hipnotismo
Yo soy 132 oídos sordos de ignorancia
Yo soy 132 viudas llorando lágrimas de estambre
Yo soy 132 poetas desbordando la realidad por sus bocas
Yo soy 132 manos alzadas con sed de cambio
Yo soy 132 cadáveres apilados al borde de las fronteras
Yo soy 132 profecías invocando el final de una era
Yo soy 132 días antes del fin del mundo
Yo soy 132 futuros posibles
Yo soy 132 cataclismos en un solo grito
Yo soy 132 pensamientos al centro de un tornado
Yo soy 132 voces gritando
Yo soy 132 voces gritando
Yo soy 132 voces gritando
Somos 132 mil jóvenes con el arte como espada
Somos 132 mil jóvenes que con poesía decimos basta

Somos 132 mil jóvenes con agujas en la rabia
Somos 132 mil jóvenes gritando con los ojos abiertos
Somos 132 Mexicos partidos entre la avaricia y la miseria
Somos 132 Mexicos en resistencia
Somos 132 Mexicos en resistencia
Somos 132 Mexicos en resistencia
Yo Soy 132 Mexicos queriendo un solo México
Un México de risas, libros y colores
Un México de amor, arte y sabiduría
Un México seguro, próspero y nuevo
Un México feliz, consciente y libre

Nuevo pacto o fractura nacional (Javier Sicilia)

*Tal vez la era se convierta por completo
en un tiempo de penuria.
Pero tal vez no, todavía no, aún no,
aún a pesar de la inconmensurable necesidad,
a pesar de todos los sufrimientos, a pesar de un dolor sin nombre,
a pesar de la ausencia de paz en creciente progreso,
a pesar de la creciente confusión.*
-Heidegger-

*(Nuestro) peso es (nuestro) amor;
a donde quiera que se (nos) lleve,
es él quien nos lleva.
(Ese) don que proviene de (nosotros) nos inflama
y nos eleva: (nosotros) ardemos y vamos.*
-San Agustín-

Hemos llegado a pie, como lo hicieron los antiguos mexicanos, hasta este sitio en donde ellos por vez primera contemplaron el lago, el águila, la serpiente, el nopal y la piedra, ese emblema que fundó a la nación y que ha acompañado a los pueblos de México a lo largo de los siglos. Hemos llegado hasta esta esquina donde alguna vez habitó Tenochtitlan –a esta esquina donde el Estado y la Iglesia se asientan sobre los basamentos de un pasado rico en enseñanzas y donde los caminos se encuentran y se bifurcan–; hemos llegado aquí para volver a hacer visibles las raíces de nuestra nación, para que su desnudez, que acompañan la desnudez de la palabra, que es el silencio, y la dolorosa desnudez de nuestros muertos, nos ayuden a alumbrar el camino.

Si hemos caminado y hemos llegado así, en silencio, es porque nuestro dolor es tan grande y tan profundo, y el horror del que proviene es tan inmenso, que ya no tienen palabras con qué decirse. Es también porque a través de ese silencio nos decimos, y les decimos a quienes tienen la responsabilidad de la seguridad de este país, que no queremos un muerto más a causa de esta confusión creciente que sólo busca asfixiarnos, como asfixiaron el aliento y la vida de mi hijo Juan Francisco, de Luis Antonio, de Julio César, de Gabo, de María del Socorro, del comandante Jaime y de tantos miles de hombres, mujeres, niños y ancianos asesinados con un desprecio y una vileza que pertenecen a mundos que no son ni serán nunca los nuestros; estamos aquí para decirnos y decirles que este dolor del alma en los cuerpos no lo convertiremos en odio ni en más violencia, sino en una palanca que nos ayude a restaurar el amor, la paz, la justicia, la dignidad y la balbuciente democracia que estamos perdiendo; para decirnos y decirles que aún creemos que es posible que la nación vuelva a renacer y a salir de sus ruinas, para mostrarles a los señores de la muerte que estamos de pie y que no dejaremos de defender la vida de todos los hijos y las hijas de este país, que aún creemos que es posible rescatar y reconstruir el tejido social de nuestros pueblos, barrios y ciudades.

Si no hacemos esto solamente podremos heredar a nuestros muchachos, a nuestras muchachas y a nuestros niños una casa llena de desamparo, de temor, de indolencia, de cinismo, de brutalidad y engaño, donde reinan los señores de la muerte, de la ambición, del poder desmedido y de la complacencia y la complicidad con el crimen.

Todos los días escuchamos historias terribles que nos hieren y nos hacen preguntarnos: ¿Cuándo y en dónde perdimos nuestra dignidad? Los claroscuros se entremezclan a lo largo del

tiempo para advertirnos que esta casa donde habita el horror no es la de nuestros padres, pero sí lo es; no es el México de nuestros maestros, pero sí lo es; no es el de aquellos que ofrecieron lo mejor de sus vidas para construir un país más justo y democrático, pero sí lo es; esta casa donde habita el horror no es el México de Salvador Nava, de Heberto Castillo, de Manuel Clouthier, de los hombres y mujeres de las montañas del sur –de esos pueblos mayas que engarzan su palabra a la nación– y de tantos otros que nos han recordado la dignidad, pero sí lo es; no es el de los hombres y mujeres que cada amanecer se levantan para ir a trabajar y con honestidad sostenerse y sostener a sus familias, pero sí lo es; no es el de los poetas, de los músicos, de los pintores, de los bailarines, de todos los artistas que nos revelan el corazón del ser humano y nos conmueven y nos unen, pero sí lo es. Nuestro México, nuestra casa, está rodeada de grandezas, pero también de grietas y de abismos que al expandirse por descuido, complacencia y complicidad nos han conducido a esta espantosa desolación.

Son esas grietas, esas heridas abiertas, y no las grandezas de nuestra casa, las que también nos han obligado a caminar hasta aquí, entrelazando nuestro silencio con nuestros dolores, para decirles directamente a la cara que tienen que aprender a mirar y a escuchar, que deben nombrar a todos nuestros muertos –a esos que la maldad del crimen ha asesinado de tres maneras: privándolos de la vida, criminalizándolos y enterrándolos en las fosas comunes de un silencio ominoso que no es el nuestro–; para decirles que con nuestra presencia estamos nombrando esta infame realidad que ustedes, la clase política, los llamados poderes fácticos y sus siniestros monopolios, las jerarquías de los poderes económicos y religiosos, los gobiernos y las fuerzas policiacas han negado y quieren continuar negando. Una realidad que los criminales, en su demencia, buscan imponernos aliados con las omisiones de los que detentan alguna forma de poder.

Queremos afirmar aquí que no aceptaremos más una elección si antes los partidos políticos no limpian sus filas de esos que, enmascarados en la legalidad, están coludidos con el crimen y tienen al Estado maniatado y cooptado al usar los instrumentos de éste para erosionar las mismas esperanzas de cambio de los ciudadanos. O ¿dónde estaban los partidos, los alcaldes, los gobernadores, las autoridades federales, el ejército, la armada, las Iglesias, los congresos, los empresarios; dónde estábamos todos cuando los caminos y carreteras que llevan a Tamaulipas se convirtieron en trampas mortales para hombres y mujeres indefensos, para nuestros hermanos migrantes de Centroamérica? ¿Por qué nuestras autoridades y los partidos han aceptado que en Morelos y en muchos estados de la República gobernadores señalados públicamente como cómplices del crimen organizado permanezcan impunes y continúen en las filas de los partidos y a veces en puestos de gobierno? ¿Por qué se permitió que diputados del Congreso de la Unión se organizaran para ocultar a un prófugo de la justicia, acusado de tener vínculos con el crimen organizado y lo introdujeron al recinto que debería ser el más honorable de la patria porque en él reside la representación plural del pueblo y terminaran dándole fuero y después aceptando su realidad criminal en dos vergonzosos sainetes? ¿Por qué se permitió al presidente de la República y por qué decidió éste lanzar al ejército a las calles en una guerra absurda que nos ha costado 40 mil víctimas y millones de mexicanos abandonados al miedo y a la incertidumbre? ¿Por qué se trató de hacer pasar, a espaldas de la ciudadanía, una ley de seguridad que exige hoy, más que nunca una amplia reflexión, discusión y consenso ciudadano? La Ley de Seguridad Nacional no puede reducirse a un asunto militar. Asumida así es y será siempre un absurdo. La ciudadanía no tiene por qué seguir pagando el costo de la inercia e inoperancia del Congreso y sus tiempos convertido en chantaje administrativo y banal cálculo político. ¿Por qué los partidos enajenan su visión, impiden la reforma política y bloquean los instrumentos legales que permitan a la ciudadanía una representación digna y eficiente que controle todo tipo de abusos? ¿Por qué en ella no se ha incluido la revocación del mandato ni el plebiscito?

Estos casos –hay cientos de la misma o de mayor gravedad– ponen en evidencia que los partidos políticos, el PAN, el PRI, el PRD, el PT, Convergencia, Nueva Alianza, el Panal, el Verde, se han convertido en una partidocracia de cuyas filas emanan los dirigentes de la nación. En todos

ellos hay vínculos con el crimen y sus mafias a lo largo y ancho de la nación. Sin una limpieza honorable de sus filas y un compromiso total con la ética política, los ciudadanos tendremos que preguntarnos en las próximas elecciones ¿por qué cártel y por qué poder fáctico tendremos que votar? ¿No se dan cuenta de que con ello están horadando y humillando lo más sagrado de nuestras instituciones republicanas, que están destruyendo la voluntad popular que mal que bien los llevó a donde hoy se encuentran?

Los partidos políticos debilitan nuestras instituciones republicanas, las vuelven vulnerables ante el crimen organizado y sumisas ante los grandes monopolios; hacen de la impunidad un *modus vivendi* y convierten a la ciudadanía en rehén de la violencia imperante.

Ante el avance del hampa vinculada con el narcotráfico, el Poder Ejecutivo asume, junto con la mayoría de la mal llamada clase política, que hay sólo dos formas de enfrentar esa amenaza: administrándola ilegalmente como solía hacerse y se hace en muchos lugares o haciéndole la guerra con el ejército en las calles como sucede hoy. Se ignora que la droga es un fenómeno histórico que, descontextualizado del mundo religioso al que servía, y sometido ahora al mercado y sus consumos, debió y debe ser tratado como un problema de sociología urbana y de salud pública, y no como un asunto criminal que debe enfrentarse con la violencia. Con ello se suma más sufrimiento a una sociedad donde se exalta el éxito, el dinero y el poder como premisas absolutas que deben conquistarse por cualquier medio y a cualquier precio.

Este clima ha sido tierra fértil para el crimen que se ha convertido en cobros de piso, secuestros, robos, tráfico de personas y en complejas empresas para delinquir y apropiarse del absurdo modelo económico de tener siempre más a costa de todos.

A esto, ya de por sí terrible, se agrega la política norteamericana. Su mercado millonario del consumo de la droga, sus bancos y empresas que lavan dinero, con la complicidad de los nuestros, y su industria armamentista –más letal, por contundente y expansiva, que las drogas–, cuyas armas llegan a nuestras tierras, no sólo fortalecen el crecimiento de los grupos criminales, sino que también los proveen de una capacidad inmensa de muerte. Los Estados Unidos han diseñado una política de seguridad cuya lógica responde fundamentalmente a sus intereses globales donde México ha quedado atrapado.

¿Cómo reestructurar esta realidad que nos ha puesto en un estado de emergencia nacional? Es un desafío más que complejo. Pero México no puede seguir simplificándolo y menos permitir que esto ahonde más sus divisiones internas y nos fracture hasta hacer casi inaudibles el latido de nuestros corazones que es el latido de la nación. Por eso les decimos que es urgente que los ciudadanos, los gobiernos de los tres órdenes, los partidos políticos, los campesinos, los obreros, los indios, los académicos, los intelectuales, los artistas, las Iglesias, los empresarios, las organizaciones civiles, hagamos un pacto, es decir, un compromiso fundamental de paz con justicia y dignidad, que le permita a la nación rehacer su suelo, un pacto en el que reconozcamos y asumamos nuestras diversas responsabilidades, un pacto que le permita a nuestros muchachos, a nuestras muchachas y a nuestros niños recuperar su presente y su futuro, para que dejen de ser las víctimas de esta guerra o el ejército de reserva de la delincuencia.

Por ello, es necesario que todos los gobernantes y las fuerzas políticas de este país se den cuenta que están perdiendo la representación de la nación que emana del pueblo, es decir, de los ciudadanos como los que hoy estamos reunidos en el Zócalo de la Ciudad de México y en otras ciudades del país.

Si no lo hacen, y se empeñan en su ceguera, no sólo las instituciones quedarán vacías de sentido y de dignidad, sino que las elecciones de 2012 serán las de la ignominia, una ignominia que hará más profundas las fosas en donde, como en Tamaulipas y Durango, están enterrando la vida del país.

Estamos, pues, ante una encrucijada sin salidas fáciles, porque el suelo en el que una nación florece y el tejido en el que su alma se expresa están deshechos. Por ello, el pacto al que convocamos después de recoger muchas propuestas de la sociedad civil, y que en unos momentos

leerá Olga Reyes, que ha sufrido el asesinato de 6 familiares, es un pacto que contiene seis puntos fundamentales que permitirán a la sociedad civil hacer un seguimiento puntual de su cumplimiento y, en el caso de traicionarse, penalizar a quienes sean responsables de esas traiciones; un pacto que se firmará en el Centro de Ciudad Juárez —el rostro más visible de la destrucción nacional— de cara a los nombres de nuestros muertos y lleno de un profundo sentido de lo que una paz digna significa.

Antes de darlo a conocer, hagamos un silencio más de 5 minutos en memoria de nuestros muertos, de la sociedad cercada por la delincuencia y un Estado omiso, y como una señal de la unidad y de la dignidad de nuestros corazones que llama a todos a refundar la Nación. Hagámoslo así porque el silencio es el lugar en donde se recoge y brota la palabra verdadera, es la hondura profunda del sentido, es lo que nos hermana en medio de nuestros dolores, es esa tierra interior y común que nadie tiene en propiedad y de la que, si sabemos escuchar, puede nacer la palabra que nos permita decir otra vez con dignidad y una paz justa el nombre de nuestra casa: México.

¿Te vas con la conciencia tranquila?

(Guadalupe Fernández Martínez)

Los integrantes de FUNDEM expresamos nuestra rabia, indignación, y hartazgo contra quien provocó la tragedia más grande de la que se tenga memoria, que deja cientos de miles de huérfanos, madres mutiladas, familias destrozadas y el dolor latente para las siguientes generaciones. Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, la nación te recordará como el presidente más cruel, sanguinario e inepto de la historia de México. Nuestros hijos, hijas, madres, padre, hermanos, no son daños colaterales de tu guerra, son víctimas inocentes de tu ambición, de tu miopía política, enorme ego y ansia de poder. Nuestros familiares tienen nombre, no son un número de averiguación previa o acta circunstanciada. Ellas y ellos tienen sueños, historias de vida y, sobre todo, una familia que los ama y los buscará cada instante.

Como presidente te negaste a escuchar, pero criminalizaste a nuestros desaparecidos; a pesar de que tenías el poder, el dinero y las armas, no hiciste nada para evitar esta tragedia humanitaria. Quizá, como no son tus hijos, no los buscaste. Tu guerra fallida y tu ambición no tuvieron límites. La historia y nuestras familias se encargarán de recordártelo y nuestro pueblo te juzgará.

Durante tu sexenio también te encargaste de desaparecer la justicia y el derecho a la verdad. Tu mal gobierno se distinguió por la simulación, la impunidad, la corrupción, la barbarie, el despojo de nuestros derechos y la nula institucionalidad e ingobernabilidad o, quizá, ¿fue intencionado? ¡Cómo sea! Eres responsable de esta tragedia porque tu deber constitucional era garantizar nuestra seguridad, algo en lo que a todas luces no fuiste competente. Nuestro reclamo será tu sombra y te seguirá a donde vayas. No tendrás reposo, ni te vamos a dejar dormir hasta que la justicia llegue con nuestros hijos y hijas. Sabemos que si no te importamos los mexicanos, menos te importaron nuestras hermanas y hermanos centroamericanos, quienes también te demandaron justicia para sus seres queridos, víctimas de desaparición cuando cruzaron nuestro país en busca de una mejor calidad de vida para sus familias.

Al pueblo de gobernaste lo dejaste masacrado, pero no vencido; por ellos, a pesar del dolor, te gritamos que no estamos vencidas y que nos proponemos encontrar a nuestros seres queridos. Así como que la justicia nacional e internacional te alcance y que la historia te condene, porque nuestros desaparecidos nos faltan a todos.

Ni un muerto más, ni un desaparecido más, ni una familia rota jamás.

¡Vivos se los llevaron y vivos los queremos!

¿De qué nos van a perdonar? *(Subcomandante Insurgente Marcos)*

Señores: Hasta el día de hoy, 18 de enero de 1994, sólo hemos tenido conocimiento de la formalización del “perdón” que ofrece el Gobierno Federal a nuestras fuerzas. ¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? ¿De no habernos atendido al Código Penal de Chiapas, el más absurdo y represivo del que se tenga memoria? ¿De haber mostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos? ¿De habernos preparado bien y a conciencia antes de iniciar? ¿De haber llevado fusiles al combate, en lugar de arcos y flechas? ¿De haber aprendido a pelear antes de hacerlo? ¿De ser mexicanos todos? ¿De ser mayoritariamente indígenas todos? ¿De llamar al pueblo mexicano todo a luchar de todas las formas posibles por lo que les pertenece? ¿De luchar por libertad, democracia y justicia? ¿De no seguir los patrones de las guerrillas anteriores? ¿De no rendirnos? ¿De no vendernos? ¿De no traicionarnos (...) ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? ¿Los que durante años y años se sentaron ante una mesa llena y se saciaron mientras con nosotros se sentaba la muerte, tan cotidiana, tan nuestra que acabamos por dejar de tenerle miedo? ¿Los que nos llenaron las bolsas y el alma de declaraciones y promesas? ¿Los muertos, nuestros muertos, tan mortalmente muertos de muerte “natural”, es decir, de sarampión, tosferina, dengue, cólera, tifoidea, mononucleosis, sarampión, tétanos, pulmonía, paludismo y otras lindezas gastrointestinales y pulmonares? ¿Nuestro muertos, tan mayoritariamente muertos, tan democráticamente muertos de pena porque nadie hacía nada, porque todos los muertos, nuestros, se iban así nomás sin que nadie dijera, por fin, el “¡YA BASTA!” que devolviera a esas muertes su sentido, sin que nadie pudiera a los muertos de siempre, nuestros muertos, que regresaran a morir otra vez pero ahora para vivir? ¿Los que negaron el respeto a nuestra costumbre a nuestro color, a nuestra lengua? ¿Los que nos tratan como extranjeros en nuestra propia tierra y nos piden papeles y obediencia a una ley cuya existencia y justeza ignoramos? ¿Los que nos torturaron, apresaron, asesinaron y desaparecieron por el grave “delito” de querer un pedazo de tierra, no un pedazo al que se le pudiera sacar algo para completar el estómago? ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? ¿El presidente de la República?

Estamos hasta la madre...

Javier Sicilia⁷⁴

El brutal asesinato de mi hijo Juan Francisco, de Julio César Romero Jaime, de Luis Antonio Romero Jaime y de Gabriel Anejo Escalera, se suma a los de tantos otros muchachos y muchachas que han sido igualmente asesinados a lo largo y ancho del país a causa no sólo de la guerra desatada por el gobierno de Calderón contra el crimen organizado, sino del pudrimiento del corazón que se ha apoderado de la mal llamada clase política y de la clase criminal, que ha roto sus códigos de honor.

No quiero, en esta carta, hablarles de las virtudes de mi hijo, que eran inmensas, ni de las de los otros muchachos que vi florecer a su lado, estudiando, jugando, amando, creciendo, para servir, como tantos otros muchachos, a este país que ustedes han desgarrado. Hablar de ello no serviría más que para conmover lo que ya de por sí conmueve el corazón de la ciudadanía hasta la indignación. No quiero tampoco hablar del dolor de mi familia y de la familia de cada uno de los muchachos destruidos. Para ese dolor no hay palabras –sólo la poesía puede acercarse un poco a él, y ustedes no saben de poesía–. Lo que hoy quiero decirles desde esas vidas mutiladas, desde ese dolor que carece de nombre porque es fruto de lo que no pertenece a la naturaleza –la muerte de un hijo es siempre antinatural y por ello carece de nombre: entonces no se es huérfano ni viudo, se es simple y dolorosamente nada–, desde esas vidas mutiladas, repito, desde ese sufrimiento, desde la indignación que esas muertes han provocado, es simplemente que estamos hasta la madre.

Estamos hasta la madre de ustedes, políticos –y cuando digo políticos no me refiero a ninguno en particular, sino a una buena parte de ustedes, incluyendo a quienes componen los partidos–, porque en sus luchas por el poder han desgarrado el tejido de la nación, porque en medio de esta guerra mal planteada, mal hecha, mal dirigida, de esta guerra que ha puesto al país en estado de emergencia, han sido incapaces –a causa de sus mezquindades, de sus pugnas, de su miserable grilla, de su lucha por el poder– de crear los consensos que la nación necesita para encontrar la unidad sin la cual este país no tendrá salida; estamos hasta la madre, porque la corrupción de las instituciones judiciales genera la complicidad con el crimen y la impunidad para cometerlo; porque, en medio de esa corrupción que muestra el fracaso del Estado, cada ciudadano de este país ha sido reducido a lo que el filósofo Giorgio Agamben llamó, con palabra griega, zoe: la vida no protegida, la vida de un animal, de un ser que puede ser violentado, secuestrado, vejado y asesinado impunemente; estamos hasta la madre porque sólo tienen imaginación para la violencia, para las armas, para el insulto y, con ello, un profundo desprecio por la educación, la cultura y las oportunidades de trabajo honrado y bueno, que es lo que hace a las buenas naciones; estamos hasta la madre porque esa corta imaginación está permitiendo que nuestros muchachos, nuestros hijos, no sólo sean asesinados sino, después, criminalizados, vueltos falsamente culpables para satisfacer el ánimo de esa imaginación; estamos hasta la madre porque otra parte de nuestros muchachos, a causa de la ausencia de un buen plan de gobierno, no tienen oportunidades para educarse, para encontrar un trabajo digno y, arrojados a las periferias, son posibles reclutas para el crimen organizado y la violencia; estamos hasta la madre porque a causa de todo ello la ciudadanía ha perdido confianza en sus gobernantes, en sus policías, en su Ejército, y tiene miedo y dolor; estamos hasta la madre porque lo único que les importa, además de un poder impotente que sólo sirve para administrar la desgracia, es el dinero, el fomento de la competencia, de su pinche “competitividad” y del consumo desmesurado, que son otros nombres de la violencia.

De ustedes, criminales, estamos hasta la madre, de su violencia, de su pérdida de honorabilidad, de su crueldad, de su sinsentido.

⁷⁴ Texto publicado en la revista *Proceso* el 3 de abril de 2011.

Antiguamente ustedes tenían códigos de honor. No eran tan crueles en sus ajustes de cuentas y no tocaban ni a los ciudadanos ni a sus familias. Ahora ya no distinguen. Su violencia ya no puede ser nombrada porque ni siquiera, como el dolor y el sufrimiento que provocan, tiene un nombre y un sentido. Han perdido incluso la dignidad para matar. Se han vuelto cobardes como los miserables Sonderkommandos nazis que asesinaban sin ningún sentido de lo humano a niños, muchachos, muchachas, mujeres, hombres y ancianos, es decir, inocentes. Estamos hasta la madre porque su violencia se ha vuelto infrahumana, no animal –los animales no hacen lo que ustedes hacen–, sino subhumana, demoniaca, imbécil. Estamos hasta la madre porque en su afán de poder y de enriquecimiento humillan a nuestros hijos y los destrozan y producen miedo y espanto.

Ustedes, “señores” políticos, y ustedes, “señores” criminales –lo entrecomillo porque ese epíteto se otorga sólo a la gente honorable–, están con sus omisiones, sus pleitos y sus actos envileciendo a la nación. La muerte de mi hijo Juan Francisco ha levantado la solidaridad y el grito de indignación –que mi familia y yo agradecemos desde el fondo de nuestros corazones– de la ciudadanía y de los medios. Esa indignación vuelve de nuevo a poner ante nuestros oídos esa acertadísima frase que Martí dirigió a los gobernantes: “Si no pueden, renuncien”. Al volverla a poner ante nuestros oídos –después de los miles de cadáveres anónimos y no anónimos que llevamos a nuestras espaldas, es decir, de tantos inocentes asesinados y envilecidos–, esa frase debe ir acompañada de grandes movilizaciones ciudadanas que los obliguen, en estos momentos de emergencia nacional, a unirse para crear una agenda que unifique a la nación y cree un estado de gobernabilidad real. Las redes ciudadanas de Morelos están convocando a una marcha nacional el miércoles 6 de abril que saldrá a las 5:00 PM del monumento de la Paloma de la Paz para llegar hasta el Palacio de Gobierno, exigiendo justicia y paz. Si los ciudadanos no nos unimos a ella y la reproducimos constantemente en todas las ciudades, en todos los municipios o delegaciones del país, si no somos capaces de eso para obligarlos a ustedes, “señores” políticos, a gobernar con justicia y dignidad, y a ustedes, “señores” criminales, a retornar a sus códigos de honor y a limitar su salvajismo, la espiral de violencia que han generado nos llevará a un camino de horror sin retorno. Si ustedes, “señores” políticos, no gobiernan bien y no toman en serio que vivimos un estado de emergencia nacional que requiere su unidad, y ustedes, “señores” criminales, no limitan sus acciones, terminarán por triunfar y tener el poder, pero gobernarán o reinarán sobre un montón de osarios y de seres amedrentados y destruidos en su alma. Un sueño que ninguno de nosotros les envidia.

No hay vida, escribía Albert Camus, sin persuasión y sin paz, y la historia del México de hoy sólo conoce la intimidación, el sufrimiento, la desconfianza y el temor de que un día otro hijo o hija de alguna otra familia sea envilecido y masacrado, sólo conoce que lo que ustedes nos piden es que la muerte, como ya está sucediendo hoy, se convierta en un asunto de estadística y de administración al que todos debemos acostumbrarnos.

Porque no queremos eso, el próximo miércoles saldremos a la calle; porque no queremos un muchacho más, un hijo nuestro, asesinado, las redes ciudadanas de Morelos están convocando a una unidad nacional ciudadana que debemos mantener viva para romper el miedo y el aislamiento que la incapacidad de ustedes, “señores” políticos, y la crueldad de ustedes, “señores” criminales, nos quieren meter en el cuerpo y en el alma.

Recuerdo, en este sentido, unos versos de Bertolt Brecht cuando el horror del nazismo, es decir, el horror de la instalación del crimen en la vida cotidiana de una nación, se anunciaba: “Un día vinieron por los negros y no dije nada; otro día vinieron por los judíos y no dije nada; un día llegaron por mí (o por un hijo mío) y no tuve nada que decir”. Hoy, después de tantos crímenes soportados, cuando el cuerpo destrozado de mi hijo y de sus amigos ha hecho movilizarse de nuevo a la ciudadanía y a los medios, debemos hablar con nuestros cuerpos, con nuestro caminar, con nuestro grito de indignación para que los versos de Brecht no se hagan una realidad en nuestro país.

Además opino que hay que devolverle la dignidad a esta nación.

FUENTES

Bibliografía

Aroche Parra, Manuel. *53 poemas del 68 mexicano*. Ed. Imprenta Casas S.A. de C.V., México, 1972.

Avilés Fabila, René. *La incómoda frontera entre el periodismo y la literatura*. Fontamara y Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco, México, 1999.

Bosh, Lolita y Alejandro Vélez. *Tú y yo coincidimos en la noche terrible*, UdeG, México, 2013.

Bosch, Lolita, coord. *Nuestra Aparente Rendición*, Grijalbo, México, 2011.

Bousoño, Carlos. *Teoría de la expresión poética*, Editorial Siglo XX, España, 1992.

Galán, Jorge. Et al. *Poesía ante la incertidumbre. Antología de nuevos poetas en español*, Editorial Visor-Círculo de Poesía, México, 2011.

“Lucy”. *Muriendo por la verdad, clandestinos dentro de la violenta narcoguerra mexicana*, Feral House, Estados Unidos, 2013.

Pacheco, José Emilio. *No me preguntes cómo pasa el tiempo*, Editorial Era, México, 1969.

_____. *Desde entonces*, Editorial Era, México, 1980.

Paz, Octavio. *El arco y la lira*, Fondo de Cultura Económica, 4a edición, México, 2008.

Romero, César. *Marcos, un profesional de la esperanza*. Planeta, México, 1994.

Shelley, Percy B. *Defensa de la poesía*, Editorial Siglo XX, Argentina, 1978.

Wolfe, Tom. *El nuevo periodismo*. Anagrama, 8ª edición, España, 2000.

Sicilia, Javier. *Vestigios*, Editorial Era, México, 2013.

Bibliografía de consulta

Almazán, Alejandro y Óscar Camacho. *La victoria que no fue. López Obrador: entre la guerra sucia y la soberbia*. Grijalbo, México, 2006.

Bartra, Agustí. *¿Para qué sirve la poesía?*, Siglo XXI, México, 1999.

Benavides Ledesma, José Luis y Carlos Quintero Herrera. *Escribir en prensa*, Pearson Educación, 2ª edición, España, 2004.

Camarena, Salvador y Jorge Zepeda Patterson. *El presidente electo. Instructivo para sobrevivir a Calderón y su gobierno*, Planeta, México, 2007.

Gimate-Welsh, Adrián. *Rumbo a Los Pinos en el 2006*, UAM-Porrúa, México, 2009.

Guerrero, Manuel Alejandro y Marco Arellano. *Campañas negativas en 2006: ¿cómo afectaron el voto?*, Universidad Iberoamericana, IBOPE-AGB, Cátedra UNESCO en Comunicación y Sociedad, México, 2012.

Gutiérrez, Alejandro. *Narcotráfico. El gran desafío de Calderón*, Planeta, México, 2007.

Fernández Menéndez, Jorge. *Calderón presidente. La lucha por el poder*, Grijalbo, México, 2007.

Romero, Lourdes. *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*, Porrúa, México, 2006.

Hemerografía

Acuña, Carlos, “Armando Alanís y su Acción Poética”, revista *Emeequis*, no. 294, 19 de noviembre de 2012.

Baltazar, Elía, “Julián LeBarón, el despertador de conciencias”, revista *Día Siete*, no. 566.

Beyliss, Marcelo. “Matan en Sonora a padre de joven desaparecido”, periódico *El Universal*, 29 de noviembre de 2011.

Herrera Beltrán, Claudia y Alonso Urrutia. ““No somos daños colaterales; tenemos nombre y familia”, reclaman deudos de las víctimas”, periódico *La Jornada*, 24 de junio de 2011.

Montaño Garfias, Ericka. “La revolución real en el mundo árabe es la de los jóvenes: Adonis”, periódico *La Jornada*, 26 de abril de 2012.

Pacheco, José Emilio, “Poesía ante la incertidumbre”, revista *Proceso*, no. 1810, 10 de julio de 2011.

Redacción. “Liga PGJE asesinato de activista al ‘narco’”, periódico *El Imparcial*, 29 de noviembre de 2011.

Redacción. “Van 150 mil muertos en México por la narcoviolencia: Panetta”, periódico *La Jornada*, 28 de marzo de 2012.

Sicilia, Javier. “Javier Sicilia: carta abierta a políticos y criminales”, revista *Proceso*, no. 1976, 3 de abril de 2011.

Vargas, Rosa Elvira. “En acto castrense, Calderón asume el Poder Ejecutivo”, periódico *La Jornada*, 1 de diciembre del 2006.

Hemerografía de consulta

Berman, Sabina. “Los besos de Sicilia”, revista *Proceso*, no. 1814, 7 de agosto de 2011.

Castillo, Gustavo. “Verifican PGR y Cisen situación de editores de El Blog del Narco”, periódico *La Jornada*, 19 de mayo de 2013.

Cruz, Ángeles. “Al Ejército y las policías, 5 mil reclamos de la CNDH”, periódico *La Jornada*, 7 de abril de 2012.

Domínguez Galbraith, Pablo, Jorge Quintana Navarrete y Ana Sabau. “Entrevista con Javier Sicilia. La corrupción de lo mejor es lo peor”, revista *Letras Libres*, no. 171, marzo de 2013.

Hernández, Anabel. “De Calderón a Peña Nieto: los que se esfumaron”, revista *Proceso*, no. 1887, 29 de diciembre de 2012.

Martínez, Fabiola. “Se carece de una cifra oficial de muertos en el sexenio de Calderón: Osorio Chong”, periódico *La Jornada*, 16 de febrero del 2013.

Mateos-Vega, Mónica. “Sorprende que los indignados no se hayan parado a leer poesía”, periódico *La Jornada*, 23 de mayo del 2012.

_____. “La poesía es el estado natural del espíritu”, periódico *La Jornada*, 27 de mayo del 2012.

Méndez, Alfredo. “Documentan 136 mil muertos por lucha al narco; ‘más que en un país en guerra’”, periódico *La Jornada*, 11 de diciembre del 2012.

Proal, Juan Pablo, “Poetas por la paz”, revista *Proceso*, no. 1820, 19 de septiembre de 2011.

Redacción. “Pentágono: 150 mil muertos por *narcoviolencia* en México”, periódico *La Jornada*, 28 de marzo de 2012.

Redacción. “Van 150 mil muertos por la *narcoviolencia*: Panetta”, periódico *La Jornada*, 28 de marzo de 2012.

Sicilia, Javier. “El amor abstracto del presidente”, revista *Proceso*, no. 1819, 12 de septiembre de 2011.

_____. “El consuelo y la justicia”, revista *Proceso*, no. 1803, 22 de mayo de 2011.

Pacheco, José Emilio. “Czeslaw Milosz (2011-2004), poesía, guerra y exilio”, revista *Proceso*, no. 1809, 3 de julio de 2011.

Zavala, Oswaldo. “La literatura del 11-S”, revista *Proceso*, no. 1819, 12 de septiembre de 2011.

Campa, Homero. “El Blog del Narco y la veinteañera que lo maneja”, revista *Proceso*, no. 1904, 28 de abril de 2013.

Vera, Rodrigo. “2006-2010: estadísticas del horror”, revista *Proceso*, no. 1774, 31 de octubre de 2010.

Referencias electrónicas

a) Medios de comunicación

García, José Arturo. “Estrategia de seguridad no ha traído seguridad ni justicia, sino más violencia”, portal *Revolución Tres Punto Cero*, 31 de julio de 2013. Disponible en: <http://revoluciontrespuntocero.com/con-calderon-mas-de-121-mil-muertes-violentas-inegi/>

Jiménez, Sergio Javier. “Calderón: no podemos permitir poderes de facto”, periódico *El Universal*, 1 de diciembre de 2006. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/146086.html>.

Martínez, Paris. “A un año del asesinato de Juan F. Sicilia, no hay arrepentimiento en sus homicidas”, portal *Animal Político*, 22 de marzo de 2012. Disponible en: <http://www.animalpolitico.com/2012/03/a-un-ano-del-asesinato-de-juan-f-sicilia-no-hay-arrepentimiento-en-sus-homicidas/#axzz2ooVyDyVv>

Mendoza, Enrique y Rosario Mosso. “El Presidente de las 83 mil ejecuciones”, revista *Zeta*. Disponible en: <http://www.zetatijuana.com/ZETA/reportajes/el-presidente-de-las-83-mil-ejecuciones/>

Notimex, “México, primer lugar en agresiones a periodistas”, periódico *La Jornada*, 15 de febrero de 2013. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2013/02/15/politica/010n4pol>

Ordaz, Pablo. “El dolor de las víctimas une a México”, periódico *El País*, 25 de junio de 2011. Disponible en: http://elpais.com/diario/2011/06/25/internacional/1308952809_850215.html

Otero, Silvia, “México vive violencia inusitada”, periódico *El Universal*, 1 de diciembre de 2006. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/146087.html>

Rea, Daniela. “El diablo está frente a ti”, revista *Domingo*, 25 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.domingoeluniversal.mx/historias/detalle/El%20diablo%20est%C3%A1%20frente%20a%20ti-1744>

Redacción. “Desaparecidos en Coahuila: Cartas de una espera”, suplemento *Semanario del periódico Vanguardia*, 11 de julio de 2011. Disponible en: <http://archivo.vanguardia.com.mx/desaparecidosencoahuilacartasdeunaespera-1043407.html>

Redacción. “Solalinde denuncia hallazgo ‘escandaloso’ de cuerpos de migrantes sin órganos; gobierno desconoce hecho”, portal *Sin Embargo*, 8 de noviembre de 2013. Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/08-11-2013/809370>

Ruiz Parra, Emiliano. “La voz de la tribu”, revista *Gatopardo*, no. 122, junio de 2011. Disponible en: <http://www.gatopardo.com/ReportajesGP.php?R=90>

Vivanco, Adriana. “Los poeta siempre serán necesarios”, en suplemento *Campus Mileno* del periódico *Milenio*, 15 de octubre de 2011. Disponible en: <http://www.avcnoticias.com.mx/resumen.php?idnota=111479>

b) Portales

Anaya, José Vicente. “Paz”, blog *Poetas por la paz*, 16 de junio de 2011. Disponible en: <http://pazpoetas.blogspot.mx/2011/06/poemas-por-la-paz.html>

Ferrero, Carlos. “Dolor y poesía”, blog *Carlos Ferrero.org*. Disponible en: <http://www.carlosferrero.org/apuntes-C3/reflexiones-S350/dolor-y-poesia-D47.html>

Guillermoprieto, Alma, coordinadora. “57”, portal *72 migrantes.com*. Disponible en: <http://72migrantes.com/migranteSolo.php?id=1>

Real Academia Española. “Poesía”, *Diccionario de la lengua española*. Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=poes%C3%ADa>

c) Videografía

Emergencia MX. “Testimonio de Nepomuceno Moreno”, canal de *YouTube*, 21 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=BRW9QeMzV3M>

El Grito Más Fuerte. “Un destello en la oscuridad”, canal de *Vimeo*, 31 de marzo de 2011. Disponible en: <https://vimeo.com/31067587>

Gobierno de la República. “Los Diálogos por la Paz”, canal de *YouTube*, 23 de junio de 2011. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=LyUB765itNY>

Herrera Dublán, Gustavo. “Javier Sicilia discurso completo en el Zócalo de la Ciudad de México”, canal de *YouTube*. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=30laiGCLmK4>

Movimiento por la Paz. “En los zapatos del otro (versión larga para TV)”, canal de *YouTube*, 31 de enero de 2012. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=isazZAwasm0>

Ya Basta No Más Sangre. “Conferencia de prensa de Javier Sicilia en el Zócalo de Cuernavaca”, canal de *Vimeo*, 1 de abril de 2011. Disponible en: <http://vimeo.com/21871211>

Referencias electrónicas de consulta

Aguilar Sosa, Yanet. “La guerra contra el narco a través de la poesía de Boulosa”, periódico *El Universal*, 5 de junio de 2012. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/68943.html>

Booth, William. “Mexico’s crime wave has left about 25,000 missing, government documents show”, periódico *The Washington Post*, 29 de noviembre de 2012. Disponible en: http://www.washingtonpost.com/world/the_americas/mexicos-crime-wave-has-left-up-to-25000-missing-government-documents-show/2012/11/29/7ca4ee44-3a6a-11e2-9258-ac7c78d5c680_story.html

Gallo, Irma. “Poesía ante la guerra, jabón que se deshace”, portal *Sin Embargo*, 23 de junio de 2012. Disponible en: <http://www.sinembargo.mx/23-06-2012/272327>

Loyola, Bernardo. “Muriendo por la verdad: una entrevista con la editora del Blog del Narco”, portal *Vice*, 17 de mayo de 2013. Disponible en: http://www.vice.com/es_mx/read/muriendo-por-la-verdad-una-entrevista-con-la-editora-del-blog-del-narco

Osorno, Diego Enrique. “El asesinato de una poeta”, portal *Nuestra Aparente Rendición*, 15 de noviembre de 2011. Disponible en: http://nuestraaparenterendicion.com/index.php?option=com_k2&view=item&id=757:el-asesinato-de-una-poeta&Itemid=104

Palapa Quijas, Fabiola. “*La patria insomne*, mi respuesta como poeta ante la narcoguerra”, periódico *La Jornada*, 17 de junio de 2012. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/06/17/cultura/a05n1cul>

Pérez Salazar, Juan Carlos. “La joven detrás del Blog del Narco”, portal *BBC Mundo*, 8 de abril de 2013. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/movil/noticias/2013/04/130408_mexico_blog_del_narco_lucy_jc_ps.shtml

Siscar, Majo. “México clama contra la guerra contra el narco”, portal *Periodismo Humano*, 8 de abril de 2011. Disponible en: <http://periodismohumano.com/sociedad/libertad-y-justicia/mexico-clama-contra-la-guerra-contra-el-narco.html>

Informes consultados

Amnistía Internacional. “Informe sobre violaciones a los derechos humanos por parte de dependencias de seguridad mexicanas”, consultado en 2010. Disponible en: <http://amnesty.org/en/library/asset/AMR41/058/2009/es/05744848-9915-4b7e-9fa9-6ef26bddfaab/amr410582009es.pdf>

Artículo 19. Mapa sobre agresiones a periodistas en México entre 2001 y 2012”, consultado en 2013. Disponible en: <http://articulo19.org/mapa/>

Artículo 19. “Respuesta Ficticia (Informe trimestral enero – marzo 2013)”, consultado en 2014. Disponible en: <http://articulo19.org/respuesta-ficticia-informe-trimestral-enero-marzo-2013/>

Artículo 19. “Doble asesinato: la prensa entre la violencia y la impunidad. México 2012”, consultado en 2012. Disponible en: <http://articulo19.org/informe2012/>

Cencos. “¿Por qué tanto silencio? Daño reiterado a la libertad de expresión en México 2012”, consultado en 2013. Disponible en: <http://issuu.com/cencos/docs/porquetantosilencio-web>

Campaña Nacional contra la Desaparición Forzada. “Informe sobre la desaparición forzada de defensores de los derechos humanos en México 2012”, consultado en octubre de 2013. Disponibles en: <http://desaparecidos.espora.org/spip.php?article799>

Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal. “Ejecuciones extrajudiciales entre el período del 2007 al 2012 en México”, consultado en 2013. Disponible en: http://www.cd hdf.org.mx/images/pdfs/convocatorias/2013/04/informe_ejecuciones_extrajudiciales_esp.pdf

Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal. “Actos de tortura en diversos estados del país”, 2012, consultado en 2013. Disponible en: http://www.cd hdf.org.mx/images/pdfs/informes/m_internacionales/tortura.pdf

Comisión Nacional de los Derechos Humanos. “Informe especial sobre secuestro de migrantes en México”, consultado en 2011. Disponible en http://www.cndh.org.mx/sites/all/fuentes/documentos/informes/especiales/2011_secmigrantes_0.pdf

Comisión Nacional de los Derechos Humanos. “Informe especial sobre los casos de secuestros en contra de México”, consultado en 2010. Disponible en: http://www.cndh.org.mx/sites/all/fuentes/documentos/informes/especiales/2009_migra.pdf

Committee to Protect Journalists. “Attacks on the press in 2012”, consultado en 2012. Disponible en: <http://cpj.org/2013/02/attacks-on-the-press-in-2012-mexico.php>

Committee to Protect Journalists, “32 Journalists Killed in Mexico since 1992/Motive Confirmed”, consultado en 2013. Disponible en: <https://cpj.org/killed/americas/mexico/>

Human Right Watch. “Informe sobre desaparición forzada en México”, consultado en 2013. Disponible en: <http://www.hrw.org/es/reports/2013/02/20/los-desaparecidos-de-mexico>

Human Right Watch. “Ni Seguridad, Ni Derechos: Ejecuciones, desapariciones y tortura en la ‘guerra contra el narcotráfico’ de México”, consultado en 2011. Disponible en: <http://www.hrw.org/es/reports/2011/11/09/ni-seguridad-ni-derechos>

Internal Displacement Monitoring Centre. “Forced displacement linked to transnational organised crime in Mexico”, consultado en 2012. Disponible en: <http://www.internal-displacement.org/publications/2012/new-publication>

Libertad de Expresión. Mapa de agresiones (a periodistas), consultado en 2010. Disponible en: <http://www.libertad-expresion.org.mx/mapa-de-agresiones/>

México Evalúa, Centro de Análisis de Políticas Públicas, A.C. “Seguridad y Justicia Penal en los estados”, consultado en 2012. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/86758591/Seguridad-y-Justicia-Penal-en-los-estados>

Entrevistas realizadas:

Javier Sicilia, padre de joven asesinado; poeta y líder del Movimiento por la Paz.

Melchor Flores Landa, padre de joven desaparecido e integrante del Movimiento por la Paz.

María Rivera, poeta mexicana.

Lucy, bloguera.

Yolanda Morán, madre de persona desaparecida y líder de Fundec.

Luis García Montero, poeta español.

Daniel Rodríguez Moya, poeta español.

Argel Corpus, maestro en Letras Modernas por la UNAM.

Andrea Merlos, periodista de *El Universal*.

Eduardo Vázquez Martín, poeta y actual secretario de Cultura del DF.

Balbina Flores, representante de Reporteros Sin Fronteras en México.

Integrantes del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad.

Alfredo Jalife-Rahme, especialista en geopolítica.

Malva Flores, académica y especialista en poesía

Víctor Manuel Mendiola, investigador y especialista en poesía.

Shimara Magaly, poeta mexicana.